



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

Génesis del antihaitianismo histórico en República Dominicana, una mirada desde
la lejanía

Tesis y examen profesional

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

Licenciado en Sociología

PRESENTA

Montalvo Rojas Sergio

Asesora: Dra. Margarita Aurora Vargas Canales

Fecha: Mayo, 2017

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

La presente tesis contó con el apoyo de la DGAPA a través del proyecto PAPIIT IN 401815: El Pensamiento Anticolonialista en el Caribe Insular Francófono 1950-1982.

Por otro lado agradezco con mucho cariño y respeto a mi asesora Dra. Margarita Aurora Vargas Canales, por la paciencia y esmero en el proceso de investigación. Su apoyo incondicional y confianza me permitió conocer República Dominicana y estar en las entrañas del *antihaitianismo dominicano*.

A María del Carmen Cruz Cruz, por el apoyo brindado en la parte administrativa.

A mis amigos y colegas, Mario, Paola y Alfonso. Que aun en el desconocimiento del tema ofrecen palabras de apoyo.

A mi compañera Tania Flores por su cariño.

Y por supuesto gracias a mi pequeña familia: a mi mamá Ofelia Rojas Isabel, mis hermanos Jorge Montalvo Rojas y Francisco Montalvo Rojas, que indirectamente han sido parte de mi proceso académico.

GÉNESIS DEL ANTIHAITIANISMO HISTÓRICO EN REPÚBLICA DOMINICANA,
UNA MIRADA DESDE LA LEJANÍA.



INTRODUCCIÓN GENERAL.....	4
Fuentes teóricas.....	8
CAPÍTULO I, EL CONTEXTO HISTÓRICO.....	12
1.1 Contexto actual	14
1.2 Colonización Francesa y Española	19
1.3 Economía de plantación en La Española	29
CAPÍTULO II ANTIHAITIANISMO; HECHOS HISTÓRICOS.....	35
2.1 Revolución haitiana.....	35
2.2 Población al término de la revolución haitiana en La Española	39
2.3 Los Primeros Gobiernos Independientes de Haití	40
2.4 Matanza de blancos.....	42
2.5 Ocupación haitiana en Santo Domingo	43
2.6 El comienzo de pensar la unificación hispana.....	46
2.7 Nacimiento de República Dominicana.....	50
CAPÍTULO III CULTURA Y POLÍTICA.....	53
3.1 Relaciones políticas y diferencias culturales.....	53
3.2 Comienzo de un desarrollo nacional	53
3.3 Interpretación de la migración haitiana hacia República Dominicana a través de su cultura.....	55
3.4 El presagio hecho realidad	61
3.5 Cultura y pensamiento dominicano	61
3.6 Ocultamiento del origen negro.....	64
3.7 Ocupación norteamericana en La Española.....	67
3.8 Haití	69
3.9 República Dominicana	71
3.10 Consecuencias generalizadas sobre la ocupación.....	72
CAPÍTULO IV REIMPULSO DEL ANTIHAITIANISMO DOMINICANO	73
4.1 Racismo.....	76
4.2 Relaciones dominico-haitianas en época de Rafael Trujillo	78
4.3 Masacre de 1937.....	79
4.4 El papel de la iglesia dominicana en la era de Trujillo.....	84
4.5 Periódico dominicano	86
4.6 Libros escolares.....	92
CAPÍTULO V. ACERCAMIENTO A LA PROBLEMÁTICA EN 2015	94

5.1 Memoria histórica.....	94
5.2 Fragmentos de dos entrevistas.....	96
5.3 Entrevista realizada al Director de <i>Solidaridad Fronteriza</i> en Dajabón.	97
5.4 Búsqueda del blanqueamiento dominicano	100
CONCLUSIONES.....	106
Bibliografía.....	110
Hemerografía.....	114

INTRODUCCIÓN GENERAL

La presente tesis tiene como objetivo analizar el trasfondo histórico que tuvo el reimpulso antihaitianista bajo el mandato dictatorial de Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana casi enseguida de la desocupación estadounidense ocurrida en 1924.

Sin embargo, es importante mencionar que en un principio desconocía totalmente el tema. De esta manera es que fue de suma importancia hacer un análisis documental-histórico y terminarlo a mi parecer en una etapa que fue la más importante para el tema en cuestión, pues los hechos históricos externos a la isla dejaron entrever que el antihaitianismo era un asunto muy significativo. Poniendo en evidencia abiertamente que República Dominicana no aceptaba a personas afrodescendientes o negras y mucho menos a haitianos en su contexto histórico y en el futuro, lo que derivó en lo que ahora se entiende como antihaitianismo.

Así, la idea de hacer un trabajo documentado nos llevó inmediatamente a los hechos acontecidos en 1937 en suelo dominicano, donde hubo una masacre generalizada contra los negros no importando la nacionalidad, es decir, se buscó un blanqueamiento con la idea de “mejorar la raza”, sin embargo se encontró que los antecedentes antihaitianistas van más allá de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, por ello la importancia de hacer un análisis general para entender la problemática.

No obstante, el interés por este tema nació por la extrañeza y crudeza al saber que en 2012, haitianos de segunda y hasta tercera generación serían desnacionalizados y expulsados de República Dominicana aun cuando tuvieran documentación en regla. Asimismo la sentencia 168-13, aprobada y reconocida por el gobierno dominicano ha limitado nuevos registros de nacimiento de familias con ascendencia haitiana con la finalidad de anular posibilidades de permanencia en suelo dominicano y desterrando a los que residen, lo que ha provocado distintos enfrentamientos y manifestaciones no solamente en suelo dominicano,

sino también en Haití, creando fuertes tensiones sociales que acrecientan la problemática.

Por eso, la hipótesis central de la presente tesis es comprobar que el pensamiento antihaitiano fue instaurado y ha sido propagado por la élite dominicana desde la época colonial, hasta llegar a ser parte de la ideología política del gobierno de Rafael Leónidas Trujillo.

En la misma línea se plantea la idea de que el hispanismo dominicano no reconoce las aportaciones culturales de los africanos traídos como esclavos, ocultando incluso los orígenes negros-africanos.

De este modo recurrí a bibliografía y archivos existentes en la Universidad Nacional Autónoma de México, principalmente de la biblioteca Simón Bolívar ubicada en el Centro de investigaciones sobre América Latina y el Caribe, sin embargo e indudablemente la estancia de doce días hecha en República Dominicana sirvió en demasía para entender la problemática de primera mano y tener acceso a bibliografía específica que se encuentra en las entrañas del lugar en dónde se desarrolla el *antihaitianismo*. De esta manera, tuve acceso al Archivo General de la Nación de República Dominicana, a la biblioteca Pedro Mir de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, sin dejar de mencionar la librería “La Trinitaria” donde pude obtener libros muy exclusivos del tema.

Así, el primer capítulo nos ayuda a conocer la forma en que La Española fue concebida por los primeros españoles y franceses que la habitaron. Dejando en claro que el valor de dicha isla ha sido siempre imprescindible, pues geográficamente tiene una posición que la hace sobresaliente. El valor económico que en la época colonial tuvo fue mayor y explotado hasta llegar a ser la isla más cotizada y disputada entre los países colonialistas que buscaban ganar terreno en el Nuevo Mundo pero, que solamente la *metrópoli francesa* supo sobreexplotarla en la parte que le correspondía (Saint Domingue) por medio de mano de obra esclavizada en el cultivo de caña de azúcar, logrando su máximo esplendor en el siglo XVIII.

En el segundo capítulo se intentará responder a la siguiente pregunta, ¿Las bases del antihaitinismo histórico motivaron la separación de los colonos españoles de la naciente Haití?, también se encontrará el proceso por el que sería marcada y señalada históricamente: la primera República independiente es decir, la ahora llamada “Haití”, con una revolución desempeñada por esclavos negros, en su mayoría bozales¹ que resistieron los embates del ejército de Napoleón Bonaparte; el protagonismo de Toussaint L’Ouverture y de la religión vudú consecuencia de las restricciones colonialistas. Asimismo se presentan las diferencias en el trabajo de los esclavizados que existieron en la isla pero por ser diferentes colonias, es decir la española y francesa, lo que a mi parecer fue de suma importancia para las futuras relaciones convencionales y diplomáticas, reflejadas en la Ocupación haitiana en 1822 donde se puede interpretar que es el nacimiento abiertamente de este rechazo al negro y también el reflejo del odio al “amo” blanco manifestado en la matanza de blancos que sucedió en la mayor parte de la isla, constituyéndose como independientes con exclusividad racial en detrimento de los colonos caucásicos.

En el tercer capítulo es necesario llevar el orden histórico pero concentrándose principalmente en la cuestión racial de República Dominicana debido a que ahí tuvieron lugar las primeras manifestaciones del fenómeno antihaitianista. El tema implicado en esta investigación da cuenta de los matices políticos y culturales que juegan un papel central en la dinámica social desde el origen de República Dominicana, dando como resultado el inicio de un pensamiento nacionalista e hispano para cohesionar a una sociedad fracturada por los procesos de resistencia llevados a cabo en diferentes periodos. Para esto se cuestionará si en realidad el pensamiento nacionalista consolidó a República Dominicana a través del rechazo al haitiano.

Este tipo de pensamiento nacionalista racial, reconocido por la población gracias a la difusión dada por el Estado y la Iglesia católica, se retomó durante el periodo de Ocupación estadounidense en 1916, tomando en cuenta que en Haití

¹ Personas negras y esclavizadas, traídas de África a la Española sin conocimiento del idioma colonial.

también hubo lapso de Ocupación, asimismo se puntualizan las consecuencias de la Ocupación estadounidense en la población migrante haitiana que literalmente se ocupó para el florecimiento de la industria cañera de República Dominicana.

El capítulo cuatro tiene como finalidad redondear la idea antihaitianista, reflejo de los antecedentes históricos mencionados y desmenuzados para un mayor entendimiento respecto al rechazo generalizado, a través de las diferentes batallas producto de las ideas xenófobas heredadas por sus “amos blancos” en la época colonial. De esta manera se llegará a 1937, cuando una matanza de negros en suelo dominicano se interpreta como un reimpulso nacional racial que estuvo callado durante la Ocupación estadounidense, asesinando a personas negras de origen haitiano sin embargo, es sustancial rescatar que la idea sobreentendida de negro-haitiano, originó que también se mataran a dominicanos negros. Asimismo podremos darnos cuenta si el antihaitianismo propagado desde el gobierno de Trujillo, a través de libros y periódicos, fue sustancial para la consolidación de su gobierno tomando en cuenta que pretendió ocultar el origen africano de la República Dominicana.

De esta manera es que la importancia de conocer el lugar-origen de los hechos y pretender rastrear una memoria histórica en la frontera Dajabón-Ouanaminthe, se plasma en una práctica de campo hecha en la frontera del lado dominicano, dónde de manera estratégica y por cuestiones de tiempo hice dos entrevistas que son representativas pues las dos personas entrevistadas están inmersas en la cotidianidad de la frontera, una por ser parte importante de una institución legal y la otra por estar en el día a día del paso fronterizo, buscando reforzar la idea de que la oralidad desempeña un rol imprescindible pues, de esta forma es como más se alimentan las ideas xenófobas y raciales que moralmente engrandecen a los dominicanos, rechazando cualquier tipo de relación originaria con el pueblo negro de Haití, quienes se reconocen con origen esclavo y africano.

No obstante, se han de cuestionar los atributos que el pueblo dominicano tiene para autodenominarse como superior a su país vecino, Haití.

Fuentes teóricas

En este sentido mencionaré a algunos autores reconocidos en la región caribeña que siendo dominicanos han tenido la sensibilidad para reconocer que en su país existe un fuerte rechazo al haitiano.

Franklin Franco Pichardo fue un historiador y sociólogo que hizo un aporte muy importante dentro del tema en cuestión, con su libro, *Negros, mulatos y la nación dominicana* (1967), comenzó a dar tintes de interés en la problemática, llegando a publicar *Sobre racismo y antihaitianismo y otros ensayos* (1997), libro fundamental que da nota de las aportaciones históricas de personas negras en el desarrollo del país dominicano, no obstante el desarrollo del tema antihaitianista en la época de Trujillo es muy particular, pues el autor fue exiliado durante la dictadura lo que lo hace más significativo puesto que conoció la ideología racista que existió y que perdura hasta el día de hoy.

Diógenes Abreu es un artista y escritor dominicano que reside en Estados Unidos, su obra que ocupa gran valor para este tema es la titulada, *Sin haitianidad no hay dominicanidad*, ganador del Concurso Literario Letras de Ultramar 2013, reflejo propio de su condición de extranjero en Estados Unidos comparándolo con los inmigrantes haitianos en suelo dominicano. Así, una de las características de la obra es resaltar la contribución que Haití ha tenido en República Dominicana pero que ha sido ocultada desde las aulas de nivel básico, incluso interiorizando el rechazo al negro haitiano. Asimismo resalta los aportes socioculturales que han enriquecido a los dominicanos, también la aportación económica de la que gozan por medio de mano de obra; por eso la importancia de decir que sin los haitianos República Dominicana no sería la misma.

Carlos Andújar sociólogo y antropólogo dominicano fue de los primeros en hacer un trabajo sobre la identidad. De esta forma, su obra *La presencia negra en Santo Domingo* es fundamental para conocer “la otra realidad dominicana” donde la cotidianidad está plasmada visualmente pero que pocos conocen y/o

reconocen. Rescata los orígenes y procedencia de los negros que fueron esclavizados; respaldándose en documentos históricos demuestra que el origen negro es innegable y que la contribución viene directamente de África.

Freddy Prestol Castillo fue un abogado y escritor dominicano que se encontraba en Dajabón, República Dominicana, lugar donde comenzó la “cacería de negros” en 1937. Sin embargo poco pudo hacer en ese momento para denunciar los hechos pues la dictadura de Trujillo censuraba cualquier tipo de información escrita. Empero su novela autobiográfica *El masacre se pasa a pie*, publicada en 1973 es un testimonio de primera mano que sirve para situarse en el contexto en que el antihaitianismo resurge como ideología política, desmembrando la “otra realidad” que la dictadura de Trujillo ocultó durante su mandato.

De los autores antes mencionados es importante decir que fueron de los pocos que comenzaron a trabajar “el rechazo al negro haitiano” sin embargo, todos sus trabajos fueron publicados mucho después de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, lo que nos sirve para reforzar la idea de censura durante su mandato. También cabe mencionar que la literatura ha servido como fuente de información principal para conocer lo que la historiografía no contó en su momento.

Cabe mencionar que este análisis se concentra principalmente en el desarrollo histórico que la isla La Española tuvo desde su origen, orientado primordialmente a las diferencias raciales que permearon en la mentalidad del pueblo dominicano desde el nacimiento de su República para diferenciarse del pueblo haitiano.

En este caso en particular fue de suma importancia conocer y abordar las distintas etapas históricas en que se desarrolló este tipo de rechazo a las personas negras concentrándose principalmente en lapsos históricos que llevaron a establecer el discurso xenófobo en distintas latitudes, e incluso para darnos cuenta que la xenofobia no es cosa particular de algún continente en específico o países referentes de racismo.

De esta forma, las teorías sociológicas, serán el respaldo de las posturas político-culturales que permearon y perduran hasta la fecha. Y para esto en algunas conceptualizaciones se harán precisiones para tener en cuenta desde qué ángulo y teoría social se abordará el tema.

Pero antes de abordar las cuestiones sociológicas tenemos que dar un preámbulo de la situación contextual de la cual se va a tratar y para esto se ocupará bibliografía que denote la situación histórica, por ende haremos una revisión en *“Los orígenes de la ideología trujillista”, Política y sociología en Haití y la República Dominicana, etc.*

Por otro lado se rescata el concepto de poder que Max Weber define como Estado moderno con una asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado, con éxito, de monopolizar dentro de un territorio la violencia física legítima como medio de dominación, esto relacionándolo con temas de violencia legítima que perpetuaron la idea antihaitinista empalmándolo con una serie de acciones llevadas a cabo a lo largo de 1935 a 1945.

Erving Goffman, postula la teoría de que el estigmatizado puede ser ubicado por tres características, el estigmatizado por deficiencias físicas, por defectos de carácter y por último los estigmas de raza y religión; llegando a esto, ensamblar la idea de orgullo haitiano, podemos ubicarla dentro del tercer tipo de estigma, ya que es algo que se hereda y tiene una connotación de raza, donde el haitiano como persona extranjera en la República Dominicana es vista y tratada de manera despectiva.

Asimismo, el referente principal para fundamentar los conceptos trabajados, tendrán como hilo conductor a Michel Wieviorka, quien propone que la idea del racismo es parte de un sistema integral que abarca concepciones nacionalistas que implementan un desarrollo económico y de apertura política,

concepción opuesta a una idea étnica que sugiere un atraso o estancamiento en la idea moderna de nación.²

Para eso, también se toma en cuenta que el espacio sociológico del racismo está vinculado a la identidad cultural; reflejada en la religión, costumbres, sentimientos de pertenencia y cuestiones que hacen cohesionar a una nación, produciendo un rechazo a aquél individuo que intente alterar la solidez de una nación.

De esta manera, es importante destacar que la violencia racista ha servido para someter a las víctimas y tenerlos controlados, no obstante y en muchas ocasiones no busca excluirlo totalmente, pues la importancia de ellos radica en su mano de obra que aporta al desarrollo de la modernidad.

En este sentido se debe entender que el racismo, es una herencia aprendida y reproducida,³ desde la era colonial. Por ello la importancia de llamar *Antihaitianismo Histórico* a la problemática trabajada.

Al respecto, se toma el concepto de xenofobia de *Angeles Montoya*, quien dice que “Los sentimientos de xenofobia y las manifestaciones racistas tienen su origen en la falta de conocimiento de los demás y de las distintas culturas, pero también en la inadaptación de las estructuras de enseñanza y formación”.⁴

Con los conceptos anteriormente señalados es que se propone un análisis histórico respaldado en la experiencia etnográfica que se pudo hacer para comprobar que la problemática sigue latente, aunque el discurso político dicte lo contrario.

² “Este punto de vista se apoya en la idea de que el racismo no sólo es un fenómeno meramente ideológico, político o doctrinario, es decir, un conjunto de modos de pensamiento que remitiría a la historia de las ideas y de la filosofía política, sino que debe ser comprendido como un componente de conductas entre grupos humanos que toman la forma de prejuicio, de la discriminación y de la segregación...” Véase, Wieviorka, Michel, *El racismo: una introducción*, España, Editorial Gedisa, 2009. P. 51.

³ Históricamente, el racismo en sentido estricto, en cuanto conciencia de superioridad biológica, se ha desarrollado con la práctica de la colonización y de la esclavitud, al principio de la era moderna para justificar el trabajo forzado.

⁴ Angeles Montoya, María, *Las claves del racismo contemporáneo*, Madrid, Prodhufi, 1994, p.113.

CAPÍTULO I, EL CONTEXTO HISTÓRICO

Pocas veces se hace mención de la importancia que ha tenido el Caribe Insular en el curso de la historia global; por el contrario, se demerita y encasilla su participación histórica aludiendo a dinámicas culturales muy variadas que también podríamos encontrar dentro de lo que se denomina América Latina. Quizá, esta omisión ya sea por desconocimiento o demérito tenga origen en la historia oficial la cual no le da el mérito que se merece la región, como lo fueron los hechos de la llegada de Colón al Caribe Insular.

El desarrollo del continente americano en conjunto no sería el mismo sin haber pasado por el proceso histórico que fue llevado de la mano en el Caribe Insular; en la historiografía tradicional solo se centralizan puntos determinantes que se desarrollaron en ciertas regiones, inclusive a veces solo se puntualizan fechas conmemorativas sin explicar el trasfondo histórico ya que, como es recurrente en casos de abusos y atropellos en masa, es difícil contar la verdad, refiriéndose al tema de la esclavitud y ocupación por parte de países imperiales, que solo se sirvieron de los esclavizados en determinados tiempos y épocas.

En el mismo sentido, es importante resaltar que el poco conocimiento histórico que hay del Caribe Insular, exige más investigaciones y mayor difusión en el sentido académico pues gran parte de la literatura que existe actualmente está dirigida a un pequeño segmento que se interesa más por el exotismo de la zona. La importancia de los procesos históricos que han determinado el desarrollo del Caribe Insular merecen ser trabajados con el fin de conocer a detalle lo que ha sucedido y sucede en la actualidad.

La historia tradicional dominicana ha pretendido sostener que en la colonia española no existía prejuicio racial; sin embargo, hay documentos y libros⁵ que exponen los argumentos poco convincentes de quienes ocultan la

⁵ Como ejemplo sugiero: *Sin haitianidad no hay dominicanidad* de Dio-genes Abréu y *Sobre racismo y antihaitianismo* de Franklin Franco Pichardo, libros que por su contenido no solo señalan la problemática, sino que proponen cambiar la mentalidad del dominicano.

problemática debido a los casos, llevados por tribunales locales, que ponen en evidencia el problema a nivel internacional.

Como se ha expuesto, se ha pretendido esconder una historia llena de vejaciones y ocupaciones sin fundamentos, con el fin de minimizar la importancia de los problemas. Por ello se tomará el tema del Antihaitianismo dominicano en la propia República Dominicana, cuestión que tiene peso histórico y que ha tenido una constante evolución la cual se ha intentado minimizar en la historia intrarregional latinoamericana y caribeña debido a las discrepancias que este tipo de temas ha generado.

Para esto se partirá de la historia del Caribe Insular, centrándose en Haití y República Dominicana, países que debido a sus similitudes se han convertido en una suerte de variantes con paralelismos significativos; lo cual nos permitirá hacer un análisis que esquematice en un solo problema nuestra temática. La isla es un terreno pequeño para dos países cuyas dinámicas, tanto económicas, como culturales y políticas se han desarrollado por diferentes rumbos, la respuesta a este problema no la podríamos encontrar simplemente con leer historia oficial, se necesita investigar e interpretar la historia que cada país ha seguido para desarrollar una economía que les ha permitido integrarse a la dinámica mundial.

El presente estudio se valdrá de un análisis histórico, el cual, nos ayudará a entender y rastrear los hechos determinantes que propiciaron un mal inicio en las relaciones de ambos países, bajo un esquema de diferencias culturales, políticas y económicas; enmarcándolas en una explicación dentro de la sociología y otras áreas de las humanidades.

1.1 Contexto actual

La Española, también llamada isla de Santo Domingo es por su extensión el territorio más grande dentro de las Antillas mayores, solo detrás de Cuba. Sin embargo, esa misma isla la comparten dos países: Haití y República Dominicana.

La República de Haití ocupa la porción occidental de la isla (26%), la gran mayoría de su población son descendientes de africanos (95%), el resto son mestizos y un pequeño grupo de origen europeo y asiáticos. La República Dominicana ocupa la parte oriental de la isla (74%), su composición étnica es de 16% blancos, 11% negros y 73% mulatos.⁶

En el terreno cultural es importante rescatar que en el entonces Saint Domingue, (hoy Haití) surgió el Vudú como práctica espiritual de mayor importancia, está compuesta por creencias cristianas y elementos africanos practicados por la mayoría de la población, le sigue el catolicismo. República Dominicana, por su parte, está en una situación contraria, predomina oficialmente el catolicismo como religión con un 95%, seguido de otras prácticas religiosas y espirituales.⁷ Aunque en la realidad dominicana hay una fuerte presencia de otras prácticas religiosas-espirituales, que no son reconocidas por el Estado dominicano o que en su defecto ni siquiera se sabe de su práctica.⁸

Siendo una de las islas más grandes en las Antillas mayores, La Española, es sin duda un espacio geo-estratégico muy importante, tanto para el comercio de la zona como para las importaciones de Europa y América Latina, por ello, desde un punto de vista político y social la isla tiene una dinámica compleja.

⁶ Altuna Tezanos, Carlos Rafael. *La Española: destino de dos culturas*. Santo Domingo, Editalibros, 2009.

⁷ En la vida cotidiana de República Dominicana es sumamente importante reconocer que la religiosidad juega un papel fundamental, de esta forma gran parte de la población, aunque se reconozca como católico tiene prácticas espirituales más allá de la oficial, como ejemplo se propone, el Vudú, que ha sido trasladado por los mismos migrantes haitianos y otra la Santería Cubana, que de igual manera ha sido parte activa en varias zonas del Caribe Insular.

⁸ Idem.

Países excolonias de España y Francia, como lo son República Dominicana y Haití respectivamente, tienen en la actualidad una relación tensa por la sentencia 168-13, la cual surgió como respuesta a un recurso de amparo de la señora Juliana Deguis ante la negación de un acta de nacimiento el 10 de julio de 2012.⁹

Dicha sentencia, según se pudo rastrear, se remonta al año 2005 donde hubo dos haitianos periclitados, producto de un altercado con personas dominicanas, siendo una referencia para el re-impulso y la creación de esta nueva sentencia que excluye principalmente a personas haitianas y a sus descendientes.¹⁰

En este sentido, percibimos que la cuestión migratoria ha tenido un peso significativo en el desenvolvimiento de las relaciones diplomáticas, asunto que tiene derivaciones que no solo se reflejan en el panorama simbólico de lo social, sino que llega a apreciarse en temas económicos y políticos. Uno de los efectos inmediatos, es la escasez de empleos ya que en cierta medida los haitianos toman éstos, al emplearse por una menor paga. Dada la importancia de este asunto, se llegó a crear un Censo Nacional de Inmigrantes, esto refleja la importancia de tal situación.

Los resultados de la encuesta publicada en 2013, arrojan que el 87.3% de la población migrante está conformada por personas que nacieron en Haití, completando el 100% personas originarias de otros países.¹¹

Tomando esta encuesta como referencia se puede comprobar que la población haitiana ha sido parte activa del crecimiento económico de la República Dominicana, en el sector agropecuario con una participación relativa del 17.7% de mano de obra, tomando en cuenta que la mano de obra extranjera en este

⁹ Lozano, Wilfredo. «República Dominicana en la mira, inmigración, exclusión social y despojo ciudadano.» *Nueva Sociedad* (2014): 4-15.

¹⁰ *ibidem*. En este artículo, Lozano analiza el contexto político, los antecedentes y las posibles consecuencias del resurgimiento del nacionalismo y la xenofobia Antihaitiana en República Dominicana.

¹¹ *Primera encuesta nacional de inmigrantes en la República Dominicana*. Informe General. Santo Domingo: ONE, 2013.

sector es de 19.4% y aún más significativo es en el sector de la construcción, donde su participación es del 29.5% de un total de extranjeros de 32.8%: es decir que casi un tercio de la mano de obra lo absorbe el sector de la construcción, producto de este fenómeno migratorio. Ante este panorama, pocos señalan que en este renglón laboral hay más afluencia¹² por la falta de un control del personal en la industria.¹³

Tabla 1. Población en República Dominicana nacida en el extranjero.

País de nacimiento	Absoluto	Relativo
Total	524,632	100.00
Haití	458,233	87.34
Puerto Rico	4,416	0.84
Cuba	3,145	0.60
Estados Unidos	13,514	2.58
Otros del Caribe y Norteamérica	3,597	0.69
Centroamérica	2,293	0.44
Venezuela	3,434	0.65
Colombia	2,738	0.52

¹² En visita de observación a Santo Domingo pude constatar, por las noches, que en la mayoría de las construcciones hay personas habitando; en su mayoría son haitianos que viven momentáneamente hasta el término de la obra. *Nota, tomada del diario de campo.*

¹³ Idem.

Otros de Sudamérica	3,839	0.73
China	3,643	0.69
Otros de Asia	3,589	0.68
España	6,720	1.28
Italia	4,044	0.77
Francia	3,599	0.69
Alemania	1,792	0.34
Otros de Europa	4,125	0.79
Otros	1,912	0.36

Fuente: Primera encuesta nacional de inmigrantes en la República Dominicana, 2013.

Tomando en cuenta la tabla anterior podemos percatarnos que la cantidad de haitianos es muy alta; sin embargo, crear lazos de comunidad con dominicanos es difícil por la barrera migratoria, además del rechazo a los negros; en este sentido las comunidades que se crean, son ensimismadas, quienes al mismo tiempo fortalecen su cultura aunque no estén en territorio propio. Por lo tanto, la importancia y preocupación del gobierno dominicano se expresa en ejercicios de rechazo a lo negro, es decir a lo haitiano; reflejándolo políticamente. Al respecto Michel Wievorka, dice:

*El Estado mismo se organiza de acuerdo con orientaciones racistas, desarrolla políticas y programas de exclusión, de destrucción o de discriminación masiva.*¹⁴

¹⁴ Wieviorka, Michel. *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós, 1992. p. 103.

Por otro lado, Haití y República Dominicana, vistos desde la óptica teórica de centro-periferia de Raúl Prebisch, nos hace entender que estos países están en un juego dinámico donde República Dominicana hace de centro y Haití de periferia,¹⁵ es decir el primero se sirve del segundo en diferentes aspectos siendo el desarrollo económico dominicano el resultado de la utilización de los haitianos; como mano de obra barata y controlada¹⁶, exportación inmediata de productos a Haití de igual manera controlados. La teoría yace fundamentalmente en reconocer una mutua interdependencia y un sistema de relaciones entre una periferia subdesarrollada que responde a los estímulos dinamizadores del centro desarrollado del sistema.¹⁷

Tomando en cuenta a estas dos naciones que parecen encontrarse relativamente aisladas en un ambiente “occidentalizado”, es pertinente darnos cuenta que los hechos que se valorarán son parte de una rica historia llevada a cabo en un terreno pequeño pero, que en su momento fue un centro económico gigantesco al grado que Francia prefirió defender esta pequeña parte de la isla y no sus posesiones en Canada¹⁸, siendo que las plantaciones de azúcar eran la mayor generadora de riquezas a la Corona; así los conquistadores de la isla usufructuaron los recursos tanto naturales como materiales y humanos, en forma de esclavitud, estos últimos en su mayoría fueron importados de África.

¹⁵ Respecto a la teoría es importante decir que se utiliza como una analogía a la idea original, pues la idea original se centra es problematizar que gran parte de los países sudamericanos son periferia sirviendo a los países potencia, como Estados Unidos principalmente.

¹⁶ Con respecto a este tema, hay personas, incluyendo académicos que afirman, que el día de pago en diferentes obras, los mismos contratistas llaman a la policía migratoria para hacer redadas y al mismo tiempo evitar pagos, ahorrándose un porcentaje importante de la inversión. Nota, tomado del diario de campo.

¹⁷ Prebisch, Raul. «Crítica al capitalismo periférico.» Revista de la CEPAL (1976): 7-75.

¹⁸ Al respecto debemos dar cuenta que a mediados del siglo XVIII en Montreal una zona netamente francófona existía una fuerte tensión por la inminente independencia que se venía gestando, de esta manera la colonia francesa en esa zona no pudo contener los ataques ingleses, desocupando oficialmente el país en 1763, aunque es importante rescatar que la mayor parte de habitantes franceses se quedaron aun sabiendo que la colonia pasaría a manos inglesas. Ver, Dávalos López, Elisa, “Canadá: entre el sueño Americano y el sueño Europeo” en *Revista Digital Universitaria*, Vol. 8, No 2, 2007, disponible en www.revista.unam.mx.

1.2 Colonización Francesa y Española

Para poder comprender parte de las diferencias ya señaladas, y no solo quedarnos en la superficialidad de una descripción monográfica es importante crearnos un panorama de lo que ha pasado en la historia de la isla, puesto que son Repúblicas añejas con gran peso histórico y simbólico regional.

En este sentido y con ánimo de dar un recorrido histórico se harán referencias puntuales respecto a los primeros indicios de racismo¹⁹ en el contexto colonial de Santo Domingo, lo que más adelante se convirtió en Antihaitianismo.

La ocupación y hallazgo de la isla en 1492 a cargo de Cristóbal Colón, fue sin duda una veta de oro encontrada en un momento crucial para la Corona española. Sin embargo, no podemos entender el dominio y colonización española sin el apoyo del catolicismo, el cual se impuso con la espada por delante. Con el tiempo la religión católica se fue arraigando profundamente de manera natural con la ayuda de los propios colonos asentados quienes llegaron a valerse de castigos ejemplares en los que se incluía la muerte, con el fin de hacer que la población reconociera que no había más religión que la católica.

Así, los nativos y esclavos traídos de África interiorizaron el catolicismo al punto de hacerlo propio y parte de su cultura e identidad, lo que incluso se refleja hoy día en la República Dominicana.

Aún en el desconocimiento de la zona insular por parte de otros países, como futuros colonizadores, la importancia que adquirió la isla como centro principal de la zona, como fuente de cultura hispana, hizo que para el año 1502 existieran siete poblaciones españolas, cosa que impulsaba y contagiaba a los nuevos aventureros, no obstante, la ausencia de mujeres hispanas creó un fuerte

¹⁹ La estatura, el color de la piel, el color y la forma de los ojos, la vellosoidad del cuerpo y de determinadas partes de él, presentan notable importancia para el análisis sociológico porque constituyen en muchos casos el foco de valoraciones colectivas positivas o negativas, véase, Gallino Luciano, *Diccionario de Sociología*, Siglo XXI editores, 1995, p 782.

lazo con las mujeres nativas de la isla, produciendo un mestizaje que se ve reflejado hasta el día de hoy.

La idea de un mestizaje entre indios y españoles, respalda al día de hoy el pensamiento de los habitantes en Dominicana, en el sentido de que ellos son descendientes de una generación con altos rasgos españoles y cabe la posibilidad de que sea tan real y profunda como la mezcla que después sucedió entre los mismos mestizos y negros, ambas vertientes no se pueden negar.

Volviendo a la etapa histórica se rescata que en ese lapso la Corona Española comenzó explotando la minería; no obstante la extracción de oro como fuente primaria de ingreso y la explotación de otros minerales, no fue suficiente ante el agotamiento de las minas²⁰ lo que hizo invertir en las tierras y considerarlas para empezar a sembrar caña²¹ de azúcar, recordando que fue Cristóbal Colón quien la introdujo en su segundo viaje²²; sin saber que más adelante sería fuente fundamental para el desarrollo económico de la isla y de otras colonias que emulaban la estrategia, a sabiendas de la rentabilidad del producto.

En ese período La Española se convirtió en el lugar preferencial de la Corona española para fundar su capital dentro del Caribe y marcar territorio en el Nuevo Mundo. Recordemos que la Iglesia Católica tuvo una participación indispensable en la colonización como fue el caso de los padres Jerónimos²³, quienes fueron precursores en hacer solicitudes a la Corona española para que se permitiera la venta e importación de esclavos en la isla, comprometiéndose a catequizarlos, bautizarlos y a enseñarles la lengua castellana.

²⁰ La extracción de oro era aurífera, sin embargo más adelante se introdujo tecnología moderna acorde con la época para reactivar la producción de oro, véase, Sánchez Valverde, Antonio, *Idea del Valor de la Isla Española, y Utilidades que de ella puede sacar su Monarquía*, Madrid, Imprenta de Don Pedro Marín, 1785.

²¹ Quienes comenzaron a sembrar caña fueron, Pedro de Atienza y Miguel Ballester; catalán y alcalde de La Vega fue el primero que produjo azúcar, véase, Bosch, Juan, *Composición Social Dominicana, Historia e Interpretación*, trigésima edición, Santo Domingo, Alfa y Omega, 1983.

²² Moya Pons, Frank. *Historia del Caribe*. Santo Domingo, Ediciones Ferilibro, 2008.

²³ Ídem. Los padres Jerónimos fueron gobernantes de la Española, nombrados por el cardenal Cisneros regente de la Corona tras la muerte de Fernando el Católico.

Pareciera que la idea principal estaba sobreentendida; es decir, exportar negros con la intención de formar una sociedad de esclavos aceptados por el mandato divino para interiorizarles su lugar y ocupación en la dinámica colonial.

Aunque la rentabilidad de la caña de azúcar no fue duradera en colonias insulares de la Corona española, el uso que literalmente se les daba a los esclavos como herramientas de trabajo era muy variado, por ello era de esperarse que surgieran movimientos de resistencia entre los esclavos importados y los nativos de las islas, al respecto, hay indicios de una primera revuelta de esclavos en 1522, que más bien se ha interpretado como una fuga de esclavos que huyeron para unirse al cacique Enriquillo.²⁴

De este modo, surgían las primeras sublevaciones en el Nuevo Mundo donde las diferencias raciales y sociales desafiaban el poder de la Corona Española, haciendo notar de esta manera el rechazo al sistema de plantación y esclavitud así como el desarraigo social y cultural que los esclavos negros externaban, al huir a las montañas y negarse a adoptar el catolicismo como religión propia. En este sentido se comenzó a crear una separación social y racial muy convincente, al grado de crear comunidades aisladas de todo contacto colonial, los llamados palenques.

Los primeros ingenios azucareros de la Española no tuvieron gran éxito por las trabas y diferencias con las reglamentaciones de la Corona española para poder exportar el producto, lo que generó un abandono significativo de la isla a mediados del siglo XVI.²⁵

Entre filibusteros y corsarios franceses, ingleses y holandeses la zona noroeste de la isla fue ocupada gradualmente, culpa de este desenlace se debió al descontento eclesiástico, cuando el arzobispo de Santo Domingo dio cuenta que uno de sus enviados a la zona norte de la isla relató que los habitantes

²⁴ Enriquillo, indio y joven cacique letrado, que no rebasaba los veintiún años, se mantuvo en resistencia y luchando por catorce años en las montañas de Bahoruco. Asimismo hoy es motivo de orgullo nacional frente a los posibles héroes negros, lo que demuestra el reconocimiento que se le hace al “indio” y no así al negro.

²⁵ *Ibíd*em, Bosch, Juan.

españoles olvidaban sus deberes como católicos y también como súbditos de la Corona, razón por la que se tomaron medidas drásticas²⁶, obligándolos a agruparse en la zona de Santo Domingo, este hecho más adelante fue contraproducente ya que dejó libre un extenso territorio para ocupar.

Los franceses que se encontraban en la isla La Tortuga resguardándose, eran simples filibusteros que aprovechaban cualquier momento para hacer de las suyas a barcos que atravesaban por el Caribe. Más adelante se asentaron gradual y libremente, apoyados por la Corona francesa dejando de lado sus acciones vandálicas, creando una especie de ciudades nuevas con un territorio muy amplio para comenzar a explorar y explotar sus recursos naturales.²⁷



Tomado de, <http://mipais.jmarcano.com/geografia/hispaniola.html>

Mapa de la isla La Española. En la parte norte se señala el asentamiento de filibusteros y piratas, quienes fueron los primeros en asentarse gradualmente en la parte que hoy comprende Haití.

²⁶ Baltasar López de Castro, propuso la destrucción de los pueblos del norte y del oeste de la Isla Española, los ingenios de Puerto Plata y la Yaguana fueron destruidos y sus conventos fueron clausurados y quemados junto con el resto de las casas de los vecinos, véase, Moya Pons, Frank, *Historia del Caribe: Azúcar y plantaciones en el nuevo mundo*, Santo Domingo, Ed, FERILIBRO, 2008.

²⁷ Véase, Von Grafenstein, Johanna, *Haití*, México D.F., Alianza Editorial Mexicana, 1988.

Esto, marcó una etapa y el destino de la isla, puesto que la población que habitaba la isla La Tortuga, tuvo mayor facilidad para entrar por la parte norte. Los habitantes típicos del territorio eran de diferentes nacionalidades, siendo los filibusteros y corsarios los grupos de mayor número. Con el pasar del tiempo, dichos grupos se volvieron sedentarios e incluso entrando el siglo XVII con el apoyo de la Corona Francesa ocuparon de manera formal la zona, valiéndose de las armas y más adelante con el Tratado de Paz de Nimega en 1678. A partir del acuerdo comenzaron a llamarle Saint Domingue y aún más trascendental con el Tratado de Paz de Ryswick²⁸ en 1697, de manera diplomática la Corona Española reconoció a Francia como colonizador de la parte occidental de la isla e inició de forma oficial la separación de la misma, marcando así, el principio de dos culturas distintas, que se distinguieron, primeramente en el idioma oficial materno como herramienta de comunicación básica, con este acuerdo como recurso legal, las clases dirigentes del Santo Domingo español, asimilando la ocupación pedían respeto a la invasión de la parte occidental por parte de los franceses.²⁹

El modelo económico con el que comenzaron a dinamizar la estructura social y política se basó principalmente en la exportación de productos agrícolas, viendo que las nuevas tierras eran demasiado productivas, se fundaron plantaciones de añil, algodón, café, cacao y primordialmente crearon ingenios azucareros. En este contexto la mano de obra se volvió un tema fundamental ya que ésta escaseaba; uno de los motivos era el clima tropical al que pocos europeos estaban acostumbrados, según se dice comúnmente; pero para el caso económico es importante señalar la poca rentabilidad que generaban los blancos y personas libres (libertos) sencillamente porque los contratos con los que se rentaban eran poco beneficiosos para los dueños de las plantaciones. Paralelamente en la parte española no se requería mayormente mano de obra

²⁸ Para poder obtener la parte occidental de La Española, Francia debió regresar territorios españoles que ocupaba en Europa.

²⁹ Así se reconocía de manera implícita la validez de la ocupación de la parte occidental de la isla de los franceses, véase, Altuna Tezanos, Carlos Rafael, *La Española: destino de dos culturas*, Santo Domingo, Editalibros, 2009.

esclava; el mestizaje, antes adquirido con los colonizadores creó población suficiente para el manejo de los Hatos, sin embargo la existencia de esclavos negros era obvia.

Johanna Von Grafenstein ejemplifica la dinámica de los contratos en la segunda mitad del siglo XVII de hombres libres en Francia, cuando los esclavos negros no se requerían mayormente, los primeros eran en su mayoría blancos y algunos hombres de color libres. *Los contratados por 36 meses eran franceses, campesinos pobres o sin tierras.*

[...] en los puertos les ofrecían libre transporte, alimentación, alojamiento y una pequeña remuneración en dinero, así como la promesa de obtener una parcela de tierra en propiedad después del vencimiento del contrato...³⁰

En este sentido es importante notar que, el solo hecho de compartir la propia tierra, en un futuro equivalía a tener mayor competencia y reducir la oferta dentro del mercado, además de tener que pagar salarios en periodos determinados, según fueran los contratos.

En esta misma línea, Eric Williams hace un análisis que respalda características esenciales en el sentido de que el clima no era factor determinante para traer personas negras solo por el hecho de soportar el clima tropical, incluyendo que era mas rentable pagar el costo de un esclavo permanente a diferencia de pagar un salario fijo por un tiempo determinado.³¹

De esta manera cuando la exportación de azúcar y demás productos agrícolas se vieron en aumento, la solución para seguir manteniendo los niveles de producción se encontró en la importación de mano de obra esclava, siendo justificada de diferentes maneras, no solo por los gobernantes sino también por el alto clero, quienes a manera de conveniencia, comenzaron a utilizar esclavos negros desde mucho tiempo antes para la edificación de las primeras iglesias en

³⁰ Ibídem, Von Grafenstein, Johanna.

³¹ Williams, Eric. *El negro en el Caribe y otros textos*. La Habana, Cuba: Casa de las Américas, 2011.

el Caribe y en Santo Domingo; es decir comenzaba una época de abundante importación de esclavos de África en tierras que ya pertenecían a Francia, mientras la zona española se mantenía con una población esclava pequeña.

Al respecto, se podría interpretar que florecía un episodio en el que se advertía históricamente un dominio del hombre contra el hombre o mejor dicho, raza sobre raza³². Comenzaría la distinción de las diferencias culturales que procedieron a discrepar entre dominicanos y haitianos siendo en un futuro productos de excolonias; así cada una a pesar de distinguirse culturalmente y tener distintas condiciones laborales desarrollaban la misma lógica esclavista.

En la zona española el aumento del ganado hacía trabajar a los esclavos de una manera que no afectaba tanto en lo físico y lo moral creando una mentalidad distinta hacia sus amos; o al menos eso es lo que históricamente se ha dicho, podría decir que los esclavos dominicanos³³ eran mucho mejor tratados, lo que hacía pensar que su trabajo era mejor valorado, sin embargo, es importante darse cuenta que las condiciones del trabajo entre una colonia y otra era diferente, lo cual ha sido poco valorado al dar una conjetura respecto al trato.

No obstante, Dio-genes Abréu, nos desmiente la versión anterior del mito del “esclavo feliz” y expone:

Las mentes y acciones de los colonos españoles estaban muy bien sincronizadas y conscientes de sus tropelías, cuando ellos mismos al referirse a los negros esclavos, los definían como unos infelices *a quienes hemos reducido por nuestra utilidad a la más dura de las*

³² [...] la mayor parte de los historiadores de la idea del racismo sitúan el prodigioso avance de la misma en el siglo XIX, con su combinación de colonialismo, de desarrollo de la ciencia y de la industria, de crecimiento de las ciudades, de inmigración y mezcla de poblaciones y, paralelamente de individualización y auge de los nacionalismos. Véase, Wieviorka, Michel, *El espacio del racismo*, Traducción de Isidro Arias, Barcelona, Ed Paidós, 1991.

³³Al respecto, se problematizará sobre la relación que hay entre el concepto de raza y nacionalismo que externan los dominicanos siendo que este último funge como unidad de cohesión nacional aun sin ser todos de la misma raza. Véase, Sagrera, Martín, *Los Racismos en las Américas, una interpretación histórica*, Madrid, Ed, IEPALA, 1998

*condiciones, la conveniencia propia exige la conservación de su miserable existencia y robustez de sus cuerpos.*³⁴

Como podemos observar con crudeza, el esclavista español no pudo ser tan benevolente como han pretendido defender algunos autores dominicanos, puesto que en la mentalidad de un comerciante de esclavos, difícilmente se buscan relaciones entre diferentes niveles jerárquicos, ya que provocaría un desequilibrio social y además un relajamiento del trabajo, contrario a lo que en la época colonial se desarrollaba.

Con la llegada en abundancia de esclavos negros importados de África es muy fácil entender el porqué de rasgos tan distintivos de Haití, con sus formas y moldeamientos particulares que evocaban el entorno vivo de su patria natal. Recordemos que en el siglo XVIII había 520 000 individuos divididos de la siguiente manera: 40,000 blancos, 28,000 libertos o descendientes de libertos y 450,000 esclavos, lo que ofrece la proporción de: once esclavos tres décimos por un blanco; diez blancos por siete libertos y dieciséis esclavos por un liberto.³⁵

Esto nos puede hacer entender que la estructura social se dividía en dos clases fundamentales, en un extremo la burguesía esclavista, también llamados “grandes blancos”, involucrados en la trata de esclavos y el comercio de exportación e importación de la colonia; en el otro extremo estaba la masa de esclavos negros verdaderos productores de la riqueza colonial; como clase media o intermedia en este caso se encontraban los libertos, quienes eran hijos de esclavos que lograban comprar su libertad y los mulatos, producto de la mezcla que anteriormente se señaló. Al principio de la ocupación en la parte española estos últimos fueron llamados “pequeños blancos”³⁶ quienes ejercían diversas profesiones liberales, como artesanos, administradores de plantaciones, pero no disponían de un gran capital, pero sí de algunos esclavos; cabe señalar

³⁴ Abréu, Dió-genes. *Sin haitianidad no hay dominicanidad*. Santo Domingo: Editora Nacional, 2014. p.49.

³⁵ *Ibídem*, Von Grafenstein, Johanna.

³⁶ También eran considerados pequeños blancos, los administradores, capataces o bien agentes del propietario ausente, que trabajaban bajo la tutela del plantador mismo y se hallaban por este mismo motivo subordinados a él.

que en este siglo superficialmente no hay rasgos de que existieran, en esta parte de la isla descendientes de los indígenas descubiertos por los europeos pues los “descubridores”, mataron a la población por medio de trabajo forzado y por oponerse a ser esclavizado.

En ninguna sociedad, cualquiera que haya sido o sea la etapa de su desarrollo, la raza constituye factor esencial de su estratificación clasista sin embargo, la mayoría de los autores consultados afirma, de una manera por demás anticientífica, que la sociedad colonial estaba formada por tres clases sociales; grandes blancos, pequeños blancos y gente de color o libertos, todos excluyen a los esclavos negros porque consideran que ellos están por debajo de las clases señaladas, esto de acuerdo con el pensamiento de la época; es decir, ni siquiera eran consideradas personas en el sentido estricto de la palabra, solo eran vistos como herramientas o máquinas de trabajo.

Como se señaló, las diferencias raciales entre las dos colonias se fortalecieron desde el momento en que la masiva importación de esclavos de África aumentó en *Saint Domingue*, además de incorporarlos a un trabajo más pesado como lo es el corte de caña, contrario al trabajo del esclavo dominicano quien tenía un trabajo más ligero en los hatos; de esta manera es que podemos darnos cuenta que los conflictos entre esclavos también son producto de las jerarquías laborales, “aun siendo esclavos”, acumulando de forma gradual factores ajenos a los colonialistas, así, puedo considerar que se creó una antipatía, incluso rivalidad entre esclavos, en lugar de una empatía humana que los uniera.

Se podría decir que el colonialismo y por lo tanto, la esclavitud en la isla fue de manera anacrónica con diferencia de un siglo aproximadamente, tomando en cuenta que España ocupó la parte oriental de la isla antes, y Francia la parte occidental mucho después; por ende en Saint Domingue la asimilación de la esclavitud fue distinta que en la parte española.

Uno de los factores que me hace especular al respecto es el ciclo generacional que llevaban los esclavos de la parte española, es decir, algunos

ya habían nacido en condición de esclavo, sus padres³⁷ en algún momento de su niñez los habían preparado mentalmente para asimilar su condición de esclavizado, contrario a la situación en la colonia francesa donde la gran mayoría fueron traídos de África, considerados bozales³⁸ quienes mayormente eran adultos y desconocían su destino, lo que alimentaba su ira al desconocer el idioma, destino y fin, lo que dificultaba su asimilación a la condición humana en que se encontraban.

De esta forma, al contrario de lo que muchos creen, el esclavo africano, no fue dócil en los primeros días de su asimilación esclavista permanente; desde el primer momento en que los subían al barco de carga negrero, la mentalidad de la mayor parte se transformaba en un pensamiento suicida o revolucionario, de esta forma, a la primera oportunidad que tuvieron de arrojarse al mar en pleno viaje, lo hacían o estando en tierra la idea de huir no se descartaba.³⁹

Hugo Tolentino señala que desde la aparición del negro en la colonia vecina, el español expresó frente a él por lo menos la misma actitud que exteriorizaba en su propia colonia. Es decir, el español conceptuó al esclavo vecino a partir de la superestructura que en él había creado su prolongado ejercicio del sojuzgamiento del negro en las Antillas e inclusive de las normas legales que servían de base institucionalizadora del prejuicio racial en la colonización española en general.

De esta manera, implícitamente se comenzaba a interiorizar el pensamiento etnocéntrico a partir de las diferencias de color, es decir racial⁴⁰. Imprimiendo una conciencia de superioridad; asimismo se manifestaba de

³⁷ En la parte española de la isla, los primeros esclavos no nativos, fueron los ladinos; eran aquellos quienes ya habían trabajado en España, por lo tanto, entendían el idioma castellano y la gran mayoría ya había interiorizado el catolicismo

³⁸ Calificativo para los esclavos que eran traídos directamente de África sin saber su destino, ni su fin.

³⁹ *Ibidem*, Williams, Eric, Los plantadores pudieron haber creído que la condición del esclavo era eterna, mandato de Dios sustentado, en las escrituras.

⁴⁰ Para Max Weber; la raza únicamente existe si aparece una conciencia racial anclada en una pertenencia comunitaria y que puede desembocar en una acción, de esta forma, el problema principal y que manifiestan abiertamente es el Antihaitianismo como un hecho que fortalece los lazos de afectividad compartida.

manera abierta un rechazo a lo negro, compartiendo y propagando un rechazo racial que derivó en un pensamiento xenófobico⁴¹.

Saint Domingue como colonia francesa tuvo un desenvolvimiento admirable en el aspecto económico, modernamente se dice que la riqueza de esta colonia rebasaba todas las riquezas de la Corona francesa. En efecto se sabe que la industria nació en Francia a fines del siglo XVIII, entonces el capital, en el sentido moderno de esta palabra, se constituyó pero, lo que se olvida con mucha frecuencia es la importancia de las colonias y la participación que tuvieron como elementos de apoyo, *al grado que estudiar a Saint Domingue equivale a estudiar uno de los orígenes, una de las fuentes de la actual civilización occidental*⁴² basado en la explotación de la mano de obra esclava y la explotación intensiva de los recursos naturales por parte de la metrópoli.

1.3 Economía de plantación en La Española

Previamente a la economía de plantación, La Española, en su lado oriental, apostó ante las restricciones de la exportación de azúcar a la producción de cueros de res, esto a su vez fue aumentando paulatinamente al mismo tiempo que la producción de azúcar iba disminuyendo, apuntando que el cambio no fue de manera drástica, se entiende que paralelamente las condiciones de los esclavos negros también cambiaron, creando una conciencia de clase trabajadora no sobreexplotada⁴³, por eso en un esfuerzo de ver estos detalles de manera fría se puede interpretar que los esclavos de esta parte comenzaban a

⁴¹ Cabe resaltar que la idea de xenofobia se desarrollará más adelante en este trabajo principalmente contra el país vecino, es decir Haití, tomando en cuenta que la problemática en cuestión es el antihaitianismo dominicano.

⁴² *Ídem.*

⁴³ Sin embargo, no debemos dejar de pensar que la utilidad de los esclavos no tenía límite y las condiciones de trabajo eran las que cambiaban, no la condición de esclavo.

ser “mejor tratados” o al menos, así lo concebían ellos mismos, al no estar sobrecargados de trabajo pesado como el del azúcar.

Conjuntamente, los escasos colonos que se habían quedado concentrados en Santo Domingo se habían resignado a vivir aislados, perseguían reses entre los bosques y al mismo tiempo las criaban en hatos pero, a la vez vendían pieles, sebo y madera, al quedar reducida la población española quedaron convertidos en hateros y en agricultores a pequeña escala.⁴⁴

Por otra parte, las islas occidentales francesas vivían un momento de auge económico, consecuencia de las condiciones que se les presentaban o que al menos ellos buscaban crear; el azúcar, producto de fuertes peleas, tuvo gran demanda en el mercado europeo, en ese momento el Brasil Colonial⁴⁵ despuntó como el mayor productor azucarero, trazó una dinámica tan animosa, que contagió a los franceses a buscar la forma de hacerles competencia.

Al mismo tiempo, Santo Domingo concentrándose en la exportación de cueros ante la abundancia de reses cimarronas, no le dio la importancia suficiente a este hecho, aparte de que la ocupación de la isla no era vista como una colonia productora de materias primas, sino como una colonia que servía como puente intermediario y de descanso entre Europa y Las Indias Occidentales, lo que ellos llamaban tierra firme. Al mismo tiempo que España se encontraba sin proveedores de esclavos, ellos mismos tuvieron que viajar a África para buscar población esclava lo que le generó un estancamiento gradual y retraso socio-económico, de ahí que Juan Bosch lo llame “el siglo de la miseria”⁴⁶.

Ante este esquema el aumento gradual del alza de precio del azúcar a mediados del siglo XVII por parte de los holandeses en tierras brasileñas, la

⁴⁴ Bosch, Juan. *Composición Social Dominicana, historia e interpretación*. Santo Domingo: Alfa y Omega, 1983.

⁴⁵ Es importante resaltar que el actual Brasil también tuvo momentos muy delicados, luego que, colonos franceses y holandeses buscaron invadir la colonia portuguesa, de esta forma, Holanda logró apropiarse de vastas regiones fértiles impulsando a Pernambuco como centro azucarero de la región. Véase, Louis, Julio A. “Brasil colonial (1532-1808)” en *Critica de nuestro tiempo*, No 38, 2009.

⁴⁶ El siglo XVII fue un siglo de estancamiento para Santo Domingo, por las constantes huidas de sus colonos a tierra firme, también por las epidemias que mataban a los esclavos, disminuyendo la mano de obra. véase Bosch, Juan, *Composición Social Dominicana, Historia e Interpretación*, Santo Domingo, Alfa y Omega, 1983.

corona francesa aumentó el cultivo de caña en Martinica y Guadalupe, en 1670 entre ambas islas junto con San Cristóbal agrupaban 300 haciendas azucareras, produciendo un total de 12 000 toneladas anuales equivalente casi a la mitad de las 29,000 toneladas que Brasil colonia producía, es decir, el contagio creó una mentalidad de competencia desmedida, lo que ocasionó un mayor flujo de esclavos en las dos islas antes mencionadas, y se intentó ocupar la zona norte de la isla La Española para fundar nuevas haciendas azucareras; solo en ese momento entre las dos pequeñas islas: Martinica y Guadalupe, éstas concentraban 20,000 esclavos dedicados en su mayoría a la producción de azúcar

Poco tiempo después, la ocupación de la zona norte de La Española fue un hecho; los franceses se extendieron con la intención de explotar las tierras fértiles que no habían sido aprovechadas por los españoles⁴⁷. Para 1687 un censo del gobierno francés sumó para el conjunto de las islas occidentales francesas 27,000 esclavos y 19,000 blancos, de los cuales solo 1,000 eran trabajadores enganchados bajo el contrato de los “36 meses”, es decir apostaban por el trabajo forzado sin necesidad de preocuparse por salarios, ni por el trato humano. Acrecentando la población esclava, la configuración de una nueva sociedad no reconocida estaba en inicio, formando lazos afectivos, traspasando los límites del entendimiento verbal, la sociedad esclava sin tener el reconocimiento de su trabajo, fue asimilando la condición que se le atribuía, pese a siempre estar en posición de resistencia ante la esclavitud.

Aunque el ascenso como potencia fue lento, Francia encontró estabilidad y gradualmente a finales del siglo XVII tuvo un impulso constante hacia Saint Domingue hasta llegar a tener en 1701, ingenios en operación y en construcción que se igualaban casi con los 122 de Martinica pero, solo contaba con la mitad de esclavos de ésta quien tenía 58 000, sin desacelerar el crecimiento y con gran ímpetu colonial en 1740 Saint Domingue superaba a Martinica en esclavos, en

⁴⁷ El despoblamiento de gran parte de la isla comenzó en 1605, concentrando a la población en Santo Domingo.

producción y en casi todos los aspectos, ya contaba con 117,000 esclavos; asimismo la población blanca siguió creciendo pero nada proporcional con los niveles de población esclava puesto que su parte correspondiente se componía de los libertos o gente de color que de alguna manera no compartían los mismos tratos, además de representar un sector relativamente influyente.⁴⁸

Así, un punto importante que propongo en este capítulo es la idea de reflexionar sobre la posición “filantrópica” que muchos libertos de color adoptaron al promover la abolición de la esclavitud, y además de ayudar a huir a muchos esclavos a las montañas, la idea se toma de las condiciones políticas y económicas que no les favorecían a estos “abolucionistas”, pensando que si estas personas hubieran sido tomadas más en cuenta en la política y por lo tanto beneficiados en lo económico, tal vez la idea de promover el abolicionismo no hubiera pasado por sus mentes, pues hubieran perdido estatus social y su ingreso monetario hubiera sido afectado.

Hasta mediados del siglo XVIII, Saint Domingue comenzaba a diferenciarse de gran parte de las demás islas colonizadas, incluso de Jamaica quien fuera uno de los principales centros de exportación azucarera; en las primeras décadas del siglo XVIII la producción de azúcar en Saint Domingue era de 10000 toneladas anuales con 50000 esclavos; más adelante en las últimas dos décadas del mismo siglo la población esclava se había elevado a 480000 con una producción de 80000 toneladas de azúcar anuales.⁴⁹ Lo que contrastaba con el “siglo de miseria” de sus vecinos españoles, incluso su economía estaba más diversificada, acrecentada en gran medida por la exportación de café; precedentemente uno de los primeros productos con que experimentaron los primeros pobladores fue con el tabaco, produciendo 100 toneladas a principios del mismo siglo.

⁴⁸ S. Klein, Herbert. *La Esclavitud Africana en América Latina y el Caribe*. Madrid: Alianza, 1986.

⁴⁹ Benítez, José A. *Las Antillas: Colonización, Azúcar e Imperialismo*. República de Cuba: Casa de las Américas, 1977.

Como nos hemos dado cuenta, el origen de ambas naciones fue moldeándose de manera ajena a los intereses de los verdaderos generadores y formadores de ambas naciones (los esclavos). Durante tres siglos aproximadamente, la extinción de los indios originarios fue casi total, en general los rasgos de indios⁵⁰ originales actualmente solo se rastrean de manera científica y se manifiestan de manera escasa, por otra parte la conformación de herencia africana no solo es alta sino que se percibe de manera visual, sin embargo, hay un discurso un tanto extraño por la forma en que ahora se enaltece el “origen indio” pues la gran mayoría de autores dominicanos no mencionan las influencias que los africanos han tenido en la cotidianidad.

De hecho en el imaginario colectivo social, habitualmente concebimos a la población dominicana con rasgos no directamente africanos, pero sí con rasgos oscuros en cuanto a la piel, y algunas particularidades que difícilmente encontramos en provincias alejadas de las costas. Lo que en este caso hace aún más difícil la problemática presentada, puesto que el origen de fondo del antihaitianismo se presenta como la creación de dos productos rivales moldeados por el mismo modo colonial, pero colonizadas anacrónicamente⁵¹, y por imperios con diferentes fondos culturales.

⁵⁰ A) “Sin embargo, la conformación cultural de estos países resultado de un proceso rico y multiétnico, pues cuenta con elementos de matices etnoculturales y raciales originalmente constitutivas como la indígena, la blanca (o europea) y el negro (o esclavos traídos del África subsahariana), además de componentes étnicos procedentes de otras naciones [...]” Véase, Serna Moreno, Jesús María, *República Dominicana. Identidad y herencias etnoculturales indígenas*, Santo Domingo, Ed, Alfa y Omega, 2010.

b) La idea central de esta obra es poner en evidencia la presencia indígena en la escena cultural de manera cotidiana y aunque no es visible, cuestiona el por qué, se subestimó la sobrevivencia de los cimarrones indios.

⁵¹ Siglo XVI Santo Domingo y siglo XVII Saint Domingue. La idea del tiempo en este trabajo es importante puesto que la mentalidad social de República Dominicana ha sido manifestada en diferentes ocasiones como superior, señalando que la mentalidad social de Haití es muy pobre, tachándolos incluso a veces de salvajes por el hecho de no ser “civilizados”.

De esta forma el antihaitianismo es un hecho social⁵² histórico, creado por el mismo gobierno dominicano, aunque regularmente la mayor parte de la población ajena a la zona se pone del lado de las víctimas y no de los victimarios, es decir anteponemos intereses ideológicos e incluso pasionales que defienden nuestro sentido común e ideológico y hasta romántico, sin embargo hay cuestiones de fondo como la ocupación haitiana de 1822-1844 y algunos problemas diplomáticos, que deberán aclararse para entender esta situación que no solo afecta las relaciones políticas, sino las más importantes que son las relaciones cotidianas de familia y de amistades quienes en el fondo son los que conforman a uno y otro país.

⁵² Para Émile Durkheim un hecho social representa acciones interiorizadas ajenas a su constitución biológica que llegan a reproducirse en grupos sociales, de esta manera, el antihaitianismo se manifiesta como una acción coercitiva interiorizada desde la niñez producto de la educación y propaganda gubernamental. Para entender el ejemplo, Véase, Durkheim, Émile, *Las Reglas del Método Sociológico*, España, Ed. Folio, 1999.

CAPÍTULO II ANTIHAITIANISMO; HECHOS HISTÓRICOS.

2.1 Revolución haitiana

Cuando en 1791⁵³ se inició la revuelta de esclavos en Haití, no se pensó en el alcance que este movimiento generaría, ni el tiempo que se llevaría para consumir la independencia en 1804, sin embargo y a pesar de tener la independencia consumada, pocos fueron los cambios efectuados a corto plazo, en el sentido de que los mismos libertadores hicieron uso de la misma dinámica de organización social, llegando a estratificarse en clases sociales emulando a la corona francesa.⁵⁴

En este sentido, interpreto la dinámica de “copiar” el sistema colonial francés por el poco conocimiento que tenían los ex-esclavizados que llegaron al poder, respecto a la política y modos de organización social imperantes, de esta manera lo primero que buscaba cada líder revolucionario era imponerse militarmente para consagrar un dominio que le trajera beneficios inmediatos, sin conocer las consecuencias que estas acciones tendrían a futuro.

El vudú como elemento de asociación entre esclavos se convirtió en una herramienta perfecta para agruparse, convirtiéndose así en un vehículo político a pesar de todas las prohibiciones que surgieron alrededor de esta práctica. La figura de Boukman⁵⁵ quien era un *papaloi*, es un claro ejemplo de dicha influencia, ya que además de ser un alto sacerdote era el líder de la iniciada revolución de esclavos.

Paralelamente el arzobispo Portillo documentó, en su visita a la comunidad cimarrona, “Los Naranjos”, en el Santo Domingo español: “*Los cimarrones habían memorizado ya algunas oraciones, asistían a misa y llevaban al menos*

⁵³ Oficialmente se reconoce esta fecha en los registros históricos, sin embargo, las revueltas y frecuentes fugas de esclavos eran constantes.

⁵⁴ C. L. R, James. *Los jacobinos negros, Toussaint L'Overture y la Revolución de Haití*. México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

⁵⁵ Era capataz de una plantación en Saint Domingue y estaba al corriente de la situación política de la colonia francesa, por su posición que le permitía relacionarse con blancos y mulatos. *ibidem*, C. L. R, James.

*externamente, una vida cristiana*⁵⁶ así, podemos deducir que los esclavos que huían a las montañas en la parte española ya habían adoptado la religión católica, contrario a los esclavos de Saint Domingue que practicaban el Vudú pese a las prohibiciones. De esta manera salta a la vista una forma distinta de adoptar la religión, por un lado, los cimarrones de Santo Domingo pese a tener una libertad a medias, reproducían una religión impuesta, contrario a los esclavos de Saint Domingue, quienes pese a estar en condición de sumisión no asumían la religión católica poniendo en evidencia un mecanismo de resistencia que no sólo los alimentaba espiritualmente, sino que los acercaba para crear bases para una futura conformación social más homogénea.

De acuerdo con CRL James, en una ceremonia llevada a cabo en el “Bois Caïman”, Boukman incitó y contagió a sus seguidores por medio de una plegaria en criollo que justificaba esta revolución.

El dios que creó al sol que nos alumbra, que riza las olas y gobierna las tormentas, aunque oculto tras las nubes, nos contempla. Ve todos los actos de los blancos. El dios de los blancos incita al crimen, pero el dios de los negros inspira la bondad. Nuestro buen dios nos ordena vengar nuestras ofensas. Él dirigirá nuestras armas y nos ayudará. Derribemos el símbolo del dios blanco que tan a menudo nos ha obligado a llorar, escuchemos la voz de la libertad que hay en el corazón de todos nosotros.⁵⁷

Lo que podemos percibir en esta ceremonia espiritual es la futura lucha religiosa entre los adeptos al vudú en busca de la emancipación y los católicos que defendían intereses económicos e ideológicos de la Corona, por tanto la disputa tiene un origen cultural, no solamente físico y territorial.

⁵⁶ Andújar, Carlos. *La Presencia Negra en Santo Domingo*. Santo Domingo: Letragrafica, 2011, p.72.

⁵⁷ *Ibíd*em, C. L. R, James, .p. 21.

Lo que siguió después de esta ceremonia fue una de las masacres más conocidas contra personas blancas, no obstante también perecieron mulatos que eran dueños de grandes plantaciones, además gran parte de las plantaciones fueron reducidas a cenizas como estrategia para generar miedo.

Al mismo tiempo emergía el líder político, militar y moral Toussaint L'Ouverture⁵⁸ quien para 1794 pudo obtener la abolición de la esclavitud en la isla, aprovechada por los conflictos bélicos que Francia tenía con España e Inglaterra. Proclamado gobernador vitalicio, como se dijo anteriormente, aplicó un sistema de producción semejante al de la Corona francesa para reactivar la economía, motivo por el cual, volvieron a surgir insurrecciones⁵⁹ que él mismo suprimía de manera drástica al punto de crear facciones que ya no lo seguían.

En este lapso, André Rigaud⁶⁰ un mulato con buena reputación militar, que incluso llegó a reconocer la posición militar de Toussaint dio muestras de inconformidad al no reconocer el poder que éste tenía en la parte sur de *Saint Domingue*, lo que terminó en la Guerra de los cuchillos en 1799 cuando L'Ouverture invadió la parte sur que Rigaud gobernaba.

Al respecto M. Pauléus Sannon escribió:

Había también una tradición política más arraigada entre los hombres de color, así como una disposición particular, constatada a menudo, que tendía a volverlos susceptibles a todas las esperanzas o ansiedades generadas por los acontecimientos públicos. Fue esta actitud mental lo que provocó el conflicto entre los responsables militares y los llevó a

⁵⁸Su verdadero nombre fue, François Dominique Toussaint quien en 1777 pudo obtener su libertad comenzando a trabajar como cochero y capataz, se dice que el nombre de Toussaint L'Ouverture lo adquirió por su facilidad de negociador. Siendo que *Ouverture* significa apertura.

⁵⁹ Las insurrecciones crearon una división territorial entre los mismos ex-esclavos que no estaban de acuerdo en volver al trabajo de la caña de azúcar.

⁶⁰ André Rigaud, se convirtió en un referente para la revolución haitiana, aunque no estaba de acuerdo en la abolición de la esclavitud, defendió intereses de clase, convirtiéndose en un dictador en la parte sur de *Saint Domingue*.

asumir todas las tendencias de una guerra racial [y concluye] Toussaint L'Ouverture no detestaba a los mulatos más que Rigaud a los negros.⁶¹

Al respecto, podemos encontrar en la obra de James, que la diferencia racial se tornó importante desde el comienzo de la revolución, al grado de matar a blancos sin saber quiénes eran, lo único que debían saber los esclavos revolucionarios era que el blanco era su enemigo y viceversa; algunos esclavos que no estaban de acuerdo con la revolución y que buscaban refugio con sus amos blancos eran asesinados por la desconfianza generalizada.

Como podemos ver, las diferencias “raciales” fueron un punto muy importante para el desenvolvimiento de la revolución, sin embargo es relevante resaltar que los llamados conflictos raciales no iniciaron propiamente en esta revolución, pues históricamente se conoce información de cimarrones que huían a los bosques, incluso de pequeñas revueltas locales. Por lo tanto, después de la muerte de Toussaint L'Ouverture en 1803⁶², las diferencias se acrecentaron por la intención de Francia de querer restaurar la esclavitud en la isla.

Este conflicto concluyó el 1 de enero de 1804 con la proclamación del Estado Independiente de Haití por parte de Jean Jacques Dessalines⁶³, quien liquidó a la mayoría de la población blanca que quedaba en la parte occidental de la isla.

⁶¹ Ídem. C. L. R, James p. 18.

⁶² Su encarcelamiento y muerte en Francia: “Contienen elementos trágicos porque aún en el clímax de la guerra Toussaint intentó preservar el nexo con Francia, esencial para que Haití perseverase en su largo y difícil camino hacia “la civilización”. Convencido de que la esclavitud no volvería a imperar nunca en Santo Domingo, no estaba menos convencido de que esclavos llegados no hacía tanto tiempo desde África nunca podrían alcanzar la civilización “por si solos”. Véase, C.L.R. James, *Los Jacobinos Negros, Toussaint L'Ouverture y la Revolución de Haití*, México, D.F, FCE, 2003.

⁶³ Recordado históricamente por su ferocidad combativa, algunos lo llamaron *salvaje africano*, se proclamó emperador con el nombre de Jacques I, sin embargo, falleció en una emboscada en 1806.

2.2 Población al término de la revolución haitiana en La Española

Con una reducción drástica de población en la ahora Haití, es importante señalar que aún en el desenlace haitiano, la comparación no es equitativa y mucho menos se acerca en cuanto a la población negra.

En 1789, en Haití la población esclava era de medio millón, mientras solo había 50,000 blancos, en contraste la colonia española tenía una población notablemente inferior de 100 a 125,000 habitantes en total. La población se dividía en aproximadamente unos 25,000 esclavos, en su mayoría negros, 40,000 libertos, mulatos y negros, y el resto de individuos libres reputados como blancos a pesar de que la mayoría eran mulatos.⁶⁴

Al terminar la revolución, más de 150,000 esclavos negros y más de 20,000 colonos blancos habían perdido la vida junto a varios miles de mulatos criollos.

*Aquellos colonos que se salvaron de perecer en el conflicto, lograron hacerlo huyendo primero a la vecina colonia de Santo Domingo, o hacia Jamaica, Cuba, Puerto Rico, Louisiana y los Estados Unidos. Esta emigración de colonos franceses tuvo importantes consecuencias para las Antillas vecinas pues algunos lograron sacar sus capitales y los invirtieron en la creación de fincas de café en Samaná, Santiago de Cuba y Mayagüez.*⁶⁵

Ahora, desde el punto de vista social podemos distinguir que la posición jerárquica de los mulatos⁶⁶ en la parte oriental de La Española fue fuerte desde un principio, dadas las circunstancias históricas, que acrecentaron una población de color, liberta y con cierta empatía a la corona española por los privilegios y derechos

⁶⁴ Cassá, Roberto. *Historia Social y Económica de la República Dominicana*, Tomo I. Santo Domingo: Alfa y Omega, 2001.

⁶⁵ Moya Pons, Frank. *Historia del Caribe*. Santo Domingo: Ediciones ferilibro , 2008.p 231

⁶⁶“Entre los libertos, un sector de los mulatos también era de grandes propietarios esclavistas de haciendas y esclavos ya que sus padres eran blancos que, que al haber establecido relaciones maritales con negras esclavas y no dejar otros herederos no solo los hacían libres, sino que les dejaban sus propiedades”. *Ibíd.* Cassá, Roberto.

que habían adquirido. Llegando a ser propietarios de esclavos con la cuarta parte de las propiedades totales de la colonia, el poder económico de los mulatos se consolidaba.

De esta forma es que puede ser entendible la posición de la población mulata en la parte oriental, en el sentido de que defendían su propiedad sin embargo todavía no se dejaba ver un rechazo total hacia los negros de Haití,⁶⁷ esto surgió mas adelante con la ocupación haitiana en la parte oriental de La Española.

2.3 Los Primeros Gobiernos Independientes de Haití

En las primeras décadas del siglo XIX, podemos encontrar varias perspectivas de los nuevos libertos, con la posesión legal de toda la isla, se pretendió ocupar la parte oriental para la liberación total de los negros que todavía estaban en situación de esclavitud.

De esta forma es como se crearon facciones entre mulatos y negros, que ya desde ese momento, su cultura tenía matices determinantes que los comenzarían a diferenciar, por un lado, la parte dominicana asumía una postura “hispana”,⁶⁸ con arraigo religioso al catolicismo y los negros haitianos exaltaban el vudú, además de hablar la lengua créole en su mayoría.

Los responsables de la muerte de Dessalines, Henri Christophe, un ex-esclavo y Alexandre Pétion, un mulato con instrucción militar, se disputaron el liderazgo de la isla desde 1806 a 1810, terminando con el establecimiento del Estado de Haití en la parte norte, segmento que en 1811 se convirtió en el Reino de Haití proclamándose como rey Henri I; en el sur Pétion⁶⁹ gobernó la República de

⁶⁷ Se hace énfasis en los negros de Haití porque, a diferencia de ellos, dentro de la dinámica colonial en Santo Domingo, gran parte de los trabajadores eran negros, pero con una cultura arraigada en cierta medida a lo hispano.

⁶⁸ El concepto “hispana” en el contexto del siglo XIX no es muy claro ya que, todavía no existía una diferenciación clara entre negros haitianos y dominicanos, recordando que la Corona española había “abandonado” relativamente a su antigua colonia.

⁶⁹ Alexandre Pétion era una persona convencida de que la independencia total de América, garantizaría la de Haití, sin embargo, su benevolencia ganó enemigos, y finalmente murió en 1818 a consecuencia de fiebre

Haití. Como se mencionó anteriormente, la independencia de la parte oriental de la isla, creó también una división entre la propia población y, en esta etapa, se manifiesta la división entre un reino que emulaba a la corona francesa y una naciente República que buscaba consolidar la abolición de la esclavitud.

Así, el juego de intereses económicos y políticos que se jugaba, eran quizás más importantes que los problemas “raciales”, la desunión, la disgregación y demás adjetivos que pudieran darse cobran vida, puesto que se retrocedía cuando los mismos jefes libertarios adquirían propiedades, segmentando su poder territorial, perdiendo la noción de la lucha que los llevó a crear un espíritu combativo de independencia.

Mientras tanto, es sustancial recordar que la parte oriental de la isla se anexó a partir de 1806; dentro de la Constitución Haitiana, antigua colonia española, basándose en que España había cedido su parte de la isla en 1795.

En este caso destaca una frase popular que se ha mal interpretado históricamente dentro del pueblo dominicano y transmitida por historiadores, maestros, políticos y comunicadores sociales.

“La república de Haití es una e indivisible”

Atribuyendo esta frase a Toussaint L’Ouverture y Jean Jacques Dessalines no obstante lo mucho que se repite desde hace mucho tiempo por medio de radio, periódicos y televisión esta expresión es errónea.

Al respecto Frank Moya Pons dice:

La verdad es que la expresión constitucional “una e indivisible” fue utilizada por primera vez en Francia en su primera Constitución

amarilla. En esta misma línea es meritorio reconocer la calidad humana de Pétion, quien en dos ocasiones le proporcionó ayuda económica y militar a Simón Bolívar para lograr la independencia de Venezuela, con la condición de abolir la esclavitud en los terrenos que éste pudiera liberar y aunque Bolívar no llevó a cabo lo acordado, reconoció históricamente la ayuda recibida. Ver, Ramos Guédez, José Marcial, “Bolívar y Pétion, un compromiso por la abolición de la esclavitud en Venezuela” en *Archipiélago*, Vol. 13, No 47, 2005, p 50.

promulgada el 3 de septiembre de 1791⁷⁰, justo en el momento en que comenzaba la Revolución Haitiana.

Asimismo en Haití, la expresión “una e indivisible” apareció por primera vez en el artículo 41 de la constitución haitiana de 1816, el mismo se refería a la República haitiana y no a la isla.⁷¹

De esta suerte, la tergiversación que el antihaitianismo ha hecho, se refleja en la forma ideológica que ha permeado en la mentalidad del dominicano para instaurar un rechazo inconsciente para respaldar su nacionalismo que los distinga de sus vecinos.

Aunque ese nacionalismo hispánico del que tanto se sienten orgullosos no haya sido totalmente respaldado por España en esta época; en este tenor, vale la pena señalar que los pocos habitantes fueron abandonados a su suerte, formando una sociedad indirectamente independiente. Así, las medidas tomadas por los líderes independentistas haitianos, por ejemplo: la abolición de la esclavitud, la consecuente igualdad social, al menos en teoría, y el conjunto de medidas económicas y políticas, entre las que hubo confiscación de bienes, al mismo tiempo repartición de tierras entre antiguos ex esclavos, significó simbólicamente una nueva etapa que se pensaba florecería.⁷²

2.4 Matanza de blancos

Si bien, es innegable el paulatino aniquilamiento de indios y negros esclavos de África, también debemos reconocer que la venganza de los negros fue un acontecimiento que dejó marcada la concepción con la que serían percibidos

⁷⁰ A partir de entonces, muchas de las Constituciones de Francia han mantenido esa declaración de unidad e indivisibilidad del territorio francés.

⁷¹ Decía: “La República de Haití es una e indivisible”, ese texto constitucional fue introducido por Alexandre Pétion, para impedir que el territorio de la parte sur de Haití volviera a dividirse en dos entidades políticas antagónicas como había ocurrido en años anteriores. Véase, Pons Moya, Frank, *La Otra Historia Dominicana*, Santo Domingo, Editora, Buho, 2009.

⁷² Información tomada de: Landolfi Rodríguez, Ciriaco. *Apuntes para una Teoría de la nacionalidad dominicana*. Santo Domingo: Buho, 2011.

históricamente;⁷³ inconformidad debería de haber en conceptualizar las hazañas de cada raza, porque no importando el color de piel, cada uno en su oportunidad masacró sin complejos al opositor dejando en claro que cualquier humano o “raza” en este caso, no dudan en asesinar para ganar terreno y poder.

En este asunto, no pretendo defender ninguna “raza” o nacionalidad, por eso es significativo dar a notar la memoria histórica de Gaspar de Arredondo y Pichardo⁷⁴, quien da cuenta de la masacre ocurrida en la invasión que Toussaint L’Ouverture junto a Dessalines hicieron a la parte oriental de la isla:

[...]los de Santiago no vimos a Toussaint más que tres días, pues su partida fue violenta; pero ya había dejado la orden común de que a su retirada, fuésemos todos pasados a cuchillo, a la manera que lo habían sido por sus tropas los pueblos de Bánica, Híncha, Azua y otros departamentos del Sur, que habian sido los primeros que habian ocupado, [...]el primero de los delitos era ser blanco y haber tenido esclavos.⁷⁵

En la misma línea se encontraban aquellos mulatos o negros que defendían a personas blancas, ya sea por amistad o por intereses particulares, es decir los mataban por traición de raza.

2.5 Ocupación haitiana en Santo Domingo

Antes de pasar directamente a la ocupación haitiana en Santo Domingo, es necesario mencionar que en 1821, hubo un proyecto de independencia al mando del doctor José Núñez de Cáceres, pero no tuvo éxito por querer conservar el orden esclavista. Además de que la mayoría de la población conocía la existencia de una

⁷³ En la cosmovisión de las batallas se hace hincapié en la forma “tan salvaje” de asesinar de los negros, como si la forma de asesinar de los blancos fuera “pura” o de una manera “bonita”.

⁷⁴ Era magistrado en la Audiencia de Camagüey, emigró a Cuba, ver, “La emigración, una introducción”, septiembre 12 de 2016 Disponible en <http://www.jmarcano.com/mipais/cultura/emigra/emigran1.html>

⁷⁵ Rodríguez Demorizi, Emilio, *Al margen de la obra del Dr. Price Mars*, en Invasiones haitianas de 1801, 1805 y 1822, Academia Dominicana de la Historia, Vol I, Ciudad Trujillo: Editora del Caribe, 1955. 815-837.

república antiesclavista con igualdad de derechos políticos, y donde la discriminación social contra negros y mulatos había desaparecido.⁷⁶

Aunque históricamente Santo Domingo ya había sido invadido por Haití, en dos ocasiones; una por Toussaint L'Ouverture en 1801 y la segunda por Jean Jacques Dessalines entre 1804 y 1805, la invasión más significativa y que quedó enmarcada en el imaginario colectivo de República Dominicana es la que estuvo a cargo de Jean Pierre Boyer⁷⁷ quien por 22 años dirigió la ocupación haitiana.

La muerte de Alexandre Pétion, dejó como herencia un sólido ejército de 50,000 soldados, con un Estado que avistaba un futuro prometedor. Esto contrastaba con el empobrecimiento de la parte oriental de la isla, aunque esta situación sería aprovechada en un primer momento por Jean Pierre Boyer quien sustituyó a Pétion.

Jactándose de las ventajas como República independiente, Boyer sabía de la existencia de grupos pro-haitianos y el 9 de febrero de 1822 hizo la entrada a suelo dominicano sin mayor resistencia⁷⁸.

Mas, la verdad histórica que hay detrás de la entrada es que, hubo una carta con fecha 5 de enero de 1822 dirigida al jefe del Estado Independiente de la parte este, en la cual Boyer dice categóricamente como cabeza de un poderoso ejército:

[...]es necesario no hacerse ilusiones: dos Estados separados no pueden coexistir ni mantenerse independientes el uno del otro en

⁷⁶ "A nuestra manera de ver, Nuñez de Cáceres y sus compañeros independentistas no eran partidarios de la abolición de la esclavitud, en razón de que provenían de los grupos esclavistas colonialistas españoles." Véase Franco Pichardo, Franklin, *Ensayos Profanos; sobre racismo, pesimismo e izquierdismo*, Santo Domingo, Sociedad Editorial Dominicana, 2001, p, 28.

⁷⁷ Él, era el comandante militar de Puerto Príncipe y sobre todo el consejero privado de Alexandre Pétion, convirtiéndose en presidente vitalicio de 1818 a 1843.

⁷⁸ Al respecto, hay una tesis importante que resalta la idea de que la invasión fue pretexto a raíz de rumores de una nueva ocupación francesa en Haití; entonces, al considerar esto, Boyer, más que una invasión lo que pretendía era buscar fortalecer su apoyo militar para hacer frente a una posible invasión francesa. Véase Mejía-Ricart, Gustavo Adolfo, *Historia de Santo Domingo, Vol, IX, La Dominación Haitiana (1882-1844)*, Santo Domingo, Ed. Centenario, 2015.

*la isla que nos cobija dentro desde los más remotos orígenes históricos. Como mis deberes están trazados de antemano, no me quedará más recurso que sostener a todos los ciudadanos de la República [...]*⁷⁹

Con este escenario y con la debilidad combativa del ejército del Este, la identidad del dominicano que previamente ya había comenzado a formarse, tuvo una pausa en su desarrollo. Las costumbres, la supuesta armonía entre amo y esclavo, que varios autores defienden también fue castigada con una política de exclusividad racial, que hizo huir a numerosas familias blancas, para así apoderarse de sus tierras; de esta manera mandaban un mensaje a la población dominicana⁸⁰ que se resistiera a la abolición de la esclavitud.

Comenzaba una idea de “homogeneidad racial”, que hiciera desaparecer el sentimiento de unidad nacional⁸¹, en este sentido uno de los mecanismos fue prohibir el uso del castellano como lengua oficial, comenzando por los actos oficiales que tenían que ser redactados en francés, el cierre de la Universidad, con la obligación de alistarse en el ejército.

En el plano económico, como se mencionó anteriormente se decomisaron propiedades de ex colonos blancos, también expropiaron propiedades de la Iglesia católica y finalmente la más controversial: la obligación de contribuir a pagar la indemnización de la independencia haitiana.⁸²

Como se puede mostrar, la sociedad dominicana⁸³ estaba pasando por una etapa de verdadera crudeza por el aprovechamiento haitiano; hasta este momento se genera una suerte de resentimiento en contra de los “invasores”; invasores que

⁷⁹ Ídem.

⁸⁰ Señalando que el mensaje era para los colonos blancos y libertos de color que todavía tenían esclavos.

⁸¹ El sentimiento de “hispanidad” todavía no se concebía como tal, sin embargo, existía una afinidad religiosa e idiomática que tenían presente, pero que no la concebían como “española” en ese momento

⁸² Núñez, Manuel. *El Ocaso de la Nación Dominicana*. Santo Domingo: Letra Gráfica, 2001.

⁸³ Los acontecimientos en que se desarrollaron los hechos de la Ocupación son resaltables para entender la apatía social y militar ante Haití, en primer lugar, Santo Domingo se encontraba en desventaja económica; segundo, la superioridad militar de los haitianos era tremenda por la obtención de artillería abandonada por los franceses después de la independencia y tercero, la más importante, la superioridad demográfica de Haití frente a un Santo Domingo poco poblado. *Ibidem*, Nuñez, Manuel.

como en la etapa de lucha independentista perdieron la noción de su finalidad que era preservar el territorio por un posible ataque de sus ex colonizadores, buscando el apoyo de sus vecinos, pero más bien lo que hicieron fue ganarse el rechazo por sus acciones despóticas.

Aún con el hecho de haber abolido la esclavitud, las diferencias culturales fueron determinantes incluso, entre los esclavos dominicanos, puesto que limitaban la libertad que ellos mismos ofrecían. Sin embargo, el exceso con el que vivía el haitiano creó antipatías entre la gente común, pues enaltecía su figura y esto molestaba a los dominicanos.

Mejía-Ricart dice, *“El haitiano no sabía gobernar y dilapidaba pródigamente nuestros recursos naturales, vaciándose más las miserables arcas nacionales”*⁸⁴ Aquí se ponía en tela de juicio las aptitudes que los negros tenían para llevar las riendas de una nación, e incluso para entenderse entre ellos mismos.

2.6 El comienzo de pensar la unificación hispana

Como se ha pretendido evidenciar, era una realidad que las dos antiguas colonias no podían “fusionarse” por las diferencias culturales, y no solamente era eso, sino que los intereses económicos y de poder que como casi siempre son factores que influyen en el quebrantamiento de relaciones buenas y no tan buenas, así el descontento de algunas figuras públicas, entre ellos Juan Pablo Duarte (1813-1876)⁸⁵, futuro libertador de la República Dominicana, comprendió la necesidad de hacer independiente a Santo Domingo.

La tiranía atribuida a Boyer y a los haitianos, en general, cosechaba frutos en cuanto al pensamiento dominicano que se iba gestando, algunos fueron los siguientes; en teoría las tierras libres, no eran una realidad, ó al menos en la parte

⁸⁴ Ibídem, Mejía-Ricart, Gustavo Adolfo, P. 126.

⁸⁵ Hijo de padres migrantes de Santo Domingo a principios del siglo XIX, tuvo una educación por demás completa en Inglaterra, Francia y España, se empapó de ideas liberales y de ambientes revolucionarios.

oriental de la isla, su parte espiritual era catalogada como extraña, además del origen hispánico que comenzaba a permear como símbolo de unificación fragmentada pero, disimulada.

Naturalmente como pasa con cualquier especie, las formas y comportamientos elementales de una “sociedad homogénea”, determinan los límites de una sociedad con identidad propia de otra, causa por la cual, gran parte de los habitantes de Santo Domingo no sentían empatía para generar una sociedad más grande de libertos. La religión, hábitos, forma de vestir, comida, además de la organización social, son el reflejo del tipo de sociedad en la cual nos identificamos y adoptamos para permanecer en grupo, principio, que distinguió a los habitantes de la parte oriental, con la idea de unificación de la isla.

De esta manera, si bien existían grupos de negros en Santo Domingo, la gran mayoría había crecido en condiciones “hispanas”, por lo que no era fácil aculturizar otros modos de vida.⁸⁶

Socialmente los mulatos de Santo Domingo, ya tenían un problema con la aceptación dentro de su propia estratificación social frente a los blancos, así, las condiciones para generar una separación de los negros de la parte occidental de la isla se facilitaba, pues, el ser negro era sinónimo de retroceso. Es decir, la subordinación a la que habían estado anclados los mulatos y negros esclavizados de Santo Domingo, los había hecho internalizar la supremacía de sus amos blancos y el hecho de ser sometidos por “negros” los ponía en una situación de mayor inferioridad en la estructura social.

Con consuelo de pretender enaltecer el origen hispano, Mejía-Ricarte⁸⁷, expresa:

⁸⁶ Al respecto se sabe de poblaciones de origen estadounidense que, incluso hasta 1974 se consideraban así mismos como “americanos” quienes fueron de alguna forma repatriados a Haití entre 1822 y 1824 por una comisión designada por Boyer, con el fin de repoblar la isla en la parte oriental que había sido abandonada por colonos, llevándose a sus esclavos; y así acelerar el desarrollo económico. Véase, Stephens, Jean, “La inmigración de negros norteamericanos en Haití en 1824”, en *Revista eme-eme estudios dominicanos*, No, 14, septiembre-octubre, 1974

⁸⁷ Al respecto, es difícil estar de acuerdo con Mejía-Ricart, principalmente por el hecho de decir que había, “vida pura”, es una exageración puesto que ahora se sabe que, en el contexto tratado, la vida de los

Con este ánimo depurador del presente período y no con prurito de saña ni de rencor histórico, es que hago patente el despotismo exclusivista de Boyer y sus legiones de nativos esclavizantes que le rodeaban, aquel egoísta sistema de centralización administrativa que todo lo absorbe, que todo lo haitianiza: leyes, costumbres, vida pura y patriarcal, que formó aquellos lustros de aprobio[sic], tronchando las producciones del entendimiento, esterilizando el vientre fecundo del progreso humano, paralizando la civilización.⁸⁸

De esta manera la idea de una independencia, era más clara, con voluntad de pretender un nacionalismo se fundó La Trinitaria en 1838, donde el indudable origen de la hispanidad se refleja en el nombre y en el respaldo simbólico de la Divina providencia, es decir, la fundación se dio de la mano de la Iglesia católica y con notables personajes que pasaron algún tiempo alimentándose de ideas nacionalistas en España.⁸⁹

Como podemos ver, en el origen mismo de la nación dominicana hay un conjunto de características disparejas que están a la vista y que sin embargo, pareciera que no tienen mayor importancia, dentro de éstas.

Con la bandera en un primer plano que denota un grito de libertad, pues los colores son meramente tomados de la bandera francesa, No obstante, la modificación sustancial tiene como referente a la Iglesia católica, puesto que, es la única bandera en el mundo con la biblia en el centro dándole una posición muy importante fondeándola con una cruz que también se ha relacionado con el símbolo de la realeza.

esclavizados no era la adecuada y no existía la armonía entre amo-esclavo, y al decir “paralizando la civilización”, es una adulación sin sentido, ya que en ese momento España ni siquiera se interesaba por La Española, por poner mayor atención a sus propiedades en tierra firme.

⁸⁸ Ídem. p. 131.

⁸⁹ A mediados de 1838, arribó a Santo Domingo un religioso dominico, de apellido Perrera, de origen español, proveniente de la Península o de Costa Firme, el cual pronto se ganó las simpatías de muchas personas entre las cuales figuran, Juan Pablo Duarte, Juan Isidro Pérez, Francisco Sánchez y otros. Abrió una clase de Filosofía y más adelante con nueve discípulos firmaron la Sociedad Trinitaria

Igualmente el lema nacional, “*Dios, Patria y Libertad*”⁹⁰ tiene una carga meramente colonial y no precisamente española. Semejante a Haití quien, de la bandera francesa solo se quedó con los colores azul y rojo. Y su lema es *L’UNION FAIT LA FORCE*.⁹¹

La revisión de diferentes autores referentes al tema en cuestión, me ha permitido darme cuenta a través del tiempo que gran parte de la problemática ha sido llevada a cabo por los mismos dominicanos donde, en gran parte encuentro una victimización de su condición de origen negro.

Plasmando, la vida del dominicano en su categoría de mulato en una situación difícil, por la carga y mezcolanza de identidad, en parte como indio, blanco y negro en su orden cronológico, (indio, español y africano, respectivamente). No obstante lo blanco no solamente se refiere al español, ya que en varias etapas de la historia y La Española como punto de encuentro para negociaciones, hubo y siguen persistiendo migraciones de todo tipo de nacionalidades.

Siguiendo con La Trinitaria, es importante resaltar que la sociedad dominicana nació, más por un impulso de la Iglesia católica que por la sociedad misma, de esta forma conseguimos advertir que el nacionalismo propagado se reforzó con adeptos al catolicismo, lo que lo convirtió en un nacionalismo católico⁹², no exactamente de identidad hispánica o de clase.

Con la independencia promulgada en 1844 la idea de nación independiente queda en un lapso de incertidumbre por la posición social y económica que adquiere con el proceso que llevó a cabo. Con un pasado inherente a su país vecino, se halló en la misma posición que Haití cuando éste recién se independizaba, pero que

⁹⁰ Demasiado parecido al lema francés, “*Liberté-Egalité-Fraternité*” traducidos como, *Libertad, igualdad y fraternidad*.

⁹¹ La unión hace la fuerza.

⁹² “Al decir de los historiadores, el doctor Portes con sus pastorales, el padre Bonilla con sus sermones y los del padre Rosón en Bani, Regalado en Puerto Plata, etc...Todos estos sacerdotes alentaban en sus pechos el sentimiento puro de patria, y trabajaban por la causa de la separación”. Véase Mejí-Ricart, *Historia de Santo Domingo vol. IX, La Dominación Haitiana (1822-1844)*, Santo Domingo, Editora Centenario, 2015.

finalmente logra lo que en un momento determinado se buscaba, la separación cultural y de “razas”.

Al respecto Levi-Strauss nos advierte:

Existen mucho mas culturas humanas que razas humanas, puesto que las primeras se cuentan por millares y las segundas por unidades: dos culturas elaboradas por hombres que pertenezcan a la misma raza pueden diferir tanto o más que dos culturas que dependen de grupos racialmente alejados.⁹³

Lo que se pretende con la cita anterior es poner de relieve que, el hecho de ser negro no es sinónimo de ser haitiano o practicar el vudú, hecho que se estandarizó y ha llegado a reproducirse hasta nuestros días, tomando en mínima consideración que gran parte de población negra en Republica Dominicana se atribuye como hispano y como fiel católico.

2.7 Nacimiento de República Dominicana

Tomando como periodo histórico la consumación de la independencia de República Dominicana, es sustancial mencionar que la construcción nacional como simbolo de identidad se fue manejando en su forma de total libertad, lo que propició la legalización de matrimonios entre personas de color y blancas, siendo así que uno de los elementos legales en cuanto a clasificación racial daba su voto de aceptación por la libertad conferida.

Mejía-Ricart menciona, que el estado civil constituía la libertad y no la verdadera “raza”, siendo que de esta manera el complejo de superioridad que enaltecía a una persona, según el contexto analizado, era ser blanco sin esperar obstáculos por la misma libertad obtenida.

⁹³ Levi-Straus, Claude. *Raza y Cultura*. Madrid: Cátedra, 1993, P. 47.

Asimismo, logramos apreciar que la base sociológica de esta nueva sociedad encontró en la misma libertad la oportunidad de autoclasificarse como blanco⁹⁴ en un escenario en donde solo había negros, mestizos y mulatos; ya que, el “ego” y la importancia de pretender ser blanco daba una mayor superioridad en la estructura social; logrando extinguir de cualquier modo rastros que los familiarizaran con los haitianos.

No obstante, aún con la independencia consumada en teoría, Santo Domingo tuvo que soportar varias incursiones militares por parte de Haití, que lograron repeler. Finalmente en 1848 Francia reconoció la Independencia dominicana, en 1851 Estados Unidos y en 1855 España.

Parte de las victorias militares y hechos políticos que favorecieron a la naciente República Dominicana se le adjudicaba en gran medida a la Providencia, es decir a la intervención de Dios⁹⁵ que favorecía a los dominicanos. Así, Haití no logró concretar la invasión quedándose al margen de los países mediadores y con una deuda que lo llevaría a un declive nacional repaldado por gobiernos despóticos.

Finalizando el siglo XIX, República Dominicana siempre estuvo atenta ante cualquier intento de ataque militar haitiano, no sin antes pasar por la etapa llamada guerra de Restauración⁹⁶ finalizada en 1865.

Comenzando de manera formal la etapa del proceso de identidad dominicana y buscando una estabilidad y unión social se fortalecieron lazos culturales, ya antes creados pero diseminados; con el idioma como denominador común, tradición, religión, y la variada mezcla de razas se comenzaba a bregar por una identidad propia aunque con una pesada carga de hispanidad⁹⁷.

⁹⁴ El ciudadano blanco era el mulato.

⁹⁵ Cada una de las arengas del presidente Pedro Santana concluía con un estribillo, *s/c “Viva la religión, Viva la Patria, Viva la Libertad”*. *ibídem*, Nuñez, Manuel.

⁹⁶ En términos absolutos se puede afirmar que para la lógica militar la guerra restauradora no tenía la más mínima posibilidad de triunfo, España desembarcó en Santo Domingo más de veinte mil hombres y una parafernalia bélica imponente, véase, Landolfi Rodríguez, Ciriaco, *Apuntes para una teoría de la nacionalidad dominicana*, Santo Domingo, Ed, Buho, 2011.

⁹⁷ Véase, Cruz García, José Aníbal, *El inconsciente racial dominicano*, Santo Domingo, Ed, Amigo del hogar, 2006.

Como hemos visto, La Española, con dos pueblos compenetrados históricamente, dio fruto a dos países con diferencias culturales y raciales que han sido elementos determinantes para las relaciones sociales y diplomáticas que han tenido, llegando a escribir cada uno su propia versión.

Sin embargo, podemos estar de acuerdo en que históricamente las diferencias culturales fueron demasiado visibles, lo que nos puede hacer entender porqué la unión de ambos países no fue concretada.

Por eso, lo que se pretendió aclarar en este fragmento es la formación inestable política y económicamente como nación de República Dominicana, a fin de esclarecer la dificultad de formación de un país en una situación inestable que siguió un rumbo diferente a Haití, buscando la consolidación económica, política y social por medio de un nacionalismo que introyectara una identidad y sentido hispano, procurando alejar los orígenes de esclavitud y pobreza a través de una construcción histórica con numerosas hazañas acompañadas de la Divina Providencia. Y siempre con ánimo de ocultar el origen negro de la que proceden las actuales generaciones.

CAPÍTULO III CULTURA Y POLÍTICA

3.1 Relaciones políticas y diferencias culturales

En el siguiente capítulo, se pretende abordar de manera esquemática puntos precisos en cuanto a la articulación social que hicieron patente la forma en que ahora vemos a ambos países.

En este sentido la propuesta trabajada es, a partir del horizonte “desde México”, es a mi parecer muy importante dado, que al “yo” no ser dominicano, ni haitiano y mucho menos vivir la problemática en la cotidianidad de la isla, tendré una visión objetiva que no caiga en un discurso pro-haitiano o pro-dominicano. De este modo el estudio contará con la “neutralidad” y/o “profundidad” que debería de haber en este tipo de trabajos para que el lector sea quien una vez puesta una explicación teórica, determine su posición y no influya en demasía el autor.

Se contextualizarán puntos referentes como: el comienzo del desarrollo nacional, la migración haitiana hacia República Dominicana, cultura y pensamiento dominicano, entre otros. Puntos que llevaron a acrecentar el dominio dominicano en la isla y postularse como país dominante, en detrimento de un origen negado como es el africano para anteponerse ante un país que reconoce su origen esclavo.

3.2 Comienzo de un desarrollo nacional

Como se sabe, históricamente las guerras y revoluciones, dan como resultado la reconfiguración de naciones enteras, asimismo, cuando la situación es favorable para crear un desarrollo nacional va de la mano con tecnología que se adecúe a las necesidades de los sectores menos favorecidos.

No obstante, detrás de esta cortina benefactora que se presupone, dentro del Estado emergen grupos dominantes empresariales que aprovechan la ocasión para acrecentar su dominio económico regional.

Por eso, después de los diferentes lapsos revolucionarios que dieron origen a la inestabilidad política al comienzo del siglo XX⁹⁸ se relaciona con una idea de renovación y formación de Estado nuevo, sin embargo para llevar a cabo este plan de desarrollo tanto político, económico y social, la República Dominicana debía comenzar a reconocer la situación que había en ella.

Una de las cosas que determinan el avance o estancamiento de una nación es la forma de vida en que se halle la población; sin embargo, lo que podemos encontrar históricamente es que la gran mayoría de la población vivía de manera rural con cultivos pequeños que solo eran para consumo personal y escasas tiendas de abastos en los pueblos, la producción agrícola no tenía tecnología que acrecentara la producción y, al mismo tiempo, los ingresos eran mínimos tanto propios como a gran escala que se reflejaban en la nación.

De hecho se adaptaban las viejas tecnologías europeas, algunas de origen netamente de la época colonial, o realizando curiosas innovaciones, la electricidad⁹⁹ no llegaba en su totalidad a la población y se requerían de velas hechas con cera de abeja.

La economía se solventaba con tabaco como producto base, y como componente importante de esta actividad estaba la talabartería, pues la mayor parte de los productos eran trasladados a lomo de bestia y se necesitaba de cuerdas, sillas de montar, látigos y demás productos hechos a base de piel.

La importación de productos en mayor cantidad era abastecida por una minoría de comerciantes que, a su vez, dependían de casas extranjeras. Pareciera que se seguía en la etapa colonial, agregando que la población era muy baja.¹⁰⁰

⁹⁸ Este capítulo se inicia con el siglo XX con la intención de profundizar en los hechos que dan pie a las diferencias marcadas dentro del tema central que es, el Antihaitianismo. Sin embargo, para no dejar un hueco histórico se reconoce que en la etapa de 1865 y 1879 los dominicanos tuvieron 21 gobiernos y padecieron 50 revoluciones, golpes de Estado y pronunciamientos militares, que más adelante resultaron en la dictadura de Ulises Heureaux, también conocido como Lilís.

⁹⁹ Una característica que pude notar en la zona fronteriza, es el poco alumbrado público que hay, lo que a mí parecer, favorece a la inmigración ilegal.

¹⁰⁰ Moya Pons, Frank. *La otra Historia Dominicana*. Santo Domingo: Buho, 2009.

La iglesia católica también se encontraba con escasos sacerdotes, además había una milicia descompuesta que luchaba entre sí para obtener el mando y una burocracia ineficiente heredera de usos coloniales, lo anterior trajo como consecuencia una sociedad, con matices variados en el sentido social. No obstante, República Dominicana allegada principalmente a Haití pues parte de la población en esta época estaba compuesta por gente haitiana que se había asentado gradualmente durante el periodo de Ocupación haitiana.

3.3 Interpretación de la migración haitiana hacia República Dominicana a través de su cultura

Mi interpretación en esta parte, no pretende ser parcial ni manifestar el “error” de fondo que tiene República Dominicana en la cuestión migratoria, por aceptar y subestimar el alcance que ha llegado a tener el tema migratorio haitiano, sino que se explicará la forma en que esta problemática ha sido “promovida” por ambos países, con ganancias que no favorecen a los verdaderos trabajadores, es decir a los haitianos inmigrantes.

El gobierno de República Dominicana en su articulación social de inicios del siglo XX, sabía de los asentamientos haitianos que existían en la frontera, pero al pretender acelerar el desarrollo nacional no puso mayor atención a esta situación, que más adelante consecuentó en retomar de manera ideológica un nacionalismo que segmentó a la población por su variado origen nacional y racial.

Con esta situación, la poca población dominicana que estaba concentrada en lugares muy particulares, dejaba libre un extenso territorio fronterizo que se convirtió en un lugar que dio origen a un despunte migratorio propiciando el aumento de haitianos, esto por razones obvias en relación con la cercanía que existe geográficamente, articulando una sociedad con una fuerte presencia negra en la zona antes señalada.

La migración haitiana¹⁰¹ censada, tiene sus inicios en 1910, cuando se contrataban braceros para el corte de caña en ingenios azucareros, consecuentemente se estima que la contratación de braceros era de 5,000 por año, registrándose en el censo de 1920 un total de 28,258 haitianos contratados, y en el censo de 1935 se contabilizaron 52,657 personas.¹⁰²

Por lo tanto los haitianos al llegar a tierras nuevas, numerosas familias llevaron consigo parte de su capital cultural¹⁰³, como parte de su identidad haitiana, siendo no reconocida por la población dominicana. Así, el componente esencial que se comenzó a proyectar y a poner en práctica a través de su “habitus”¹⁰⁴ en suelo dominicano fue la práctica del vudú, una práctica espiritual que ha sido malinterpretada¹⁰⁵ por la mayoría de los que no reconocen este tipo de cultura y que por la misma razón no tenía un lugar físico determinado para llevar a cabo sus ceremonias pues las condiciones en ese momento no lo permitían.

Al respecto, hay indicios de que las primeras prácticas de esta espiritualidad fueron realizadas por cuestiones de discriminación racial, pues, las diferencias de color en las iglesias francesas en la época colonial, indicaban la expulsión de los negros, quienes por eso, buscaron otra opción de espiritualidad encontrándola en el vudú.¹⁰⁶

¹⁰¹ Aristy-Escuder, hace un análisis a detalle de las consecuencias en las finanzas públicas por parte de los inmigrantes haitianos, resaltando que al ser menor el costo de su trabajo y al no estar de manera legal, los impuestos recaudados disminuyen, además de repercutir en la segmentación de grupos dominicanos con un fuerte rechazo a los trabajadores ilegales. De esta manera es que afecta negativamente pues los impuestos que originalmente se le descuentan a un trabajador ilegal disminuyen.

¹⁰² Aristy-Escuder, Jaime, *Impacto de la migración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana*. Ielat, No 11, febrero de 2010.

¹⁰³ El capital cultural es el potencial que tenemos adquirido de la cultura intelectual y del medio familiar.

¹⁰⁴ Concepto que viene a reforzar el de, *capital cultural*, expuesto de la siguiente manera; “los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistema de disposiciones duraderas y transferibles [...]” Véase, Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, p, 86, 2007

¹⁰⁵ Esta práctica espiritual, es un sistema de creencias que contiene elementos del Vudú original africano, católicos y costumbres que se originaron por esclavos en Haití. Ha sido malinterpretada por el contexto en que fue formada, aunado a la ilegalidad en que se comenzó a practicar, por lo tanto, se le empezaron a atribuir maldiciones que afectaron a los amos en la época colonial, tachándola de brujería. Sin embargo, es fundamental saber que, todo practicante religioso lo que busca es el cobijo protector de un ser trascendental.

¹⁰⁶ Flores Domínguez, Lourdes. *Haití y su proceso de Independencia*. Ciudad de México: UNAM, 1971.

Reforzando la idea antes mencionada Laënnec Hurbon¹⁰⁷ hizo un estudio sociológico fundamentando que la idea de “bárbaro” ha sido creada a partir de una dominación justificada por parte de países potencias con la finalidad de expandir una “civilización” aceptada.

Otra cuestión, es el idioma *créole*¹⁰⁸, que también fue internalizado y reproducido como elemento identitario en la dinámica haitiana para consolidar la revalorización que Anténor Firmin¹⁰⁹ y Jean Price-Mars hacen en sus obras, acentuando la cultura popular que contrapone ideas racistas.

En consecuencia se podría decir que los autores antes mencionados son parte de una línea de pensamiento contrapuesta al impuesto por el régimen europeo, lo cual nos da a entender la formación de pensamiento racista promovido por los mismos intelectuales de origen caucásico; así la poca valorización de la cultura haitiana ha sido invisibilizada por los mismos países ex colonizadores que no dan el reconocimiento que merece.

Incluso llegando a ser parte de debates que desmoronan el reconocimiento intelectual de autores de origen negro.

De este modo se debe prestar atención a la población, que a principios del siglo ya estaba asentada en la parte periférica del lado dominicano, tomando en cuenta que el mismo gobierno en su momento no puso ninguna objeción por la situación legal, o al menos así se interpreta por el siguiente informe de 1919.

¹⁰⁷ Asimismo cuestiona los argumentos que se hicieron válidos por parte de los “civilizados” luego que Saint Domingue se independizara, tales, como: si era necesario ser católico, saber leer y escribir, conocer los modos socialmente aceptados de comportamiento, etc., es decir crear justificaciones que hicieran válida la esclavitud y por lo tanto el dominio para hacerse de poder. Véase, Laënnec Hurbon, *El bárbaro imaginario*, México, FCE, 1993.

¹⁰⁸ Producto del cimarronaje en el siglo XVI, nació en los manieles y palenques construidos por esclavos fugitivos, otra teoría es que fue producto de la necesidad de los amos y capataces para dirigirse a sus esclavos, es decir también fue lengua de trabajo.

¹⁰⁹ Pone en evidencia algunos elementos históricos que suponen que la conformación de las razas no son factor determinante para tener una mayor moral y enaltece las facultades de los líderes haitianos en la época revolucionaria. Véase, Firmin, Anténor, *Igualdad de las Razas Humanas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2013.

Después de varias horas de penosa marcha llegué al poblado denominado Loma de Cabrera. La mayor parte de sus habitantes son haitianos.¹¹⁰ El Alcalde pedáneo y otras personas del lugar, aseguran que un 75% de la población es haitiana. El terreno es fertilísimo, [...]el ganado vacuno abunda en toda la sección. también en la sección de la Cruz de Cabrera a 8 kilómetros de la línea fronteriza, [...] se calcula que un 60% de los habitantes son haitianos. [...] de Libón salí para David pasando por Restauración y como casi en toda la región fronteriza, predomina el elemento haitiano.¹¹¹

Así la particularidad que el Estado dominicano tenía para formar un Estado sólido se veía en la necesidad de hacerse de la “vista gorda” para acrecentar su población y mejorar las condiciones económicas, sin embargo con el paso del tiempo esta situación resultó contraproducente.

Incluso, no existía un censo por parte del gobierno haitiano que intentara retratar la situación migratoria, dato que se comenzó a trabajar hasta 1952, con el primer censo publicado en 1955 en el Bulletin Trimestriel de *Statistique de la République de Haïti [sic]* por lo que es posible que los datos que se comenzaron a arrojar no sean totalmente verdaderos.

Como ejemplo de duda se sugiere la siguiente tabla (tab. 2), donde podemos encontrar algunos datos que difícilmente pueden ser creíbles por la cercanía geográfica que existe entre los dos países, tomando en cuenta que la situación

¹¹⁰ El resultado de este informe del intendente de enseñanza en turno, nos acerca a la realidad que existía en aquel tiempo, ya que proponía incluso la fundación de escuelas para los pocos niños que había, que en su gran mayoría eran haitianos. Con esto nos damos cuenta que el elemento racial en este momento no tenía mayor relevancia para la articulación de una sociedad. Sin embargo, es importante aclarar que la población en tránsito también era haitiana y estos sujetos de alguna manera si generaban molestia entre los habitantes dominicanos, porque detenían el poco desarrollo agrario por los constantes robos de vegetales cuestión que hacía dudar para aumentar la siembra. Véase, Cucurullo, Salvador. "Informes, circulares y oficios." *Revista de Educación*, 30 de marzo de 1919: 201-203.

¹¹¹ *Ibíd.*, Cucurullo, Salvador.

política de Haití no ha sido del todo armoniosa tanto en el aspecto social, político y mucho menos económico.

A primera vista pareciera que la migración no era estacional y que estaba en constante movimiento, pretendiendo aparentar que a la población haitiana poco le interesaba cruzar la frontera.

Tabla 2. Contratos y migraciones terrestres¹¹².

Anõs	Contratos	Salidas	Entradas
1952/53	16,500		
1953/54	9,800		
1954/55	3,850	4,541	5,106
1955/1956	2,800	5,378	5,083
1956/57	3,800	2,438	4,683
1957/58		7,543	5,686
1958/59		3,643	15,137
1959/60	13,000b	18,345	13,276
1961		9,289	1,906
1962		3	203
1963		d	d
1964		d	d
1965		d	d
1966		1	d

Fuente: Corten Andres, *Azucar y politica*, ed. Taller 1976 p.90.

b. Fuentes orales de los funcionarios del Departamento de Asuntos sociales, República de Haití.

d. Para estos años el Bulletin indica no haber recibido estadística alguna por ser nulas las actividades en la frontera, o bien porque “no se han notado comunicaciones por automotores” en la frontera en este periodo.

Al respecto la fundamentación sociológica de este escenario está respaldada por la incertidumbre del origen social de un Estado sólido viéndolo como institución, al mismo tiempo y paralelamente la situación de los demás órganos representativos no se encontraban en su mejor momento, situación que mermó el desarrollo a corto

¹¹² Se toma esta referencia para ejemplificar el supuesto dinamismo migratorio que había en los referentes años, a falta de información de los primeros años del siglo XX.

plazo poniéndolo de manifiesto en términos corrientes cuando Estados Unidos ocupó el país.

De este modo se pone en evidencia que la migración haitiana ha sido el pilar del desarrollo económico dominicano aunque esto no sea reconocido por el Estado dominicano¹¹³.

A manera personal por diferentes lecturas y reforzado por la visita de campo en República Dominicana, me atrevo a decir que históricamente la migración haitiana ha existido desde la época colonial en la forma de cimarronaje, y posteriormente bajo el triunfo de la Revolución Haitiana ésta se acrecentó pues la búsqueda de tierras propias de hombres libres motivó un mayor desplazamiento.

Asimismo, afirmo que las condiciones para “pasar a suelo dominicano” no son tan difíciles actualmente, ya que la seguridad fronteriza sólo se concentra en puntos estratégicos y con mallas metálicas pobremente reforzadas. En este sentido imaginar la seguridad de los límites fronterizos de principios del siglo XX nos alude a una mayor facilidad para penetrar la frontera dominicana.



Fuente: Montalvo Rojas Sergio, *Gran tendadero*, Noviembre, 2015.

El río masacre es un gran “lavadero” que facilita el paso migratorio.

¹¹³ En plática con el profesor Pedro de León Concepción, encargado del área de documentos históricos en el Archivo General de la Nación en República Dominicana, asegura que el propio gobierno dominicano ha participado activamente en el traslado de obreros haitianos migrantes desde la frontera hasta el lugar de las labores, y la mayoría de los trabajos en que han participado estos migrantes ha sido en el corte de caña y más recientemente en la construcción de la línea del metro. Nota, Tomado del diario de campo.

3.4 El presagio hecho realidad

Cuando Toussaint L'Ouverture advirtió, que estaba convencido que “los esclavos llegados no hacía tanto tiempo desde África nunca podrían alcanzar la civilización por si solos” posiblemente lo dijo, inducido por las actitudes que los revolucionarios tenían en ese momento, creando facciones contrapuestas entre sí, aun cuando la revolución no estaba consumada.

Pasado un siglo, es decir comenzando el siglo XX, Haití seguía en un estado violentado por su propia gente, quienes solo buscaban el beneficio propio, al punto que en el mismo Haití, al igual que en República Dominicana hubo segmentos que rechazaban su origen negro y al clasificarse como mulatos reproducían el pensamiento colonial, donde el ser mulato resaltaba dentro de las clases sociales acomodadas pero en este caso respaldándose en una fuerte economía propia, reconocida y según Núñez de Cáceres con una moral evolucionada. Con un Estado en debacle, Firmin nos señala lo siguiente:

En 1905, [...] estaba convencido de que carecíamos de medios para enfrentar una invasión estadounidense sin dejar de reiterar la grandeza de nuestro pueblo y su habilidad de coexistencia con los anglo-americanos.¹¹⁴

Con el reconocimiento de Firmin ante una situación de esta naturaleza se deduce la inestabilidad política del país, además de tener poco armamento y un ejército pobremente preparado, de esta manera se facilitó la ocupación estadounidense.

3.5 Cultura y pensamiento dominicano

Como punto de partida, hemos de notar abiertamente que la mentalidad del dominicano ha estado en una constante evolución, acostumbrándola a internalizar

¹¹⁴ Firmin, Anténor. *Igualdad de las Razas Humanas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2013. P. 110.

un nacionalismo religioso, un nacionalismo patriótico, y consecuentemente un nacionalismo patriótico-racial para finalmente formar una identidad fortalecida y orgullosa de sus orígenes exclusivamente hispánicos que demuestre la fortaleza nacional.

No obstante, cabría cuestionarse, ¿qué tanto se sabe y se debe a los orígenes africanos que predominan de manera superficial? Como una posible respuesta en el ámbito convencional, la mayoría de la población desconoce este tipo de información, y en algunos intentos de interrogar a gente convencional podría pensarse que la misma pregunta ofende.¹¹⁵

Pese a este tipo de actitudes, se reconoce la gran cohesión que han formado los dominicanos para diferenciarse de los haitianos, con acentos muy claros que reproducen patrones de comportamiento y cultura impuestas en la época colonial, reafirmando el pensamiento etnocentrista hispano, calificando de bárbara y primitiva a la cultura haitiana.

Vista así, la idea de cultura también es merecedora de especial atención por los rasgos tan particulares que tiene el Caribe, de esta forma hablar de República Dominicana es sinónimo de tambores y ritmos que acompañan bailes merecedores de un reconocimiento especial por la dificultad al practicarlos, teniendo en cuenta que la variedad musical es extensa, se toma el “merengue” que aunque tiene componentes europeos, tanto el nombre como el ritmo tienen raíces africanas, puntualizando que se convirtió en el baile nacional, aunque al mismo tiempo Haití también reclama el origen de este género musical.

Por otro lado, es de considerar que parte de la alimentación local tiene matices muy especiales, con características africanas y se ponen como ejemplos algunos alimentos. Entre ellas, Guinea, (gallina de guinea), ñame, candongo,

¹¹⁵ En visita a República Dominicana es posible reconocer rasgos que nos remitan a un pensamiento de negritud, hablando en el sentido fisiológico. Y al pretender entablar algún tema relacionado con su origen negro, se cambian las conversaciones para evitar el tema. Sin embargo, la obviedad de estas características presuponen el origen de la mayoría de la población. Es decir, la categoría de mulato si es, que se reconoce como tal, deriva de una mezcla entre blanco y negro, reafirmando que la originalidad racial de gran parte de la población tienen origen de esa mezcla.

malanga, manicongo, funde, mondongo, al igual que los platos chen-chén y chacá, muy comunes en la frontera dominico-haitiana, poseen también nombres africanos.

Además dentro de las costumbres que todavía se pueden ver, pero que antaño eran más visibles, es el uso del babonuco¹¹⁶ para llevar cargas en la cabeza, y es netamente africano.

También, utensilios y herramientas que tienen orígenes muy arraigados en las razas explotadas en la época colonial, y en este caso se pone de ejemplo, el pilón¹¹⁷ de madera, que sirve para machacar diferentes productos y sigue utilizándose hasta la fecha.

La religión católica, es merecedora de singular atención por la importancia histórica que tuvo al respaldar el movimiento trinitario y que Rafael Leónidas Trujillo la reimpulsó a base de edificación de iglesias en lugares poco accesibles, re-instalando una relación entre los dos poderes, Católico y Político.

Finalmente, la característica esencial por sobre todas las cosas es el idioma español, que se pudo mantener aún durante la Ocupación de Boyer que duró 22 años y que incluso Joaquín Balaguer hace énfasis en la proeza de mantenerlo vivo¹¹⁸ y promoviendo la idea de que sin el idioma español, simplemente República Dominicana no sería la misma o ni siquiera existiera. No obstante una particularidad especial del español dominicano es hablar en voz muy alta, rasgo de los africanos que se integró.

Como podemos ver, la herencia africana es parte importante de un país que ha evitado ser llamado mulato y mucho menos negro. El propio gobierno elaboró

¹¹⁶ Es un estrecho lienzo enrollado en la cabeza que sirve como base para la carga.

¹¹⁷ En México tiene similitud con el molcajete, que se usa en la cocina.

¹¹⁸ Balaguer enaltece a distintos escritores que durante la ocupación haitiana siguieron escribiendo en español, también a los distintos escritores que en dicho contexto prefirieron emigrar a otros países por estar a favor del mantenimiento en la parte oriental de la isla por la Corona española, asimismo argumenta la originalidad del español y el aporte que el español dominicano ha hecho a través de palabras indígenas exacerbando el orgullo nacional y dejando claro que el idioma español los diferencia de sus vecinos haitianos. Véase, *El culto del idioma en Santo Domingo*, en Balaguer, Joaquín, *Discurso, temas históricos y literarios*, servensae Santo Domingo, 1973

una conciencia que modernizará las estructuras de clase, formando la diferencia con sus países vecinos.

Con una mentalidad etnocentrista como parte integral de la conciencia dominicana que se comenzó a reimpulsar desde la infancia, en época de Rafael Leónidas Trujillo. Donde hubo dinámicas catalizadoras que diferenciaban entre el ser haitiano y el ser dominicano.

3.6 Ocultamiento del origen negro

De esta manera es importante poner en tela de juicio la moralidad que juega un discurso antihaitiano, anteponiendo su reprobación a toda acción que demerite su estabilidad y participación en la dinámica social establecida, uniformemente para crear una esperanzadora vitalidad nacional. De esta manera se ha llegado a un desconocimiento histórico de la participación de personas negras en la construcción del país.

Joaquín Balaguer en *la isla al revés* nos advierte que el rechazo: “no es meramente racial sino clasista, porque los que son problema son los de clase inferior pues, son los que son más visibles y generan malestar social”.

Promoviendo así un nacionalismo exacerbado parecido al que en su momento Rafael Leónidas Trujillo pregonaba, con aires de superioridad no solamente racial, sino moral, pues las características esenciales de una persona moderna y culta, se remitían a los modelos europeos y específicamente en este caso a lo hispano.

En el entorno regional de Centroamérica y el Caribe, es casi natural imaginar que la mayoría de la población sea de color, algunos más claros y otros más oscuros. Por lo tanto, la gran mayoría de países insulares, no tienen ningún

problema en reconcerse como tal, incluso aprovechan tal situación para sacar ventaja en distintas situaciones cotidianas.

Contrario a la posición anterior, el origen del mulato dominicano se halla en la época colonial donde se encontraba en una penosa posición social que alimentaba la inferioridad en la que crecía, el desprecio de su padre blanco ó mas bien por el desconocimiento del padre, lo hizo vivir estigmatizado¹¹⁹ y se ve reflejado hasta la actualidad, no solamente moral, sino políticamente en la situación legal de la población, clasificándose a sí mismos como indios con la intención de prescindir de su origen negro.

Anténor Firmin nos dice que la mayoría de los mulatos en zonas coloniales francesas eran tratados con desprecio, pareciera que los blancos franceses solo procreaban hijos con la finalidad de hacer seres infelices; económica y políticamente los mulatos estaban en una posición muy inferior sin embargo, estos mismos en un futuro se convirtieron en hijos sublevados.

Al darnos cuenta de la situación de inestabilidad, es lógico pensar que la movilidad poblacional se haya establecido en la parte Este. Los mulatos con amos franceses que al final terminaron por asentarse en la parte española.¹²⁰

Tratando de no llamar “mulatos” a los dominicanos, los directores de los censos de 1920, 1935, 1950 y 1960 utilizaron sistemáticamente la palabra “mestizos” como equivalente del apelativo “indio”¹²¹ cuyo uso se generalizó durante la llamada Era de Trujillo, en un empeño de lucir diferente a como es en realidad.¹²²

¹¹⁹ El concepto de estigma se toma de Goffman, quien apunta que repercuten en el desarrollo de la vida social y buscan la forma de remediar ésta, adquiriendo patrones ajenos a su naturaleza.

¹²⁰ Es bien sabido que durante 1822 y 1844 el gobierno de Haití fomentó el establecimiento, en la parte oriental de la isla, de algunas familias, que llegaron como acompañantes de funcionarios civiles y militares haitianos encargados de la administración en la parte oriental de la isla, asimismo se derivaron matrimonios entre campesinos haitianos y mujeres dominicanas. Véase, Mejía-Ricart, Gustavo Adolfo, *Historia de Santo Domingo Volumen Ix, La Dominación Haitiana (1822-1844)*, Santo Domingo Editora Centenario, 2015.

¹²¹ No hay ningún color “indio”, se les ha dado otras denominaciones: indio claro, indio oscuro, indio lavaíto, jabao, pero son nombres inventados. Véase, Albert Batista, Celsa, *Los Africanos y nuestra isla*, Ediciones Librería La Trinitaria, República Dominicana, 2010

¹²² Ghasmann Bissainthe, Jean. *Haití: El Drama Nacional*. República Dominicana: Ediciones Librería La Trinitaria, 2012.

Constatando las fechas de los censos, notamos que la importancia de ocultar la raza negra en la cuestión legal supone un panorama latente, que más adelante se reforzaría con el ascenso de Trujillo en el poder.

Respecto a este panorama, actualmente ponemos de manifiesto la desventaja en que los propios dominicanos se posicionan, cuando hay situaciones en las cuales la gran mayoría de los visitantes son blancos, e intentan emular características, incluso comportamientos que no son propios de la región que si bien, son influencias globalizadas, afectan la estructura original de una sociedad que ha tenido poca suerte para ser reconocida como blanca.

Características como el cabello crespo¹²³ son sinónimo de “cabello malo” y ser negro es sinónimo de ser feo.

Pero ¿de qué sirve ser blanco!!, si la belleza de una persona comienza en reconocerse a si misma como tal, Celsa Albert, defiende en su libro, *Los africanos y nuestra isla*, el reconocimiento que se debe hacer a la cultura descendiente de los blancos y los negros, es decir al pueblo mulato que de ello derivó y que cuenta con gran reconocimiento regional, pero no el propio.

El negro también es bello, las mulatas, los mulatos, son bellos; el problema es que los han educado para que no se aprecien, ciertamente parece que la intención de no reconocer al mulato es para desconocer la participación de negros en la formación del Estado.¹²⁴

Sin embargo, Emilio Rodríguez Demorizi hace una crítica a la obra del Dr. Price Mars, defendiendo la imagen del dominicano y minimizando la historia haitiana

¹²³ Una persona me pregunta ¿Por qué tienes el cabello trenzado si tú tienes pelo bueno? A lo que respondo, el gusto por tener así el cabello, pero también le pregunto, ¿Cuál es el cabello feo? Llama a un trabajador haitiano negro y toca su cabeza señalándome, “esto es cabello malo y feo, no se puede peinar”. Tomado del diario de campo.

¹²⁴ Albert Batista, Celsa. *Diversidad e Identidad en República Dominicana*. República Dominicana: Búho, 2014.

por sus orígenes que se remontan más a África¹²⁵ que a los orígenes indígenas que los dominicanos se atribuyen.¹²⁶

Resaltando la sangre española, reconoce la inferioridad intelectual de los dominicanos pero resalta una mejor moralidad dominicana ante “la horrible y fría crueldad de las masas haitianas”, de esta manera se acrecienta la forma despectiva en que los dominicanos ven a los haitianos.

Demorizi, toma partida por un dominicanismo contradictorio cuando establece que los mismos haitianos son mejores intelectuales, pues en el discurso antihaitiano se les tacha de ignorantes, pobres y negros; entonces; al parecer podemos interpretar que hay cosas que solo las decía en el calor del momento, solamente con el fin de injuriar al pueblo haitiano.

En esta sintonía, el papel de los intelectuales comienza a tener mayor presencia, tratando de alcanzar una modernidad para cruzar la barrera del dominicano negro o mulato; la modernidad comenzaba a dictar patrones que tenían que ser superados, y si se quería ser parte de ella, la primera causa a descartar, era el color de piel oscura, pareciera que ser blanco fuera sinónimo de desarrollo y riqueza.

3.7 Ocupación norteamericana en La Española

Estados Unidos en su papel de protector soberano de la paz mundial llevó consigo a República Dominicana una creciente influencia cultural, marcada en los estándares cotidianos, ampliando aún más la mezcla cultural de una sociedad fragmentada, la hispanización defendida se acrecentó solo en el color y en la cosmovisión del buen gusto atribuido a la modernidad del naciente siglo XX, sin

¹²⁵ Demorizi, la llama África tenebrosa, masa anónima, contraria a la parte oriental, que la cataloga como civilizada y con gran benevolencia a los esclavos.

¹²⁶ Rodríguez Demorizi, Emilio. *Al margen de la obra del Dr. Price Mars*, en *Invasiones haitianas de 1801, 1805 y 1822*, Academia Dominicana de la Historia, Vol I, Ciudad Trujillo: Editora del Caribe, 1955. 815-837.

embargo, la llegada de las tropas estadounidenses no necesariamente fueron por esta razón.

El poder¹²⁷ entendido por Weber significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia, dotada de fines económicos por medio de una dominación tradicional, es decir de una autoridad legítima y reconocida por la sociedad. De esta manera, la etapa de Ocupación es un punto que nos explica las consecuencias, de un Estado inestable, donde Estados Unidos impone su dominio a través del miedo amparado en su aparato militar, reprimiendo la subjetividad de la sociedad por medio de censuras en la radio, periódicos, propaganda y todo aquel medio que intentara oponerse a la Ocupación, dejando pálida a una sociedad de por sí ya manipulada.

La conceptualización emerge cuando las dinámicas que dan respaldo a la Institución Estatal, que es en quien reside el poder, son arruinadas y entra en un Estado de desafecto a estándares normativos, según los nuevos ocupantes. Así se comprueba de manera categórica la idea de un Estado inestable al no poder resolver sus propios problemas y entrar en una crisis social. Traspasando el poder a una potencia extranjera.

Como vemos, la entrada de Estados Unidos para establecer “orden social”, restó poder y funciones legislativas, funcionando como estrategia, para debilitar a ambas naciones y cuestionarse mundialmente si los países en dicha situación son meritorios de reconocimiento pleno.

La imagen revolucionaria que Haití proyectó cuando se liberó de la esclavitud, no fue suficiente para detener a las tropas norteamericanas durante la Ocupación, de esta suerte hemos puesto gran atención para corroborar que la significación de los elementos integrantes de un país valorado por su historia no fueron importantes

¹²⁷ Véase, Weber Max, *Economía y Sociedad*, España, FCE, 2002, p43.

para determinar la Ocupación, removiendo de sus facultades a un Estado en desorden.

Al respecto, la posición norteamericana ante estos hechos fue siempre clara, al asumir la postura de reestablecimiento del orden, mientras la realidad de las cosas fue para salvaguardar la seguridad de sus inversiones y población de inversionistas europeos¹²⁸.

El proceso de transformación y modernización de la isla llevó consigo una etapa que marcaría su rumbo, poniendo en evidencia que la isla en su totalidad no tenía la estructura militar suficiente para hacer frente a una Ocupación del nivel de Estados Unidos, de esta forma la misma fue asimétrica y constituyó en ambas partes, “modelos democráticos” que, con el tiempo se transformaron en dictaduras.

Por eso, resulta un tanto extraño que República Dominicana con un capital cultural tan reconocido a nivel internacional, desdeñe su originalidad en el sentido racial, sabiendo que la construcción de su sociedad se ha transformado por medio de ocupaciones militares y por migraciones.

3.8 Haití

Poco tiempo después de un siglo de Independencia, Haití se encontraba con un claro problema social por las recurrentes luchas antagónicas entre las mismas estructuras dominantes que pretendían el poder, el reflejo de lo anterior se encuentra en la sucesión presidencial por seis veces entre 1911 y 1915. Un trasfondo poco mencionado es la pugna por el poder entre mulatos y negros, lo que nos hace pensar que la problemática del “rechazo al negro haitiano”, comienza desde su propio país¹²⁹

¹²⁸ Véase, Castor, Suzy, *La Ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias 1915-1934*, La Habana, Cuba, Ediciones, Casa de las Américas, 1978.

¹²⁹ Véase, Charles-Pierre, Gerard, *Haití la crisis ininterrumpida 1930-1975*, La Habana, Cuba, Casa de las Américas, 1978.

Con una disposición constitucional de exclusividad racial, Haití no permitía que ningún blanco cualquiera que fuese su nacionalidad fuera propietario, suponiendo de este modo no poder adquirir ninguna propiedad, sin embargo el capital extranjero comenzó a participar sutilmente, sufriendo de nueva vuelta el dominio de extranjeros.¹³⁰

De esta forma, Estados Unidos con un ejército mas sólido y dispuesto a salvaguardar las inversiones económicas de sus connacionales hizo su aparición en tierras haitianas en 1915, comenzando de esta manera una nueva etapa en el país, pues las condiciones “asi lo requerian”, la autonomia de la Independencia hatiana se extinguía. Con el discurso de un “protectorado amigable” llegaron a ocupar el control de las aduanas y el control administrativo.

Teniendo de su lado a una parte de la burguesía haitiana, que confiaba en una futura prosperidad económica que les favoreciera y poniendo “simbólicamente” como presidente a Sudre Dartiguenave por siete años; el gobierno norteamericano envió en su momento, funcionarios y militares hasta para los puestos mas absurdos con la intención de un mayor control administrativo. No obstante, desde la llegada de tropas estadounidense a suelo haitiano existió una parte de la sociedad que no estaba de acuerdo con la Ocupación, de este modo “los cacos”¹³¹, financiados por una pequeña élite¹³², resistieron en diferentes batallas, sin embargo entre 1921-1922 los insurgentes redujeron la resistencia.

Así, llegando 1930, Sténio Vincent toma la presidencia despues de una larga campaña antinorteamericana logrando el retiro de las tropas estadounidenses en

¹³⁰ En esta ocasión las potencias participantes en la actividad económica de Haití eran Francia, Alemania y Estados Unidos. Algunas veces sus injerencias se reflejaban descaradamente en la participación de los movimientos políticos para apoyar al candidato presidencial quien les ayudaría en un futuro. véase, Castor, Suzy, *La Ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias 1915-1934*, La Habana, Cuba, Ediciones, Casa de las Américas, 1978

¹³¹ Insurgentes del norte de Haití.

¹³² Los políticos en general, como parte de la élite, estaban en contra de la ocupación ya que eran privados del poder. véase, Castor, Suzy, *La Ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias 1915-1934*, La Habana, Cuba, Ediciones, Casa de las Américas, 1978.

1934, dejando al país con una imagen modernizadora, con un reacomodo en la estructura política y con una democracia en desarrollo.¹³³

3.9 República Dominicana

Entre 1912 y 1913, ante una inminente escasez¹³⁴ de azúcar, inversionistas norteamericanos que conocían las condiciones naturales de tierra fértil y mano de obra barata en República Dominicana y con leyes favorables a la inversión extranjera, comenzaron a comprar tierras para el cultivo de caña.

Para 1916 el presidente Jiménez renunció a su cargo por problemas internos y externos que le adjudicaban una debilidad¹³⁵ en su cargo, y justamente cuando el presidente Jiménez, intentaba luchar contra un golpe de Estado, el ejército norteamericano entró en “plan pacificador” para evitar el derrame de sangre.

Mientras, el Congreso Dominicano tuvo que instalar estratégicamente al doctor Francisco Henríquez y Carvajal quien se encontraba en Santiago de Cuba.

Lo que buscaba el gobierno de Estados Unidos era un pretexto sobrio para poder justificar la Ocupación, en tanto la entrada a la ciudad se hizo bajo un silencio como única señal de protesta y con una nación dividida por el golpe de Estado que se había gestado; pasando al desconocimiento del presidente Henríquez y Carvajal, las tropas norteamericanas tomaron el control imponiendo la censura a la prensa y la prohibición de porte de armas.

¹³³ Ídem.

¹³⁴ La escasez en Europa era producto de las intensas nevadas y por la disminución del azúcar de remolacha, posteriormente, por la movilización militar en vísperas de la I guerra mundial tras el asesinato del Archiduque de Austria.

¹³⁵ “El ministro de los Estados Unidos en la República Dominicana sometía al presidente Jiménez una petición del gobierno de Wilson para que pusiera la economía fiscal dominicana bajo la dirección de un consejero financiero que sería nombrado por el presidente de los Estados Unidos [...]” esta nota se hizo pública lo que significaba el amansamiento ante el imperialismo”, de esta manera el pueblo dominicano entendía que su gobierno no era fuerte, lo que significaba la dependencia hacia el gobierno estadounidense. Véase, Alvarez Quiñones, Roberto, *1916: Ocupación yanqui de la República Dominicana*, Colección Nuestros Países, CASA DE LAS AMÉRICAS, República de Cuba, 1978, p 15.

La desocupación se dio el 12 de julio de 1924, cuando en apariencia se había logrado el objetivo de salvaguardar las elecciones quedando como presidente Horacio Vázquez.

Sin embargo la realidad de fondo era la instauración de la banca norteamericana, y de ello derivó: la dependencia política, cultural y militar, así como la creación de siete grandes empresas azucareras estadounidenses.

3.10 Consecuencias generalizadas sobre la ocupación

La herencia de Estados Unidos en la isla se manifestó en mayor grado, en el aspecto económico y no con gran beneficio para los nacionales. En ambas partes, el desarrollo económico se debió a las condiciones naturales de la tierra pero por las características geográficas de la isla no había sido posible crear mayor desarrollo, además tomando en cuenta que la inestabilidad política no contribuía a la tranquilidad social.

En República Dominicana se reflejó una mentalidad que contribuyó a admirar el “buen gusto” a lo extranjero. Particularmente en la música y el gusto por el beisbol.

La creciente migración haitiana como se desarrolló en un apartado anterior, también es producto de la Ocupación norteamericana pues la mano de obra utilizada en las empresas azucareras fue importada en su mayoría por ser más barata que la dominicana, acrecentando la presencia haitiana e influyendo paulatinamente en la coloración de la dominicanidad.

Siguiendo el orden cronológico, comienza el “protectorado estadounidense” de Rafael Leónidas Trujillo, cuando en 1928 es nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército y mas adelante en 1930 es electo Presidente convirtiéndose en dictador por treinta y un años que ejerció el poder.

CAPÍTULO IV REIMPULSO DEL ANTIHAITIANISMO DOMINICANO

[...] no somos blancos de pura raza, pero jamás soportaremos ser gobernados por negros [...] ¹³⁶

La problemática en cuestión, como se ha desarrollado tuvo un proceso que fue moldeado por el mismo Estado en años anteriores y pareciera que tuvo un “receso”¹³⁷ en el imaginario social durante la Ocupación norteamericana, ya que en ese momento las condiciones políticas y sociales no dejaban mucho espacio para la expresión abierta; y hasta la llegada de Trujillo al poder se retomó como una forma ideológica para acrecentar el nacionalismo dominicano, por medio del orgullo racial e hispano, con la finalidad de propagar la idea entre los seguidores que se identificaran con la causa.

Sin embargo, al principio del mandato presidencial, el gobierno de Trujillo tuvo una cordialidad diplomática con sus vecinos que fue manejada de forma estratégica para poder influir más adelante en el gobierno de Haití, mediante el poder económico, acrecentaba su presencia dentro del gobierno haitiano comprando a Elie Lescot¹³⁸ quien al relacionarse con el propio Trujillo logró ser promovido y financiado económicamente para su futura llegada al poder como presidente de Haití

En este sentido podemos empalmar la dualidad de la Ocupación, cuando al momento en que Estados Unidos importaba mano de obra haitiana a sus industrias azucareras a República Dominicana, también traía consigo parte de

¹³⁶ Sam, Mu-Kien A, *Buenaventura Baez, el caudillo del sur, (1844-1878)* Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Santo Domingo, 1991, p 53.

¹³⁷ A mi parecer la problemática antihaitianista, fue atenuada por las condiciones en que se encontraba la isla, es decir, las restricciones y censuras impuestas por el gobierno estadounidense en los pocos medios de comunicación que circulaban en la época no permitían este tipo de propaganda.

¹³⁸ Vale la pena mencionar que Lescot, fue exhibido por Trujillo en el momento que éste ya no aceptó ser maniatado. De esta manera es que Lescot ha sido un referente negativo para la historia política del pueblo dominicano.

una cultura que históricamente ha sido rechazada en la parte occidental de la isla.

Entendido como la acumulación de cultura propia de una clase que hereda o adquiere mediante la socialización,¹³⁹ el capital cultural del pueblo haitiano fue permeando en suelo dominicano, al grado de generar una nueva población híbrida en la parte fronteriza, al respecto, Favio Ramón Montes de Oca¹⁴⁰ nos sugiere una sociedad fronteriza compuesta por dominicanos y haitianos en una sintonía de paz y tranquilidad, pero siempre con una latente inseguridad regional fronteriza que atenuaba el cultivo local y la cría de ganado, no obstante, contrario a declaraciones de la mayor parte de autores consultados, los robos en dicha zona no solamente eran acto de haitianos, sino también de dominicanos sin embargo, dentro de las justificaciones de antihaitianismo se señalan especialmente a los haitianos.

De esta manera, nos podemos dar cuenta del ocultamiento que se ha desarrollado históricamente para atribuir una culpa solamente a los haitianos “merodeadores de la zona”.

En este sentido, Bourdieu decía que entre mayor peso económico tenga cierto sector, mayor será el capital cultural, interpretando de esta manera que la nación dominicana después de la Ocupación, acrecentó gran capital económico, reforzando así en el imaginario social una mayor jerarquización ante los haitianos por ser un país con mayor desarrollo económico.

En consecuencia, la población dominicana, ahora mayormente “modernizada” no solo en el sentido económico, sino “moral”; no aceptaba al negro, pues contrastaba con el discurso de modernidad y progreso consecuencia de la Ocupación estadounidense.

¹³⁹El concepto sociológico de capital cultural fue acuñado y popularizado por Pierre Bourdieu

¹⁴⁰ Montes de Oca, Favio Ramón, *Trujillo y los secretos de la comadrona*, República Dominicana, Ed, SANTUARIO, 2010. Novela que marca una cara distinta a los relatos de la persecución de haitianos en la parte fronteriza, poniendo en evidencia los mecanismos de defensa que utilizaron algunos haitianos para poder salvar su vida.

En el imaginario social esto implicaba un atraso moral y social, sin embargo y a pesar de lo anterior mencionado, el componente esencial que se comenzó a proyectar y a poner en práctica a través de su “habitus”¹⁴¹ en suelo dominicano, fue la práctica de la lengua créole y del vudú, aunque es significativo mencionar que el vudú en suelo dominicano adquirió componentes que lo diferencian del haitiano.

Así el rechazo al haitiano habiendo tenido un desarrollado histórico hasta esa fecha, tuvo como resultado diferentes luchas locales en distintas regiones, incluso, en los casos más delicados se habla de matanzas por ambas partes¹⁴².

Por eso, en la conciencia histórica de la sociedad dominicana, se refieren a diferentes confrontaciones pero particularmente se tiene en cuenta la ocupación de 1822-1844, cuando el ejército de Jean Pierre Boyer, impuso una nación de exclusividad racial, haciendo emigrar a los colonos blancos a otros países y poniendo en pausa el desarrollo de una cultura de por sí híbrida desde su nacimiento con matices indígenas, europeos y africanos poniéndolo en un orden cronológico.

En esta misma línea, podemos decir que la historia tradicional dominicana ha pretendido sostener que, en la colonia española no existía prejuicio racial con el fin de hispanizar, sin embargo hay documentos y actualmente libros que demuestran lo contrario, poniendo en tela de juicio argumentos poco convincentes que han promovido un nacionalismo racial frente a una “ocupación silenciosa” a la así llamada migración haitiana, de este modo merece mención, Diógenes Abréu con su libro, *Sin haitianidad no hay dominicanidad*, Celsa Albert

¹⁴¹ Concepto que viene a reforzar el de, *capital cultural*, expuesto de la siguiente manera; “los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistema de disposiciones duraderas y transferibles [...]” Véase, Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, p, 86, 2007

¹⁴² Es importante rescatar que los conflictos locales a principios del siglo XX, muy pocas veces se documentaban por la lejanía en que se encontraban. De esta manera, y a consideración propia pude interpretar que este tipo de información se transmite de manera oral, aun cuando en muchas ocasiones los propios pobladores tergiversen la información pero que de todos modos se sigue reproduciendo sin saber con certeza, en dónde y cómo habrían ocurrido los hechos a los que ellos mismos se refieren.

Batista¹⁴³ con diferentes libros dedicados a la aceptación de su origen africano y Franklin Franco Pichardo, quien sufrió el exilio durante la dictadura de Rafael Trujillo, con *Negros, Mulatos y la nación dominicana* en (1969) y *Sobre racismo, antihaitianismo y otros ensayos* (1997), promoviendo de esta manera mayores estudios literarios con contenido que resulten en un cambio en el pensamiento social hacia el pueblo haitiano.

Restándole importancia al detalle del problema racial-migratorio que se venía desarrollando en la isla, el gobierno de Estados Unidos acrecentó la presencia de personas de origen haitiano al ser las primeras opciones para importación de mano de obra barata para las centrales azucareras. Así, lo que salta a la vista, es una importante presencia de migrantes negros con una cultura distinta a la local, y aunque estas personas en un principio solo se concentraban en las centrales azucareras, paulatinamente se propagaron en gran parte del país dominicano.

4.1 Racismo

Una de las características de la problemática es el racismo, asociado al término “raza”, en una parte por los trabajos darwinianos que jerarquizaban a los diferentes reinos animales, aceptando la lucha del más apto y fuerte por sobrevivir, sin embargo estos fundamentos rebasaron la barrera de la biología y se llevó a la esfera de lo social.

Como teoría científica el racismo surgió a principios del siglo XIX integrado a las prácticas esclavistas que defendían a los “no abolicionistas”, llegando a ser

¹⁴³Batista, Celsa Albert, *Los africanos y nuestra isla (Historia, cultura e identidad)*, República Dominicana, Ediciones Librería La Trinitaria, 2010.

aceptado después de la mitad del mismo siglo,¹⁴⁴ argumentado además por el Conde Arthur de Gobineau.

Según, Albert Jacquard: “El concepto de raza no corresponde a una realidad biológica que fuera posible definir poco a poco mejor; no es sino una categoría propuesta por algunos para estructurar su visión de la totalidad de los hombres. El empleo de este concepto no puede menos que desembocar en clasificaciones arbitrarias”¹⁴⁵

De este modo, se puede inferir que el racismo es producto de la era colonial¹⁴⁶, fuertemente asociado al modelo económico¹⁴⁷ colonial que exigía mano de obra barata y en consecuencia también es el origen “oficial” de la trata de negros.

Paralelamente asocio la ideología racista de República Dominicana, como un sistema que intenta convencer a sus ciudadanos como país dominante y del peligro que supone para ellos los “otros”, es decir los haitianos, pregonando incluso de lo justo que son ante ellos; representando un nacionalismo con un trasfondo racista.

Resultado de un racismo propio en República Dominicana, es que hay una erosión de la conciencia del pasado, generando una destrucción y olvido de la herencia cultural, dejando huecos en su desarrollo histórico a pesar de ser importantes para entender el desarrollo nacional.

¹⁴⁴ Unesco, *Racismo, ciencia y pseudociencia: actas del coloquio que se reunió con el fin de hacer un examen crítico de las distintas teorías pseudocientíficas invocadas para justificar el racismo y la discriminación racial, Atenas, 30 de Marzo 3 de abril de 1981.*(sic)

¹⁴⁵ *Ibíd*em, p, 50

¹⁴⁶ “En el proceso histórico de la Conquista chocan dos razas prepotentes, creadoras ambas de culturas maravillosas [...]. Cuando termina ese episodio trágico existe ya una raza victoriosa y una raza vencida. La dominación racista puso, desde entonces, su sello en la estructura de la colonia”. Véase Mac-Lean y Estenós, Roberto, *Racismo*, El Colegio de México, México, 1945, p 15.

¹⁴⁷ Dentro de la vida cotidiana regularmente ser negro o moreno es sinónimo de pobre, creándonos un estereotipo de que la gente blanca tiene una posición económica mayor, sin embargo no siempre es así.

Retomando el concepto de racismo, se puede inferir que fue a partir de 1940 que se tomó esta conducta como un fenómeno irracional, poniendo el tema sobre la mesa como un problema social.¹⁴⁸

Por eso para poder desechar este concepto la UNESCO en 1981, propone un coloquio dedicado exclusivamente a esta temática, dando observaciones científicas y poniendo en evidencia los fundamentos pseudocientíficos que defendían las ideas racistas.

Concluyendo en denunciar y condenar todas las actitudes y maniobras encaminadas a utilizar los trabajos científicos con fines de propaganda racista.

4.2 Relaciones dominico-haitianas en época de Rafael Trujillo

Con una tradición de frecuentes arreglos diplomáticos para evitar conflictos en la isla, Rafael Trujillo hizo caso omiso al asilo político que Haití concebía a opositores de su gobierno, para crear un ambiente que no perjudicara la simpatía de sus allegados dentro del gobierno haitiano, además de temer una reacción conjunta entre Haití y Estados Unidos, puesto que la parte oriental seguía ocupada.

De esta forma se toma como referente el año 1935 cuando Haití fue desocupado por los Estados Unidos (1915-1934), comenzando así las relaciones directas con República Dominicana, contando con una relación diplomática en cierta medida modelada por parte de Rafael Trujillo, quien era presidente de República Dominicana y llegó a establecer un acuerdo relevante que ningún presidente de ambas naciones le había dado importancia como es la cuestión fronteriza, acuerdo llevado a cabo en Puerto Príncipe en 1936 con Sténio Vincent.

¹⁴⁸ Espelt, Esteve, *¿Somos racistas? Valores solidarios y racismo latente*, Editorial Juventud, Barcelona, 2009.

Y como se dijo anteriormente, en la frontera dominicana de antes de 1937, se desarrolló un mundo bicultural haitiano-dominicano, a través de varias generaciones de inmigración haitiana y de fuerte interacción con los dominicanos residentes, resultando en una sociedad hibridada entre negros y mulatos, de esta forma las poblaciones de haitianos construyeron en buena medida la sociedad originaria de la frontera, que por mucho tiempo quedó como territorio abandonado.

Asimismo, como se refleja actualmente la sociedad tenía componentes biculturales, con idiomas, créole y español; religiones, vudú y católicos. Con estos elementos se propiciaba la formación de una nueva identidad más dinámica; compenetrándose para generar matices culturales muy particulares, al menos en la parte fronteriza.

4.3 Masacre de 1937

La importancia histórica de este acontecimiento, en la etapa Trujillista fue manejada de manera superficial con el fin de aminorar los hechos, sin embargo lo preocupante no radica en la diplomacia dominicana, sino en la haitiana, quien teniendo los elementos necesarios para denunciar esta matanza, optó por guardar distancia ante el poder económico de República Dominicana y el propio Rafael Leónidas Trujillo solo denunció los hechos cuando países externos¹⁴⁹ dieron cuenta de ello.

En un principio, la sociedad fronteriza junto con la supuesta cordialidad diplomática que existía, no expresaba argumentos. Llegado octubre de 1937, Rafael Leónidas Trujillo dio instrucciones para iniciar el “corte” o la “masacre del perejil” así llamada por diferentes historiadores.

¹⁴⁹ México, Cuba y Estados Unidos intervinieron para acordar una indemnización.

El “corte” es dado porque los primeros asesinatos fueron hechos con machetes y cuchillos, y el segundo por la dificultad de los haitianos de pronunciar la “r”, otra palabra que también fue utilizada fue “colorado”.



En República Dominicana existe el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, donde se alberga una pequeña exposición permanente dedicada a la masacre de 1937. Fotos del diario de campo.

Los argumentos que respaldaron esta masacre son distintos pero el más importante era el hecho de ser haitianos, sinónimo de negro, feo, ratero, depredadores y deforestadores “que aprovechaban la noche para cosechar el trabajo de los dominicanos asentados en la frontera”, en este sentido Freddy

Prestol, en su novela-testimonio *El masacre se pasa a pie*¹⁵⁰, da cuenta de la veracidad oculta en que estos hechos fueron llevados a cabo por los mismos militares y presos, que forzados a ganarse su libertad, dispusieron de cuchillos y machetes para el exterminio de familias enteras de haitianos, no obstante dentro de sus víctimas también se encontraban dominicanos que solo por el hecho de ser negros fueron blanco de la cacería.

Respaldando esta novela, se encuentra un libro lleno de relatos y vivencias de primera mano del agrónomo Fausto Isidro Lombert Riverón habitante de Dajabón, quien en sus escritos pone de manifiesto la problemática del exterminio generalizado y la ayuda que algunos patrones dominicanos ofrecieron a haitianos para poder huir del país.

Asimismo, se han añadido distintas versiones sobre los impulsos que motivaron a Trujillo para ordenar dicha masacre. Una de ellas y la más convencional es que Trujillo hizo un viaje a Montecristi y Dajabón con la finalidad de inspeccionar la obra de la carretera internacional que estaba en construcción. De tal manera que durante el recorrido a caballo y con la idea de tener proximidad con la población escuchaba numerosas quejas de robo de ganado.

“El Lic. Manuel Antonio Amiama informó que al terminar Trujillo su recorrido por la Carretera internacional y al llegar a Dajabón, manifestó en presencia de Amiama, su indignación por la penetración haitiana. Aunque había tenido reportes previos sobre el asunto, fue durante ese viaje que experimentó, por primera vez, una vivencia sobre la materia”¹⁵¹.

¹⁵⁰ Escrita dentro del hotel Juan Calvo en Dajabón, según la novela, fue de suma importancia conocer el lugar para imaginar el contexto en que sucedieron los hechos y familiarizarse con la zona. Así, se puede afirmar que en la localidad actualmente predomina la gente de piel negra, con pocos mulatos visibles, no lejano al contexto que narra el autor, incluso la novela incita al lector a imaginarse el contexto por el español dominicano en que lo redactó. Véase, Prestol Castillo, Freddy, *El masacre se pasa a pie*, Santo Domingo, Taller, 1998.

¹⁵¹ Vega, Bernardo, *Trujillo y Haití*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1995, p 333.

Con este tipo de relatos se puede deducir que los pobladores dominicanos al encontrar habitantes de piel negra dudaban de la nacionalidad y por eso la matanza fue contra personas negras.

Ante estos hechos es importante resaltar que la matanza fue selectiva, pues, en los bateyes de los ingenios se respetaba la vida, con la finalidad de no dejar sin trabajadores a estas empresas, además el enemigo era el usurpador nocturno y no los trabajadores que estaban bajo contrato, y distinguiéndolo simbólicamente, estos negros no eran visibles ante el tirano dominicano con ascendencia haitiana.

A la sazón de los hechos acontecidos la prensa dominicana y haitiana no hicieron ningún tipo de declaración inmediata, una por la censura impuesta y la otra por pretender mantener una cordialidad diplomática, no obstante, la tragedia ya se sabía, de esta manera es como se refleja el poderoso alcance que Trujillo tenía en ese momento.

Con una resolución acordada entre cancilleres de ambos países enseguida¹⁵² que había pasado la masacre se convinieron puntos meramente de trámite legal.

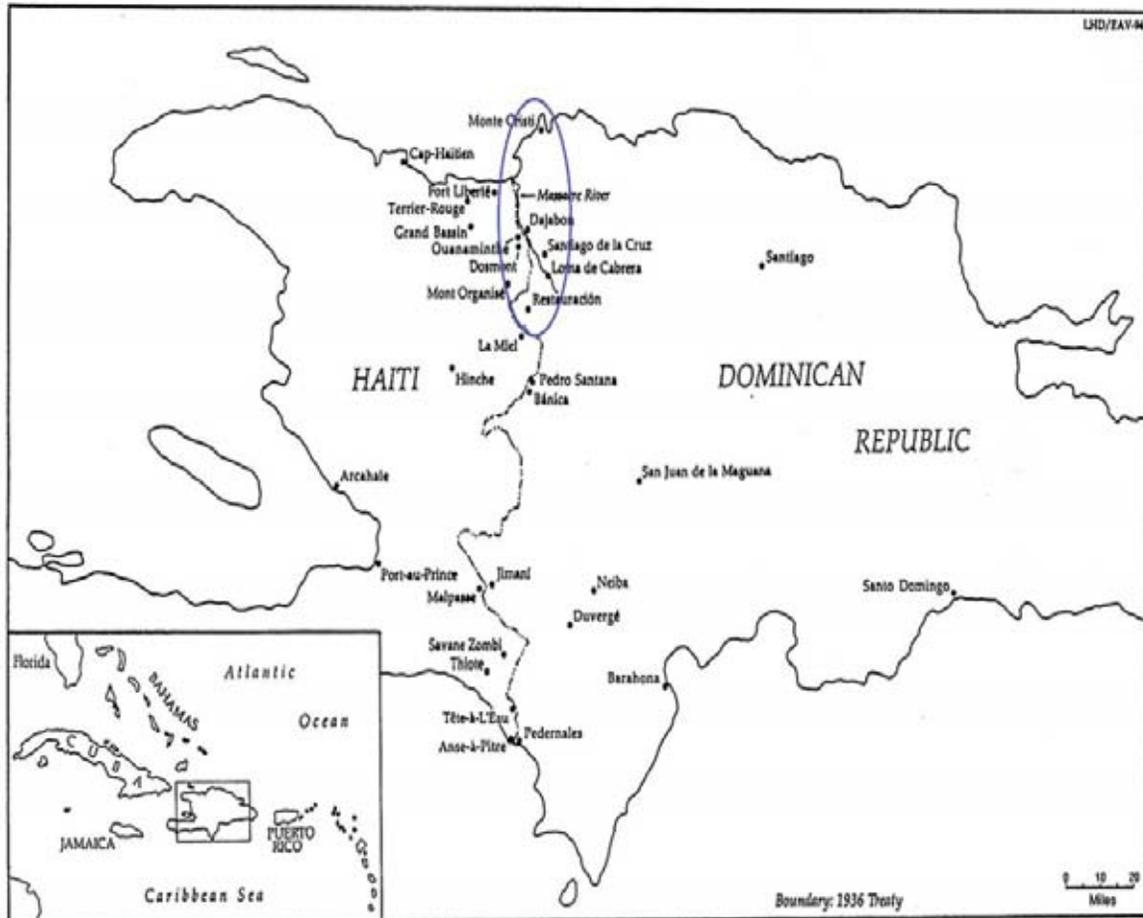
- Una investigación para fijar responsables.
- El castigo de los culpables.
- Una indemnización a las víctimas o parientes.

Sin embargo, Stenio Vincent pide la intervención de Estados Unidos y logra un acuerdo celebrado en Washington el 31 de enero de 1938, mediante el

¹⁵² Oficialmente se reconoce que los actos de masacre iniciaron entre el 1 y 2 de Octubre, sin embargo fuentes extraoficiales dicen que comenzaron desde finales de septiembre de 1937 con una duración de una semana aproximadamente. Para el 9 de octubre de 1937, Joaquín Balaguer por República Dominicana y Evremond Carrié por Haití, llegaron a un acuerdo económico para reparar los daños.

cual Trujillo aceptó indemnizar a las víctimas con el pago de US\$750,000, el cual incluía el desembolso inmediato de US\$250,000¹⁵³.

La tragedia se minimizó a meros acontecimientos locales y enfrentamientos entre pobladores de la frontera. Se informaron cifras desde 500 hasta 18,000 muertos.



Mapa modificado del artículo de Lauren Derby, “Haitians, Magic, and Money: *Raza* and Society in the Haitian-Dominican Borderlands, 1900 to 1937”, *Comparative Studies in Society and History* 36, no. 3 (1994): 492. (sic).

Las regiones de la frontera norte fue donde hubo mayor cantidad de gente masacrada, la mayoría de los relatos sostienen que inició en Dajabón, por eso la importancia de visitar esa zona.

¹⁵³ Cabe mencionar que el pago inicial fue el único que se hizo y lo restante fue olvidado.

Las cifras, como podemos ver, traducen la poca importancia que el gobierno dominicano dio a este acontecimiento, poniendo en evidencia el poder simbólico que el presidente tenía, no solamente en Dominicana, sino también en Haití; teniendo en cuenta que este poder invisible solo es posible con la complicidad de quienes no quieren saber que lo sufren o de los mismos asesinos que, en este caso, no querían saber lo que hacían, interpretándolo como un poder invisible pero latente.

En un principio pareciera que la noticia no traspasaría la frontera; sin embargo, la presión de la opinión pública en suelo haitiano hizo poner en evidencia la pasividad de Sténio Vincent, por eso es que recurrió a Estados Unidos, Cuba y México, la razón se puede interpretar por el poder ideológico y militar que Trujillo tenía en toda la isla.

Con el abandono mutuo de la frontera, el ganado y las cosechas de la zona corrieron el riesgo de perderse por lo que se optó por importar a presos de diferentes cárceles para trabajar esas tierras; sin embargo, las cosechas y el ganado abandonado se “perdió” debido al desinterés de los nuevos asentados.

4.4 El papel de la iglesia dominicana en la era de Trujillo

Dentro de la historia dominicana la influencia de la Iglesia Católica ha sido determinante para promover una cohesión social que acerque a la población a sus líderes nacionales, ejemplo de ello, es la fundación de la Trinitaria la cual sirvió como ideología religiosa y nacionalista, dando origen a la Independencia Nacional. Pasado buen tiempo la iglesia católica dominicana se debilitó económicamente, situación que Rafael Leónidas Trujillo aprovechó para evitar roces y ganar adeptos.

Las numerosas donaciones hechas a la iglesia a partir de 1934, ganaron el favor de numerosos padres, quienes llegaron a afirmar, mediante una frase

que se popularizó: “Dios y Trujillo- en la República Dominicana lo que no ha hecho Dios, lo ha hecho Trujillo”.

Asimismo por parte de la Iglesia, se pueden encontrar documentos que dan fe de los hechos acontecidos en 1937 los cuales no fueron puestos a la luz pública en su momento, ya que las relaciones con la Iglesia fueron amalgamándose para beneficio mutuo.

El P. Felipe Gallego, relató lo siguiente:

“Llego a la plaza Ouanaminthe y aquello era un cuadro tristísimo e impotente. Toda aquella gran plaza estaba atestada de gente, llorando unos, heridos otros, con las huellas del sufrimiento todos; mujeres desmayadas tiradas en el suelo por la pena y por el hambre, porque o habían sido maltratadas o habían huido dejando a sus esposo e hijos, que no sabían que había sido de ellos”.¹⁵⁴

Por otra parte, también se encuentran documentos que promueven la implementación de la enseñanza católica en las escuelas, el agradecimiento a donaciones hechas por parte de Trujillo, y demás cartas dirigidas al gobierno que hacen entender que la sumisión de la Iglesia Católica le permitió acrecentar sus bienes materiales, llegando a ser reconocida como religión oficial pero, con la participación activa en actos políticos.¹⁵⁵

De la relación que existió, se puede interpretar que Trujillo utilizó la fuerza espiritual de la iglesia católica para llegar a ser, de alguna manera, un símbolo que se reconociera en todos los hogares dominicanos como benefactor y figura excelsa al lado de Dios.

¹⁵⁴ Sáez S. J., José Luis. «Antología de documentos.» Sáez S. J., José Luis. *La sumisión bien pagada, La iglesia dominicana bajo la era de Trujillo*. Santo Domingo: Búho, 2008. 87-328.

¹⁵⁵ ibidem, Sáez S. J., José Luis.

4.5 Periódico dominicano

Otro de los medios por el cual Trujillo llegó a tener presencia en toda la República Dominicana, fue por el periódico impreso. Trujillo conocía que la labor del periódico era determinante para poder influir en la población, aunque de un total de 1,479,417 habitantes, solo 300,078 sabían leer y escribir, lo que significaba que el 80% de la población era analfabeta y la mayoría vivía en el campo.¹⁵⁶

De esta manera, *Listin Diario*¹⁵⁷, fundado en 1889, fue uno de los pocos periódicos que, al principio, se mantuvo firme frente a los abusos de poder, no obstante para 1942 tuvo que cerrar¹⁵⁸ al no ajustarse al régimen y perder recursos económicos.

Contrario a la posición adoptada por el periódico anterior, surgió en 1940, *La Nación*, de capital meramente trujillista. Esta nueva publicación se convirtió en el periódico oficial de la dictadura por lo que los periodistas hacían publicaciones apoyando al régimen.

En este sentido, lo que se reflejaba era una obra que Trujillo orquestaba auto-alabándose y ocupando primeras planas para interiorizarse en la mente del dominicano convencional, que creía en todo lo que veía. De esta forma, es como se entiende que al tener una población mayoritariamente analfabeta fue más fácil la manipulación.

Por otro lado, la literatura era de cierto modo dirigida a una población mejor preparada, el tema haitiano estuvo ausente en la literatura dominicana previo al régimen de Trujillo, comenzando la etapa dictatorial algunas novelas dominicanas adoptaron la línea oficial antihaitiana.

¹⁵⁶ Mejía-Ricart, Gustavo Adolfo. *Historia de Santo Domingo*, Vol. IX, La Dominación Haitiana (1822-1844). Santo Domingo: Editora Centenario, 2015.

¹⁵⁷ Se toma a este periódico como ejemplo por la antigüedad, aunque en la época existieron más.

¹⁵⁸ En 1963 se reabrió porque la Dictadura de Trujillo cayó en 1961 llegando a ser uno de los periódicos de mayor circulación en la actualidad.

La matanza de esa masa negra, fue un acto de hateros defendiendo su tierra. En, *trementina, clerén y bongó* (1943), de Julio González Herrera, Trujillo es el que salva al país del peligro haitiano. Los dominicanos necesitaban a un hombre fuerte para enfrentar a Haití. El autor también defiende la matanza.¹⁵⁹

Como prueba de que el periódico impreso ha sido un medio importante para la propagación de ideas políticas e ideológicas, se muestran a continuación algunos ejemplares del discurso antihaitianista que existía en 1845 y 1846 en el periódico *EL DOMINICANO*.

¹⁵⁹ Vega, Bernardo. *Trujillo y Haití* Vol III. Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana, 2007. P. 336.



EL DOMINICANO

PERIODICO LITERARIO Y MORAL.

Setiembre 19 de 1845.

Ad libitum. } *Aquí no se escribe porque nadie lee,* } 25 c. por cada entrega.
 } *y no se lee porque nadie escribe. Mesonero.* }

AL PÚBLICO.

Novicios en la carrera que emprendemos, y tal vez faltos de fuerza para sobrellevar las fatigas de una empresa en nosotros arrojada, nos ceñimos de ofrecer al público en tiempo determinado el fruto de nuestro trabajo, á que nos dedicamos en aquellos momentos puramente de ocio.

En esta como en las otras entregas que con gusto redactaremos, siempre pondremos gran esmero en presentar á nuestros lectores las producciones de mas estimacion de autores selectos. Para las nuestras reclamamos toda la indulgencia de los críticos, á quienes protestamos desde ahora no blasfemar de periodistas.

Las líneas de este opúsculo, las formarán principalmente los tratados de literatura y artículos de costumbres; no sola porque nuestro trabajo no puede ser muy extenso, sino porque nuestros débiles hombros se resentirían si en ellos gravitara el peso enorme que lleva en sí el tratado de política, comercio, religión, agricultura &c. En todos nuestros números ofrecemos insertar un artículo refulgido los apócrifos escritos que los haitianos hacen circular, con haitiano desdoro, ó bien emprendemos un ensayo histórico de esta Isla.

Estamos dispuestos á admitir los artículos y demas producciones que se nos ofrezcan, á excepcion de aquellos que personalmente se dirijan con perjuicio de tercero, y menos ninguna composicion que ataque de un modo, aunque sea indirecto, la moral del Gobierno.

Si acaso algun lector mal intencionado se atufare al vernos abalanzar con tanta confianza á la arena, sepa desde ahora que hoy dia, gracias al romanticismo, cualquier hombre es literato.

M. M. Valencia.—F. Delmonte.—P. A. Bobea.—J. M. Serra.



LOS HAITIANOS.

Ja, ja, ja, ¡bravo! ¡bravisimo! ja, ja, ja, ¡que vivan! ja, ja, ja. ¿Que es esto, Señores? ¿que algazarras? ¿que estruendo? ¿va que me tumban la casa, D. Fidel, ja, ja, ja, ¡escucha! Si yo cacho la bullanga de cuatro violonchados que no me dejan reposar la siesta. No Señor, es cosa curiosa decir uno á mi ne locu giraba otro; yo primero decia aquel: no lo sufro, in-

terumpia este. Señores, ¡que es esto! ¿dónde estoy? ¿Sabe V. lo que es, D. Fidel? las mil y una noches, ó los mil y un cuentos copiados en un periódico. No Señor, interrumpió el segundo, que es el gobierno de Sancho en la Insula Barataria. Embustero D. Fidel, que es el proyecto de invasion de un general á la isla de Jauja, dijo el tercero. D. Fidel, gritó el cuarto ¡sabe lo que es! ja, ja, ja, la hoja de Comercio y el Manifiesto de Puerto-Principe del dia 3 de Agosto, que ahora estábamos leyendo. (cuadruple carecajada y azoramiento de D. Fidel) ¿Es posible Señores, que cuatro jóvenes senatos como Vdes. se ocupen de leer los periódicos de los haitianos? Pero D. Fidel, no se ocupan ellos en desmentir con descabellados embustes, los hechos que tan palpablemente hablan en contra de sus manifiestos y sus hojas de Comercio? ¡Ah! con que es decir que por que ellos han adquirido la nota ridicula de desfachatesos embusteros, han de adquirir Vdes. la de ociosos!—Embusteros y no como quiera, dijo el mas locuaz de nuestros caballeritos, sino que lo hacen con un desdoro propio solo de haitianos.—D. Fidel, si V. leyera esos periódicos, la hoja de Comercio y el Manifiesto, veria hasta que grado se envilecen esos haitianos, porque vlezas es propalar á la faz del Universo entero....—Pero, criatura, ¿que pena puede causar el sistema que ellos han adoptado? Mientan y remientan en la taberna; respecto á nosotros sus baladramas nos perturban menos que á la luna los ladridos de los perros, y los extranjeros estoy seguro que los mirarán con todo el desprecio que se merece en chusma de hundidos haitianos....—Díganos, D. Fidel, los bulinos, mañecas, mombolos, wambos, cocos, los chepas, muciecas....—No Señor, yo siempre les diré los haitianos, porque haitianos es el verdadero distintivo de los haitianos y esto dice mas que lo que Vdes. creen; porque haitianos, segun el sentir general, es la traduccion literal de la caja de Pandora.—¡Bien! ¡bravo!—que viva!

Señores, señores, oigan esto.—Que he de oír!—Si D. Fidel, ¡estucha!—No, nada.—Si, por Dios, preste atencion. „Los invasores, (D. Fidel, así nos llaman,) abandonando el pueblo hicieron auto de fe de sus provisiones, y de sus armas, (mas de 400 fusiles...)“ mis abajo dice: „aquí encontramos proyectiles de artillería, municiones, herramientas, utensilios de guerra, y armas quemadas.“ En la hoja de Comercio añade: „el ataque duró cuatro horas, y demasiado fué que estos 1500 invasores pudieran mantenerse tanto tiempo en presencia de una roca formada de 600 valientes del 11 y 12 regimientos. Nuestros soldados han encontrado en los montes de Hucha una bandera que los invasores arrojaron en su precipitada fuga.“—Señores, interrumpió D. Fidel muy encolerizado, según Vdes, que ni mi edad, ni mi caracter se prestan á sus pasatiempos. Se afirma que Vdes. son unos insignes sarcamulos, pero jamas creí invieran el arrojo de tomarme por objeto de sus burlas. Sr. D. Fidel.... Baste, caballeritos, esto es lo que les digo. ¿Pero que cree V.? Creo lo que es, que Vdes. lo mismo que los haitianos fraguan un millon de embusterías para divertirse á mi costa. D. Fidel V. parece muy grande equivocacion, asegúrole que no he hecho mas que traducir las noticias que están impresas en las gacetas de Puerto-Principe. Amigo mio, ya lo he dicho que me respete. Oh! D. Fidel, conviense V. ¡yo no he pretendido burlarme de nadie, he traducido lo que



EL DOMINICANO

PERIODICO LITERARIO Y MORAL.

Noviembre 1.º de 1845.

Ad libitum. } Aquí no se escribe porque nadie lee, } 25 c. por cada entrega.
 } y no se lee porque nadie escribe. Mesonero. }

REFLEXIONES POLITICAS

SOBRE LA CUESTION DE HAITI.

El gobierno actual de la República de Haití ha adoptado enteramente el sistema exclusivo absoluto, origen en 1804 de la dictadura de Dessalines. De este sistema fué que se vieron en la antigua parte francesa para asesinar no solo á los colonos crueles, sino á los inocentes, á las mugeres, á los niños, hasta á sus mismos compañeros.

No contento Dessalines con ejecutar su odioso plan en el estrecho círculo de la parte francesa, hizo en 1805 la famosa incursión á la parte española, cuyo objeto era exterminar una raza que formaba la mayor parte de la población, y contra la cual nada tenían que vengar las demás clases de la sociedad.

Muerto Dessalines, el primer paso de su sucesor A. Pétion fué mitigar en el Oeste, el sistema exclusivo; admitió en su República no solo á los demás extranjeros, sino algunos colonos, y al punto se vió desarrollarse el comercio, florecer la agricultura, empezar á pulular los gérmenes de las artes y ciencias, y entablarse negociaciones con la Francia.

En 1815 y cuando Boyer, sucedió á Pétion, se le vió seguir por algun tiempo el sistema de su predecesor, lo que le facilitó la sucesion de la parte del Norte, en que se reconocieron como haitianos algunos extranjeros nacionalizados por Cristoval.

Cuando en 1822 por una triste fatalidad, la parte española se reunió á la República de Haití, parece que todo cesaja la total abolicion del sistema exclusivo, y abrir la puerta para que los extranjeros pudiesen adquirir los derechos civiles y políticos; facilitar la inmigracion estranjera, y crear una patria á los que carecen de ella por efecto de las preocupaciones.

Pero al contrario, lejos de pensar en estas medidas filantrópicas, se alimentó siempre el odio de las castas, que mutuamente se atribuyen los males que sufre el país, sin que ninguno conozca que esos males proceden de que su gobierno despues de haber plantado el sistema Republicano, en vez de haber dedicado toda su cuenta á la educacion moral y reverbosa de las masas, las ha dejado vegetar en la mas estúpida ignorancia, y amante de las tinieblas por especulacion al principio, ya lo es hoy por una inevitable necesidad que le coloca en el último extremo de la escala social.

La estupidéz de sus gobernantes les persuadió que para timizar al pueblo, no hay expediente mas seguro que mantenerlos en la ignorancia y el embrutecimiento, de modo que la mayor parte de su poblacion, sobre todo la de los campos, no es mas que una horda de idiotas.

Esta clase compuesta de cultivadores, soldados, gefes militares, y empleados anudados por el hambre, obedecian ciegamente las delicias de Boyer y de sus satélites; que como él alimentaban con el sudor del pueblo. La voz omnipotente de Boyer y de sus hijos, movia todos los resortes de la máquina social.

Estos favoritos formaban como hijo Dessalines y Cristoval la clase privilegiada de la nacion, en la que no iniciaban sino á los que profesaban sus mismos principios; y aun entre es-

tos últimos, algunos se quedaban en los escalones inferiores, si no tenían bastante habilidad para arrebatarse á los escogidos los favores del gefe, simbolo de todo poder en Haití.

Tal fué el sistema político que siguió Boyer, para entronizar el exclusivismo; y á fin de que nada alcanzase á interrumpir su marcha, alejó los talentos; impidió que las luces penetrasen hasta el pueblo; deprimió la instruccion pública; mantuvo comunicaciones tan mezquinas con las demás naciones extranjeras, que mas bien servian para hacer sensible la indiferencia con que veian á Haití, que como prueba de relaciones amistosas; abolió el comercio fuente de la civilizacion, destruyó la agricultura....

Entregado á si propio un pueblo inculto, se vió acosado de la mas espantosa miseria; ya no ofrecia sino la imagen de un esqueleto, y lo peor era que no conoció ni aun sospechar jamás que la verdadera causa de su adyeccion se la debía, á que despues de la reunion de la parte del Este, no se atrevió su gobierno á conceder á los extranjeros la posibilidad de adquirir los derechos civiles y políticos; al abandono de la educacion popular; á la obstinacion en no destruir absurdas preocupaciones.

Con estos antecedentes el reino de Boyer debía aniquilarse, porque su sistema habia dado un golpe mortal á la democracia, habia enterrado el liberalismo.

Por ignorante que sea un pueblo no lo puede ser tanto que desoiga la voz de la naturaleza, que sin cesar le inclina á la felicidad; y mucho menos pueden faltar en él, hombres superiores al vulgo, que conocen el mal, indaguen las causas, y traten de aplicarle el conveniente remedio. Así fué que en Haití se sintió desde 1822 la necesidad de ciertas reformas que á gritos se pidieron durante once años; pero fuése pertinacia y orgullo de Boyer y su comparsa, fuése que conocióse á fonda á los enudillos de la oposicion, lo cierto fué que nada se consiguió y que la representacion nacional pidió en vano reformas sobre el sistema de gobierno, sobre la admision de los extranjeros á la particion de los derechos civiles, sobre la instruccion pública, sobre el ejército, sobre la agricultura, sobre el comercio y la hacienda pública.

Los satélites de Boyer le persuadían que el pueblo estaba contento, porque ellos lo estaban; y adormeciéndole al borde del precipicio, no volvió en si sino cuando ya habia estallado la tormenta revolucionaria.

Lejos se habia presentado ocasion mas oportuna de reformar de veras las instituciones, porque el pronunciamiento tenía en su favor la opinion pública de la Isla entera; pero entre los revolucionarios no hubo un hombre bastante fuerte, bastante enérgico, bastante republicano, para concebir una revolucion liberal, delinear el plan y hacerle ejecutar. No se ocultaba esta carencia á los hombres de juicio, pero á todo se sometieron á trueno de destronar á Boyer, y si bien no se podian concebir grandes esperanzas, se figuraron al menos que se haría una nueva Constitucion en armonia con el espíritu, el grado de civilizacion, y las costumbres de los diferentes pueblos que componian la República Haitiana; porque la Constitucion de 1810 hecha para el pueblo del Oeste y del Sud, no era acomodada ya á la República porque toda en ella era ilusorio excepto el poder de Boyer.

Sra. Ana J. Gomez

SECRETARIA GENERAL DE LA NACIÓN



EL DOMINICANO.

PERIODICO LITERARIO Y MORAL.

Enero 1.º de 1846.

Ad libitum.

Aquí no se escribe porque nadie lee,
y no se lee porque nadie escribe. Mesonero.

25 c. por cada entrega.

SIGUEN LAS REFLECSIONES SOBRE HAITÍ.

Acabamos de recibir cartas de Haití, cuyas fechas alcanzan hasta el 2 del corriente. Uno de nuestros corresponsales del Guárico nos ha enviado varios detalles acerca de los preparativos de guerra que hacen los haitianos y concluye por decirnos: „La montañita está de parto, no sabemos lo que dará á luz.“

Los periódicos que nos envían no tienen otra cosa notable que un discurso pronunciado por el Sr. Salmon, administrador principal de los Cayos, en las exequias del Emperador Dessalines celebradas el 29 de Octubre, y cuyo objeto es revivir más y más la antipatía contra los franceses, cuya paciencia y generosidad, tal vez excesiva parece que tratan de agotir. Por cierto que es una pretension peregrina y digna sola de los haitianos, hacer revivir á mediados del siglo XIX las ideas que tanta sangre costaron en 1804, pero que el estado de barbarie de Haití hacia entonces disimulable su excesiva crueldad.

Hasta cuando sumergidos en la mas profunda ignorancia estarán creyendo los haitianos que su existencia política depende del odio que profesan á los franceses? ¿Como puede ocultarseles que si la poderosa Nación francesa quisiera apoderarse de su miserable é indefenso territorio, no tendria para conseguirlo sino manifestar su voluntad, y al punto desaparecerian con mas velocidad que una paja arrebatada por el huracan?

Sabemos muy bien que la parte sensata de la poblacion no opina de ese modo, pero nos admiramos de ver como esos mismos que tienen una conviccion contraria, prostituyen sus plumas hasta el grado de estampar las mas escandalosas provocaciones, contra la Francia, solo para lisonjear al infimo vulgo cuya ignorancia se ha alimentado muy de propósito por aquellos mismos, que deberian haber trabajado seriamente en desterrar esas groseras preocupaciones, empleando en la educacion política de las masas, el tiempo que malgastan en ahuecar la voz y escribir pajosas arengas, inútiles para su pueblo que no las lee, porque no sabe leer; y muy mas inútiles para los extrangeros que ó no se ocupan en esas insulsas, ó las miran con el desprecio que merecen.

En el mismo periódico (*Manifiesto de 23 de Noviembre*) se inserta un decreto de Pierrot que merece estamparse con letras de oro, dice así:—Juan Luis Pierrot, Presidente de Haití.—Considerando que el esito de la grande empresa que debe tener por objeto el restablecimiento de la indivisibilidad del territorio, esige de parte de los ciudadanos la mayor unanimidad de sentimientos; y que ninguna de las disposiciones militares que puelesn tomarse deben transpirar en lo exterior, ha decretado y decreta lo que sigue:

Todo individuo que sea reconocido culpable de haber directa ó indirectamente mantenido correspondencia extrangera con el objeto de revelar á nuestros enemigos los medios que deben emplearse contra ellos, será arrestado; juzgado y que deben eraplearse contra ellos, será arrestado; juzgado y castigado como espía, conforme á las disposiciones del Código penal militar.—Palacio Nacional del Guárico 14 de Noviembre de 1845 año 42 de la Independencia.—Louis Pier-

rot.—Por el Presidente, el Secretario de la guerra, marina y relaciones exteriores, presidente del consejo.—*Hippolite.*

Es un gracioso modo de ocultar las medidas militares que se toman contra un pais, dar un decreto en que se anuncia al son de trompa y tambor. Al leer dicho documento debemos creer que están forjando alguna máquina infernal para exterminarnos en un abrir y cerrar de ojos. ¡Mucho tienen que sudar sus ingenieros! Lo que nos ha gustado mucho es que nos llamen sus enemigos, porque una vez hecha por ellos esa confesion, que hasta aquí querian dorar con frases insignificantes, ya no hay la menor duda de cual deba ser el resultado de la lucha.

Los haitianos intentan conquistar nuestro territorio, y nosotros estamos decididos á defenderlo á toda costa: ellos disputan por lo ajeno; nosotros por lo que legitiman é incontestablemente nos pertenece: ellos cuya feroz cobardía es proverbial esperan destruirnos, é incendiar nuestro territorio, mientras que nosotros no hacemos más que rechazar su injusta invasion á pesar del empeño con que la victoria corona nuestros esfuerzos, y que bastarian para llenar de orgullo á un pueblo que no fuese un modelo de moderacion y cordura; al árbitro supremo de las Naciones toca la solucion del problema. *(Se continuará.)*

El aniversario de la publicacion de la Constitución fué celebrado con entusiasmo en toda la República. Ya en el número 7 de este periódico, insertamos el discurso pronunciado en esta Capital por el Presidente de la República, hoy damos con igual placer lugar en nuestras columnas á la siguiente allocucion hecha por el Presbítero Sr. Andres Ramon, cura de Baní en esa solemnidad y absteniendonos de calificar el mérito de la obra, que por sí misma se recomienda, sin necesidad de nuestros elogios, nos complacemos en hallar una oportuna ocasion de tributar al acendrado patriótico de este benemérito Eclesiástico, y celoso pastor de las ovejas confiadas á su cuidado, el justo homenaje de nuestra cordial simpatía.

DISCURSO.

Después de 22 años, de humillante servidumbre bajo la dominacion tiránica de un gobierno bárbaro por un justo castigo del Cielo, á causa de nuestros pecados sufrimos, Señores, males, que no pueden enumerarse, ni tampoco es necesario supuesto que os son notorios; pero Dios, cuya entraña es de caridad, y que; aunque nos visita de cuando en cuando, es siempre con misericordia á la manera que un padre amoroso, castiga á un hijo para corregirle, movido por fin á compasion, y cansado por otra parte de las iniquidades de nuestros crueles é inhumanos opresores, determinó poner un término á nuestros padecimientos, inspirandonos resolucion, valor y confianza en su providencia, para que rompiesemos nuestras cadenas.

La aurora del 29 de Febrero de 1843 de gloriosa memoria vió tremolar el estandarte de la Cruz, simbolo sagrado

4.6 Libros escolares

Uno de los elementos principales para poder crear una nación a modo es la educación primaria, es decir cuando los niños absorben e internalizan información que sus profesores les dictan, apoyados en textos que refuerzan lo aprendido en clase.

En este caso, Franklin Franco Pichardo¹⁶⁰, evidenció en 1980 que no existían libros meramente dominicanos ya que la gran mayoría en su momento, eran de procedencia extranjera y mayormente de España.

Lo que supone, el porqué del fuerte arraigo a “la madre patria”, y no solamente a España, ya que sugiere, de manera estratégica, la admiración a lo extranjero y no a lo nativo.

Del mismo modo, la omisión histórica de la esclavitud en los textos ha sido fundamental para el desarrollo al rechazo haitiano, pues lo negro se ha asociado desde temprana edad al esclavizado. Y [...] los textos que allí han sido aprobados como oficiales han sido elaborados dentro del marco de una perspectiva prohispanica y racista increíble y absurda. Muchos de sus autores, por ejemplo, en la redacción del texto, omiten el periodo de la esclavitud de los negros; que cubre casi cuatro siglos de nuestra vida colonial: XVI, XVII, XVIII y gran parte del XIX.

¿Casualidad? ¿Olvido? No; lo afirmo categóricamente: racismo puro, pero soterrado, silencioso e hipócrita.¹⁶¹

Como podemos notar, el antihaitianismo no fue una cuestión que los propios habitantes de la época adoptaran y reimpulsaran, sino que este pensamiento ya había sido interiorizado y reproducido desde el siglo XIX, encabezado por un grupo, en principio religioso, que pretendió enaltecer el

¹⁶⁰ Véase, *El Problema racial dominicano en los textos escolares*, en Franco Pichardo, Franklin, *Sobre Racismo y Antihaitianismo (y otros ensayos)*, Impresora Vidal, Santo Domingo, 1997, p, 111-122.

¹⁶¹ Tomado de: Von Grafenstein, Johanna. *Haití*. México, D.F.: Alianza Editorial Mexicana, 1988. p.18.

orgullo hispano. No obstante, esta mentalidad se fue “atenuando” progresivamente hasta llegar a la etapa de Ocupación norteamericana en la isla.

Con Trujillo, lo que se puede notar es la manipulación inmediata de un pueblo dócil y débil económicamente que desarrolló una “mentalidad dominicana”, lo cual los colocó dentro de su imaginario colectivo en una jerarquía mayor a los haitianos, poniendo en evidencia la supuesta precariedad social y moral de Haití para incitar a un antihaitianismo.

Con los medios de comunicación a la mano como se pudo evidenciar anteriormente, se creó una ideología nacional antihaitiana desde mediados del siglo XIX para ganar adeptos a la causa del desarrollo dominicano; sin embargo, este prejuicio ha llegado a la actualidad y ha puesto en evidencia a República Dominicana¹⁶² como un país racista.

¹⁶² Es importante ratificar que las ideas xenófobas han sido propagadas desde la elite dominicana, sin embargo el “pueblo”, la gente “convencional” son quienes practican esté rechazo cotidiano hacía el negro haitiano.

CAPÍTULO V. ACERCAMIENTO A LA PROBLEMÁTICA EN 2015

5.1 Memoria histórica

Con la finalidad de averiguar la existencia de una memoria histórica sobre la masacre de 1937, fue de suma importancia conocer el lugar en donde se iniciaron los asesinatos para tener mayor seguridad de lo que se escribe.

De esta forma es meritorio reconocer que la novela de Prestol, aunque fue publicada 36 años después, surgió de la necesidad de devolver al pueblo dominicano una memoria histórica que había sido fragmentada por un dictador, quien al comenzar su mandato en 1930, tenía en mente la dominicanización de la frontera pese a saber que parte de esa población negra era dominicana.

Así, las memorias históricas de estos acontecimientos son vagas pues gran parte de la población dominicana en Dajabón, República Dominicana no tiene mucho conocimiento de estos hechos y quienes conocen son personas que justifican el rechazo al haitiano por la gran migración ilegal que hay.

Hechos que de alguna manera son ciertos, ya que a plena luz del día se pueden ver personas haitianas recorriendo las mallas metálicas en la zona fronteriza, esperando el descuido de algún militar para poder pasar, situación que se facilita por la poca vigilancia que existe en zonas alejadas de los pasos fronterizos “oficiales”.

De este modo se entiende que la situación social de la frontera ha tenido poca atención por parte de ambos gobiernos, reflejándose básicamente en las zonas aledañas donde es fácil encontrar algunos haitianos en suelo dominicano tratando de esconderse de la policía migratoria sin mayor problema.

En algunas entrevistas realizadas en la localidad antes señalada, aluden a la forma de ser del haitiano y a su gobierno por la falta de importancia que le ponen al tema migratorio, sin embargo, es frecuente que los dominicanos mulatos eviten hablar del rechazo al negro.

De esta manera, la visita realizada a la frontera Dajabón-Ouanaminthe fue de suma importancia, porque revela el valor de la oralidad en la memoria de la población local; lo que nos lleva a imaginar el contexto de principios del siglo XX, cuando en su gran mayoría la población era analfabeta y tenía poca facilidad para aprender a leer y escribir.

Asimismo, las pláticas que sostuve con personas de la localidad dan certeza del peso de la oralidad, algunas personas ni siquiera conocen la novela *El masacre se pasa a pie*, lo que nos da a entender la poca importancia por la lectura, así puedo interpretar, que acontecimientos como *La masacre del 37* pueden ser desconocidos a no ser por la reproducción oral, convertida en memoria popular que tienen los pobladores, no obstante, las personas que conocen de primera mano las versiones a través de sus padres o abuelos, van perdiendo o distorsionan la versión que los lectores tienen de ella.

Por eso, con el afán de querer retratar este tipo de oralidad local, propongo dos entrevistas que realicé en Dajabón, muy cerca del paso migratorio.



Fuente: Montalvo Rojas, Sergio, *mirada incomoda*, Noviembre, 2015.

Tomar fotos en la frontera genera molestia y miradas retadoras.

5.2 Fragmentos de dos entrevistas

Es importante destacar que las entrevistas fueron concertadas con un día de anticipación, ya que hablar del tema en cuestión no es fácil. De esta manera, encontré lo que a mi parecer representa parte de la oralidad en la vida cotidiana.

Entrevista realizada cerca del paso fronterizo Dajabón-Ouanaminthe a anónima.

Dirección: Avenida, Presidente Henríquez y calle Padre Santa Ana, s/n, Dajabón, República Dominicana (El lugar es una tienda pequeña, ubicada en una esquina cerca de la frontera, donde los visitantes que van a conocer el límite fronterizo y tomarse la foto de “recuerdo” compran refrescos, agua y golosinas)

Anónima: R

Montalvo Rojas Sergio: M

M: ¿Qué opina de los haitianos?

R: Son malos, te pueden invitar a pasar la frontera para sacarte la cartera, te quitan tu celular, pero también hay dominicanos que hacen lo mismo. Las fronteras son peligrosas. Es preferible andar solo con papeles copia de los originales.

M: ¿Cuánto lleva viviendo aquí?

R: ¡Toda una vida! Y aquí después del gobierno de Jorge Blanco solo daban permisos para que los haitianos circularan dos días, pero después vino el gobierno del doctor Balaguer y...ahh léjelo que cruce...y dañaron el país. Ellos no quieren su país, hay mucho haitiano que ya ha comprado aquí en Dominicana

(refiriéndose a terrenos) tienen cosas buenas, pero también tienen cosas malas como todas las naciones [sic].

M: ¿Sus padres estuvieron en época de Trujillo?

R: claro...ese río (señalando el río Masacre), la hierba era de lado y lado que casi el agua no se veía, pero esa gente, son deforestadora [sic], había unos árboles inmensos, todo se destruyó, tu vé!

M: ¿conoce la matanza del 1937?

R: sí... (Pensando en la respuesta) pero oye, antes de eso “ellos” los haitianos también hicieron una matanza aquí, en Moca, una matanza inmensa de dominicanos, de niños y eso no se menciona.

Entonces, esta matanza de Trujillo, no Trujillo tuvo la culpa, y no estoy defendiendo a Trujillo, tu vé! Ellos comenzaron a quedarse aquí y por eso hicieron esa matanza en Moca.

Trujillo vino aquí a Dajabón y luego a Restauración, y cuando él fue a Restauración (momento en que se acercan unos niños a pedirme dinero y la señora les dice “ale”) el cura de ese entonces le dijo que tenían algo que hablar...aquí se está dando algo muy grande, que de cada siete bautizos aquí, cinco son haitianos, entonces Trujillo le escribió carta al presidente haitiano para que recogiera a sus haitianos, pero éste no le dio importancia y que hiciera lo que quisiera...entonces fue provocación [sic].

5.3 Entrevista realizada al Director de *Solidaridad Fronteriza*¹⁶³ en Dajabón.

Para localizar la ubicación de *Solidaridad Fronteriza*, tuve que seguir las indicaciones de la señora antes entrevistada, sin embargo, la dificultad me hizo llegar a otros lugares, donde tuve la oportunidad de ver y escuchar a las personas

¹⁶³ Organismo parte de la Compañía de Jesús, que promueve el respeto a los derechos humanos, principalmente de migrantes en este caso.

que habitan en los límites fronterizos, quienes en su totalidad son negros, hablan solamente en “Créole” y mirándome con desconfianza o algunos despectivamente por mi apariencia que resalta mi extrañez y asombro del lugar, no obstante, más adelante ubiqué el edificio que buscaba.

Dirección: Entre, C. Manuel Ramón Roca y Capotillo. Dajabón, República Dominicana.

Benigno R. Toribio: R, Director de Solidaridad Fronteriza

Montalvo Rojas Sergio: M

M: ¿Que conoce de la matanza de 1937?

R: [...] en 1930 llega al poder Rafael Leónidas Trujillo Molina y él trae en su memoria..., en su mente todo lo que era la separación, podríamos decir la dominicanización de la isla del lado nuestro, y esto ocurre siete años después. Se tiene la idea de sacar a los haitianos y también a los dominicanos de color negro. Precisamente la matanza comienza aquí por Dajabón, y comienza una tarde que Trujillo estaba aquí en Dajabón. Y surge una frase dentro de la reunión que sostenía, simplemente él dijo que Dajabón, “estaba muy nublado” significaba que ya todo estaba montado.

La idea era sacarlos de aquí a como diera lugar y se estuvieron una serie de frases, que la persona que no podía pronunciar era haitiano, una de ellas era perejil al igual que colorado y quien no podía pronunciar era eliminado, la mayoría de los haitianos pronuncia “pelejil” no se tenía pendiente que fueran niños, ancianos, [...] no solamente se buscaba al haitiano, sino a todo aquel que tuviera color negro y que por cosa [sic] de la vida o nerviosismo no pudiera pronunciar bien, esa persona era eliminada. No basta decir que también hubo personas haitianas que fueron escondidas por personas dominicanas, dándole solidaridad, principalmente niños. Y con el idealismo trujillista de blanqueamiento de la República Dominicana, de la dominicanización y los hechos anteriores históricos, todo lo que fue la independencia, ha dejado clavado en la mente del dominicano todo lo que es racismo y xenofobia que existe a gran escala, aunque los Estados,

las autoridades, grupos de nacionalistas quieran ocultar la verdadera realidad, la realidad es que sí existe racismo y que este racismo en cierto aspecto no solamente es del dominicano al haitiano, sino también hay rechazo del haitiano al dominicano, por todas las cosas y los rasgos históricos que han venido sucediendo pero más del dominicano al haitiano en un 85-90%.

Lamentablemente somos una frontera muy fácil de cruzar. También la gente que está en necesidad, busca una mejor vida y eso trae como consecuencia una migración bastante fuerte, también por la misma corrupción de las autoridades que tienen la responsabilidad de cuidar todo lo que es de la línea fronteriza. Incluso hay un grande tráfico organizado entre militares y bandas de haitianos

M: ¿Hay xenofobia general a los negros, independientemente del país de origen?

R: Sí, en cierto aspecto, pero más hacia el negro haitiano porque mucha gente se ha llegado a creer que el haitiano viene a quitarle el trabajo, porque la mano de obra haitiana al ser indocumentada, tu vé! muchos de los patronos se creen que no tiene [sic] derecho a hacer reclamos y por eso es más barata y hacen los trabajos más pesados y el dominicano se siente desplazado. Porque aquí, por ejemplo, tú eres mexicano, tú viene [sic] y tú puede pasa [sic] por cualquier control migratorio fácilmente y no te pide [sic] documentos; yo soy dominicano y por ser negro en muchos controles migratorios me piden mi documentación, como ves no solamente es al haitiano, sino el color negro y te lo digo porque me ha pasado muchas veces. Se tiene previsto que todo lo negro es haitiano...te lo digo porqué varias veces me ha pasado.

M: ¿Previo a la era de Trujillo ya existía un reimpulso del antihaitianismo?

R: No creo porque el presidente que le antecedieron no eran del todo dominicano, tu vé! en los años de 1916 los mismo gobiernos hacían contratos de

grandes cantidades de personas y es cuando se desprende gran cantidad de gente haitiana.

M: ¿Qué papel juega Haití en la economía dominicana?

R: si aquí no hubiera mano de obra haitiana, la economía de República Dominicana estaría por los suelos, es que el dominicano no quiere trabaja [sic], el dominicano no quiere trabaja en las fincas, en la construcción, el dominicano quiere conseguir [sic] las cosas fáciles, si no hubiera trabajadores haitianos la economía estaría por los suelos. Al dominicano no le gusta el trabajo duro, le gusta ser el maestro de construcción, ser en la finca, el capataz, le gusta los lugares menos forzados.

5.4 Búsqueda del blanqueamiento dominicano

El blanqueamiento como fin ideológico, fue en la etapa trujillista un tema importante, al grado que, el mismo Trujillo de manera literal se dice intentaba blanquear su tono de piel.

En este sentido lo que se interpreta de los hechos violentos, es la búsqueda del blanqueamiento de la República Dominicana ya desde 1936, promovido por el mismo Trujillo.

Primeramente con ayuda de Estados Unidos invitaba a los puertorriqueños y judíos polacos a residir en República Dominicana, sin embargo esta política no tuvo éxito y la problemática haitiana ya había rebasado los límites de gran ennegrecimiento de la población por eso, su fracaso y frustración se revelaron en la matanza del 37.

Consecuencia de estos actos, es que Trujillo deterioró su imagen pública, no obstante, aprovechó la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial con una “política de puertas abiertas” a la inmigración, buscando de alguna forma mejorar su imagen ante el mundo, aunque la realidad de fondo era realizar el

blanqueamiento de la población dominicana, contribuyendo al desarrollo demográfico y atenuar la migración haitiana.

Retrocediendo un poco se debe señalar que el señor Vicente Tolentino Rojas, quien fungía como Director General de Estadísticas acusó, en el informe de septiembre de 1937 que, la única migración era de haitianos y negros de las islas de Barlovento y Sotavento, lo cual suponía un motivo más de degeneración, porque en número apreciable tales inmigrantes dejaban en el país hijos que heredaban costumbres y todos sus “perjudiciales raciales”.

Bajo este informe lo que se aprecia es la migración de personas negras y que en sus palabras valdría decir, no aceptaban personas negras con costumbres ajenas a las dominicanas.

Pareciera que los requisitos eran ser blanco, católico y trabajador agrícola.

Prueba de esto lo patentó Juan Alfonseca¹⁶⁴, en, *El incidente del vapor Cuba o los oscuros móviles de una política de inmigración en la Era de Trujillo* afirmando que en 1940 llegó a Santo Domingo el Trasatlántico francés “Cuba” prohibiendo el desembarque de los ciudadanos, pues la gran mayoría de estos refugiados no eran agricultores, se catalogó a estas personas de indeseables, gente con profesión desconocida, dejándolos a su suerte, quienes finalmente fueron aceptados en México.

De esta manera, los requisitos para entrar a suelo dominicano, se conocían pues, la finalidad era no batallar con los nuevos integrantes, se requerían españoles, italianos y hasta franceses, dando por entendido que sería más fácil la comprensión del idioma y con la misma afinidad religiosa, es decir con costumbres semejantes.

Finalmente se recibieron judíos centroeuropeos y un gran número de españoles, estos últimos opositores a Franco.

¹⁶⁴ Nieto de Bernardo Giner de los Rios, es conocedor del tema del “exilio español”, pues la herencia familiar lo ha hecho estar inmiscuido en cuestiones relacionadas con el tema, aunque sus intereses sean otros.

Analizando la situación podemos apreciar que los mismos españoles que buscaban refugio llegaron a otra dictadura, pero una dictadura que solo apreciaba el color de su piel y sus “habilidades agrónomas”¹⁶⁵, ante estos hechos suponemos que los mismos refugiados no sabían que la finalidad era deshaitianizar el país, pues varios terrenos desocupados durante la matanza de 1937, todavía estaban disponibles.

Personajes destacados como José Almoina y Jesús de Galíndez conocieron tanto el régimen que lo pagaron con su vida.¹⁶⁶

De otra forma, la dictadura se convirtió en una cuestión de preocupación para los mismos españoles blancos convirtiéndose así solo en un país de paso pues, las condiciones políticas dejaban mucho que desear a personas que traían consigo ideales contrapuestos al régimen dominicano, en muchos casos comunistas o anarquistas.

Desgraciadamente, es importante rescatar que también se discriminaba a los asiáticos, pues sus condiciones culturales no compaginaban con lo dominicano.

Asimismo, se debe reconocer que gran parte de los españoles aceptados fueron colocados en la Universidad para dar clase y al mismo tiempo elevar el nivel educativo, cosa que en este sentido se logró por la calidad de los nuevos profesores, incluso incentivándolos con sueldos superiores a los profesores dominicanos, con ánimo de motivarlos a quedarse de forma permanente.

También en la zona fronteriza de Dajabón, abandonada por la matanza se llevaron aproximadamente doscientos españoles para “blanquear la zona”, de la misma manera se buscó aumentar el número de trabajadores dominicanos en el

¹⁶⁵ Cabe mencionar que gran parte de los refugiados, profesionistas algunos, tuvieron que aceptar la condición de ser agrónomo.

¹⁶⁶ José Almoina fue asesinado en la Ciudad de México y Jesús de Galíndez fue secuestrado en suelo estadounidense y finalmente desaparecido; ambos fueron exiliados españoles que pasaron en suelo dominicano bastante tiempo como para conocer la dictadura trujillista a la cual denunciaron en sus diferentes libros, el primero con, *Una satrapía en el Caribe*, y el segundo, *La era de Trujillo: un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana*, causa que suscitó el disgusto de Rafael Trujillo desenlazándose en muerte para ambos.

corte de caña ya que muchos haitianos abandonaron el corte de caña por miedo, lo que afectó en gran medida la economía.

Otro detalle es el aumento de militares en la frontera, con el fin de evitar la migración, sin embargo, oficialmente se decía que era con el fin de evitar robos.

Peña Batlle sugirió que la policía prohibiera el vudú dentro del país, admirando en gran medida la postura de Trujillo ante la dominicanización ya que, no solo reflejaba el valor de los límites físicos, sino que le daba importancia a la construcción social de la frontera.

No obstante, a pesar de su imagen estropeada Trujillo no quitaba el dedo del renglón sobre el blanqueamiento, y ahora con un discurso mediático más reforzado por parte de Manuel Arturo Peña Batlle¹⁶⁷ quien apoyó el plan oficial de dominicanización de la frontera.

Expresaba tajantemente:

No hay sentimiento de humanidad, ni razón política, ni conveniencia circunstancial alguna que puedan obligarnos a mirar con indiferencia el cuadro de la penetración haitiana. El tipo-transporte de esa penetración no es ni puede ser haitiano de selección, el que forma la elite social, intelectual y económica del pueblo vecino. Ese tipo no nos preocupa porque no nos crea dificultades; ese no emigra. El haitiano que nos molesta es y nos pone sobre aviso es el que forma la última expresión social de allende la frontera. Ese tipo es indeseable, de raza netamente africano no puede representar para nosotros incentivo étnico alguno.

Con estas palabras fue como de manera ideológica se implantó una visión etnocentrista dentro del pueblo dominicano, acrecentando un antihaitianismo. Por ello, entre la gente se percibe ese tipo de ideología latente, sin saber que los orígenes históricos son los que determinaron esta posición racista y clasista.

¹⁶⁷ Ver, "El sentido de una política", discurso de 1942 en la Villa Elias Piña, en Peña Batlle, Manuel A, *Política de Trujillo*, Ciudad Trujillo, Impresora Dominicana, 1954.

Desde el punto de vista de Peña Batlle, la composición social dominicana tiene rasgos que no pueden ser negados; no obstante, la economía es la que determina quien tiene mayores oportunidades y es reconocido como dominicano.

Promoviendo así un nacionalismo exacerbado, parecido al que Rafael Leónidas Trujillo pregonaba con aires de superioridad no solamente racial, sino moral pues las características esenciales de una persona moderna y culta se arraigaban a los modelos europeos y específicamente en este caso a lo hispano.

Otro partidario importante del reimpulso del antihaitianismo fue Joaquín Balaguer, ministro en Colombia, quien en su publicación *La Realidad Dominicana*¹⁶⁸ refiere a la mala imagen física de los haitianos, la deplorable higiene en la que viven y a los ritos africanos que no pueden ser compatibles con los dominicanos; además señala una gran cantidad de disputas entre las dos naciones, con la finalidad de acrecentar la enemistad.



Fuente: Montalvo Rojas, Sergio, *Paso comercial*, Noviembre, 2015.

¹⁶⁸ Balaguer, Joaquín, *La realidad dominicana: semblanza de un país y un régimen*, Buenos Aires, Ferrari Hermanos, 1947.



Fuente: Montalvo Rojas, Sergio, *¿Blancos?*, Noviembre. 2015

En el mercado fronterizo de Dajabón pude apreciar claramente que la “blanquitud” solo se ha quedado en el discurso pues casi en su totalidad de los que van a vender y comprar son gente negra y muy escasos mulatos, de esta manera casi puedo asegurar que sería imposible un blanqueamiento de la población pues a donde sea que vaya uno en esa zona fronteriza solo se encontrara gente negra y pocos mulatos, aunado a que los lunes hay un puente fronterizo que el ejército dominicano abre para el intercambio de mercancías, provocando que haitianos sin documentación pasen desapercibidos.

CONCLUSIONES

La presente tesis tuvo como finalidad analizar el desarrollo del antihaitianismo histórico y xenofobia presentes en República Dominicana, para ello nos basamos principalmente en una investigación documental tomada de República Dominicana complementándose con bibliografía de dicho país disponible en México. Además gracias a la estadía en República Dominicana es que puedo dar una opinión más fehaciente de la problemática trabajada ya que durante la práctica de campo en noviembre del 2015 entendí las implicaciones históricas que llevaron a conformar dos países en una misma isla. De esta forma es que se puede inferir de manera categórica que la comprensión de la temática analizada solo pudo ser entendida desde el origen, es decir a partir de la colonización de la isla

De esta manera, uno de los objetivos trazados se comprobó luego de hacer una revisión bibliográfica general del origen de la isla La Española donde se pudo encontrar e interpretar que uno de los comienzos para activar diferencias sociales entre países colonialistas fue la importancia geoestratégica que tiene la isla, asimismo puedo dilucidar que el origen del conflicto racial fue heredado por los “amos blancos” ya que los mismos esclavos reprodujeron modos de vida similares a sus ex dueños jerarquizando un estatus social piramidal donde el color de piel fue esencial. Por otro lado, el contraste laboral a los que estaban sometidos los esclavizados dominicanos les hizo crear un complejo de superioridad es decir se intentó demostrar que los hateros del lado dominicano interiorizaron un complejo de supremacía al no estar ocupados en trabajos tan forzados contrastándolo con la producción de azúcar de caña en la parte francesa de la época colonial, de esta manera es sustancial reconocer que los migrantes haitianos son los que hacen el “trabajo pesado”, constatado de primera mano en la estancia.

Asimismo fue de suma importancia encontrar que las características culturales y raciales jugaron un rol sustancial para buscar la independencia

haitiana, poniendo énfasis en la búsqueda de una exclusividad racial por parte de *Saint Domingue*, sin embargo, ese mismo argumento utilizó la parte de Santo Domingo español para emprender la separación entre ambas ex colonias poniendo de relieve que los dominicanos no aceptaron desde su origen el hecho de ser gobernados por negros, ya que la estructura de una sociedad ha sido marcada por el color de piel, es decir, obviar rasgos negros ha sido manejado dentro de la mentalidad del dominicano como símbolo de atraso que conlleva un subdesarrollo. De esta manera, se podría decir que el trasfondo racial-hispano es apreciable en la escena social cuando se halla que la separación política y geográfica es promovida desde la elite dominicana, apoyada por la Iglesia católica, al mismo tiempo que el símbolo patrio dominicano contrapone la cultura haitiana.

Ahora, una de las particularidades que poco se tocan al “presumir” el desarrollo dominicano, es la forma en que éste comenzó, pues las características esenciales de desarrollo se centran en la economía, por lo tanto debería ser apreciable un pequeño reconocimiento a la gran migración haitiana y no ser desterrada de República Dominicana; que utilizada en diferentes momentos históricos ha impulsado el desarrollo dominicano poniéndolo en el mapa económico de la región. Igualmente es lamentable constatar que Estados Unidos se aprovechó de las dificultades políticas que ambos países tenían a principios del siglo XX sin embargo, esto dejó como consecuencia un engrandecimiento de la problemática racial, pues al aumentar la migración haitiana generó una expansión poblacional de gente haitiana-negra que se asentaría en territorio dominicano de manera ilegal, dejando de alguna forma bases para originar un reimpulso del antihaitianismo.

De esta forma se logró percibir que la población asesinada bajo el gobierno de Trujillo en la Masacre del Perejil también es consecuencia de la migración antes mencionada, no obstante, la población asesinada fue selectiva pues no era conveniente quedarse sin “negros”, es decir se buscó no dejar los ingenios azucareros sin trabajadores lo que nos demuestra que el gobierno dominicano

ha sabido llevar a cabo estrategias racistas que no denoten el desprecio total al pueblo haitiano, sino que busca el control mediante el miedo generalizado.

Por otra parte, la construcción de un Estado sólido por parte de Trujillo es vista desde el discurso rígido que manejaba, así, desde mi punto de vista el pensamiento antihaitianista que manejó no favoreció la imagen de benefactor que él mismo se adjudicaba, poniendo en tela de juicio no solamente a su gobierno, sino a la población dominicana en general ya que las ideas xenófobas permearon en el imaginario colectivo a través de publicaciones periódicas que manejaba al grado de repercutir en futuras generaciones que aún sin su figura patriarcal reproducen el rechazo al negro haitiano.

De esta manera es importante poner de manifiesto que el antihaitianismo sigue presente en suelo dominicano, empero hablar abiertamente del tema con personas dominicanas no es fácil, el tema incomoda y cuando se hace abiertamente, se busca justificar el rechazo de manera despectiva haciendo alusión a la fealdad del negro.

Así, la dinámica cotidiana que encontré en Santo Domingo está impregnada de la admiración de los dominicanos hacia las personas “blancas”, en el entendido que los mulatos son blancos, aunque es importante rescatar que se elogia y admira más al extranjero con tez clara y cabello lacio, comprobando la hipótesis de que ser blanco genera respeto.

Por eso, el haber constatado de primera mano que la problemática sigue latente, deja mucho panorama para trabajar sin embargo, la dificultad para abordar el antihaitianismo actual en República Dominicana requiere de un trabajo más complejo y delicado, ya que se puede interpretar que uno mismo es pro haitiano, no obstante con las entrevistas y pláticas convencionales llevadas a cabo se puede interpretar que existe una generalización que rechaza al negro haitiano pero que también muestra un interés en mantenerlo presente para llevar a cabo trabajos que gran parte de los dominicanos difícilmente aceptan por la poca paga que los patrones ofrecen.

Paralelamente y a título personal es triste constatar cómo gran parte de la población dominicana aún niega parte de su origen africano, y emulando a la Dra. Celsa Albert puedo decir que la belleza de las personas negras y mulatas son muy exclusivas de la zona caribeña y los dominicanos deberían de comenzar a reconocer no solamente el origen racial africano sino, la estética local, es decir las espiritualidades “ocultas” y formas de vida que reproducen en la cotidianidad, que aunque son híbridas no corresponden propiamente a lo hispano. Por qué pretender ser quienes no son, decir que tienen ascendencia española o no, no ha cambiado su modo de vida, es importante darse cuenta que un discurso pretencioso no sirve en un mundo tan dinámico como el actual, incluso y a reserva de distintas opiniones, el origen africano ha comenzado a ser valorado por sus diferentes manifestaciones culturales que han sido exportadas.

Asimismo debe tomarse en cuenta que la migración también se da, de Dominicana a Haití, facilitando el entendimiento de que ambos países se han compenetrado históricamente no solamente en el sentido económico y político sino también en relaciones sociales convencionales que difícilmente se pueden quebrantar. Por eso, y a manera de dejar cuestionamientos abiertos se debería de analizar la posición que tiene el gobierno haitiano y por ende la población respecto a la migración que existe de República Dominicana a Haití, pues el rechazo al dominicano también existe sin embargo, las características son distintas ya que gran parte de los migrantes dominicanos asentados en Haití no son subordinados a trabajos pesados, sino que en su mayoría tienen una posición económica estable que permea en el orgullo haitiano.

Bibliografía

Abréu, Dió-genes, *Sin haitianidad no hay dominicanidad*, Santo Domingo, Editora Nacional, 2014.

Albert Batista, Celsa, *Los Africanos y nuestra isla*, República Dominicana, Ediciones Librería La Trinitaria, 2010.

Albert Batista, Celsa, *Diversidad e Identidad en República Dominicana*, República Dominicana, Búho, 2014.

Alfonseca Giner de los Rios, Juan B, «El incidente del vapor Cuba o los oscuros móviles de una política de inmigración en la Era de Trujillo.» Rosario Fernández, Reina C. *El exilio republicano español en la sociedad dominicana*, Santo Domingo, Búho, 2010, 31-66.

Altuna Tezanos, Carlos Rafael, *La Española: destino de dos culturas*, Santo Domingo, Editalibros, 2009.

Andújar, Carlos, *La Presencia Negra en Santo Domingo*, Santo Domingo, Letragrafica, 2011.

Angeles Montoya, María, *Las claves del racismo contemporaneo*, Prodhufi, Madrid, 1994.

Benitez, José A, *Las Antillas: Colonización, Azúcar e Imperialismo*, República de Cuba, Casa de las Américas, 1977.

Bosch, Juan, *Composición Social Dominicana, historia e interpretacion*, Santo Domingo, Alfa y Omega, 1983.

C. L. R, James, *Los jacobinos negros, Toussaint L'Overture y la Revolución de Haití*. México, Fondo de Cultura Economica, 2003.

Carpentier, Alejo, *El siglo de las luces*, México, Editorial Seix Barral, 1983.

- Cassá, Roberto, *Historia Social y Económica de la República Dominicana*, Tomo I, Santo Domingo, Alfa y Omega, 2001.
- Castor, Suzy, *La Ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias 1915-1934*, La Habana, Cuba, Ediciones Casa de las Américas, 1978.
- Clime, Danilo, P., *1937 : a cuchillos largos en el Caribe*, Santo Domingo, Instituto para el Estudio de la Conducta Política, 2009.
- Corten, Andres, *Azúcar y Política*, Santo Domingo, Editora Taller, 1976.
- Cruz Garcia, José Anibal, *El inconsciente racial dominicano*, Santo Domingo, Amigo del Hogar, 2006.
- Durkheim, Émile, *Las Reglas del Método Sociológico*, España, Folio, 1999.
- Espelt, Esteve, *¿Somos racistas? Valores solidarios y racismo latente*, Barcelona, Editorial Juventud, 2009.
- Firmin, Anténor, *Igualdad de las Razas Humanas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2013.
- Flores Dominguez, Lourdes, *Haití y su proceso de Independencia*. Tesis para obtener el título de Licenciada, Ciudad de México, UNAM, 1971.
- Franco Pichardo, Franklin, *Sobre Racismo y Antihaitianismo (y otros ensayos)*, Santo Domingo, Impresora Vidal, 1997.
- Ghasmann Bissainthe, Jean, *Haití: El Drama Nacional*, República Dominicana, Ediciones Librería La Trinitaria , 2012.
- Goffman, Erving, *Estigma, la identidad deteriorada*, Buenos Aires-Madrid, Amorrortu, 2006.
- Hurbon, Laënnec, *El bárbaro imaginario*, México, FCE, 1993.
- Landolfi Rodríguez, Ciriaco, *Apuntes para una Teoría de la nacionalidad dominicana*, Santo Domingo, Buho, 2011.
- Levi-Straus, Claude, *Raza y Cultura*, Madrid, Cátedra, 1993.

- Mac-Lean y Estenós, Roberto, *Racismo*, México, El Colegio de México, 1945.
- Mejía, Mariela, *La prensa escrita dominicana durante la Era de Trujillo*, University of Miami, s.f.
- Mejía-Ricart, Gustavo Adolfo, *Historia de Santo Domingo, Vol. IX, La Dominación Haitiana (1822-1844)*, Santo Domingo, Editora Centenario, 2015.
- Moya Pons, Frank, *Historia del Caribe*, Santo Domingo, Ediciones Ferilibro, 2008.
- Moya Pons, Frank, *La otra Historia Dominicana*, Santo Domingo, Buho, 2009.
- Núñez, Manuel, *El Ocaso de la Nación Dominicana*, Santo Domingo, Letra Gráfica, 2001.
- Pierre-Charles, Gérard, *Capital Transnacional y Trabajo en el Caribe*, México, Plaza y Valdés Editores, 1988.
- Prestol, Castillo, Freddy, *El masacre se pasa a pie*, Santo Domingo, Taller, 1998.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Invasiones Haitianas de 1801, 1805 y 1822*, Ciudad Trujillo, Editora del Caribe, 1955.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. «Al margen de la obra del Dr. Price Mars.» Academia Dominicana de la Historia. *Invasiones haitianas*. Ciudad Trujillo, Editora del Caribe, 1955.
- Rodríguez, Demorizi, Emilio, *Papeles de Pedro F. Bonó. Para la historia de las ideas políticas en Santo Domingo*, Barcelona España, Gráficas, M. Pareja, 1980.
- S. Klein, Herbert, *La Esclavitud Africana en América Latina y el Caribe*, Madrid, Alianza, 1986.
- Sáez S. J., José Luis, «Antología de documentos», en *LA SUMISIÓN BIEN PAGADA, La iglesia dominicana bajo la era de Trujillo*, Santo Domingo, Búho, 2008, p. 87-328.

- Ubiñas Renville, Guaroa, *PEDRO BULULÚ, La Africanidad en el imaginario dominicano*, República Dominicana, Editora la Trinitaria, 2015
- Vega, Bernardo, *Trujillo y Haití Vol. I*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1995.
- Vega, Bernardo, *Trujillo y Haití Vol III*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 2007.
- Von Grafenstein, Johanna, *Haití*, México, D.F, Alianza Editorial Mexicana, 1988.
- Weber, Max, *Economía y Sociedad*, España, FCE, 1993.
- Wieviorka, Michel, *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós, 1992.
- Wieviorka, Michel, *El racismo: una introducción*, España, Gedisa, 2009.
- Williams, Eric, *El negro en el Caribe y otros textos*, La Habana, Cuba, Casa de las Américas, 2011.

Hemerografía

- Aristy-Escuder, Jaime, <*Impacto de la inmigración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana*>, IELAT, No 11 Madrid, febrero de 2010.
- Cucurullo, Salvador. «Informes, circulares y Oficios.» en *Revista de educación* (1919): 201-203.
- Estadística, Oficina Regional de. *Primera encuesta nacional de inmigrantes en la República Dominicana*. Informe General. Santo Domingo, República Dominicana: ONE, 2013.
- Lozano, Wilfredo, «República Dominicana en la mira, inmigración, exclusión social y despojo ciudadano.» *Nueva Sociedad* (2014): 4-15.
- Prebisch, Raul, «Crítica al capitalismo periférico .» *Revista de la CEPAL* (1976): 7-75.
- Stephens, Jean, «La inmigración de negros en Haití en 1824.» *EME-EME ESTUDIOS DOMINICANOS* (1974): 40-71.
- Turits, R. L. "A World Destroyed, A Nation Imposed: The 1937 Haitian Massacre in the Dominican Republic." *Hispanic American Historical Review*, vol. 82 no. 3, 2002, pp. 589-635.
- Unesco, Racismo, ciencia y pseudociencia: actas del coloquio que se reunió con el fin de hacer un examen crítico de las distintas teorías pseudocientíficas invocadas para justificar el racismo y la discriminación racial, Atenas, 30 de Marzo 3 de abril de 1981.